¡¡PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!!



ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

(organización simpatizante de la IV Internacional)

No. 22 MARZO - 74 AÑO IV PRECIO: 15 Ptas.



DECLARACION:

¡HAN ASESINADO A SALVADOR PUIG!

¡FRENTE UNICO CONTRA LA REPRESION!

Hace diez años, dos militantes anarquistas, J. Delgado y F. Granados, fueron ejecutados a garrote vil. Tres meses más tarde, y despues de feroces torturas, era fusilado el dirigente comunista Julian Grimau. En aquella época, el Director General de Seguridad, a la

continua en pg. siguiente

editorial

FRENTE A LA OFENSIVA DEL GOBIERNO ARIAS (en el umbral de una nueva era)

"Hace meses el Gobierno Carrero, comprometido firmemente a continuar la política de explotación y opresión por cuenta del gran capital, preparaba una series de ataques en cadena contra las masas, con vistas a la recesión próxima y para suceder las operaciones sucesorias. Se trataba de hacer pagar a las masas trabajadoras (mediante el alza de precios, el control y congelación de los salarios, el deterioro general de las condiciones de vida,...), los platos rotos de una crisis que ya por entonces se anunciaba. Esto exigía una represión exacerbada para cortar la capacidad de reacción de las masas ante estas medidas, impidiendo el avance de la lucha generalizada, que amenaza más que nunca no solo dificultar los planes de saneamiento de los bolsillos capitalistas, sino también obstaculizar seriamente los planes de sucesión".

Así es como se sintetizaban los planes del gran capital en la declaración del Buró Político de nuestro Partido ante la jornada del 12 de diciembre de 1.973. En el espacio que media entre principios de diciembre y fines de febrero, ha tenido lugar una feroz concentración de todas estas lineas de ataque, por las que desde un comienzo habíamos definido la "continuidad" del Gobierno Carrero, y su sistematización programática por Arias Navarro en el discurso del 12 de febrero en las Cortes.

ver en pag. 6 Dossier Gob. ARIAS

cabeza de todas las fuerzas de represión, se llamaba Carlos Arias Navarro.

Hoy, el Gobirno "aperturista" que preside este mismo verdugo, ha perpetrado un nuevo crimen recogiendo la herencia que le legó su antecesor Carrero Blanco. Un nuevo crimen por el que el proletariado y las masas exigirán responsabilidades al franquismo.

El asesinato de Salvador Puig se situa en el centro de una bestial ofensiva represiva (1.001, juicios de Central Térmica, casi 200 detenciones, etc.), dirigida a detener la amenaza de nuevos combates generalizados de las masas frente a los ataques del Gobierno Arias, de los que sólo son un ejemplo la nueva subida de precios, y la profundización de las agresiones de la L.G.E., anunciadas el mismo día del asesinato de Salvador Puig.

Con este nuevo crimen "ejemplar", la dictadura intenta desmovilizar a las masas, con el fín de descargarles más facilmente los golpes de la crisis capitalista, cortar el paso a acciones generalizadas y franquear el camino a la sucesión que permita la continuidad de la dictadura: continuidad de la negación de todas las libertades y derechos democráticos, continuidad de la opresión y represión más desenfrenadas. El garrote vil es el símbolo de la monarquía de Juan Carlos bajo la cual quieren perpetuar la dictadura.

Ni la homilía de los obispos "conciliadores", ni los discursos de personalidades "liberales", ni los telegramas de las instituciones burguesas, han salvado la vida a Salvador Puig. Nada puede esperar de ellos el movimiento obrero y popular. Hoy el proletariado y el pueblo comprueban que les han mentido quienes, en lugar de impulsar la lucha directa de masas han confiado la defensa de Salvador Puig a los sectores progresistas de la burguesía, la Iglesia y el Ejército. También pueden comprobar que de nada sirven las heróicas acciones de cuatro individuos aislados.

Solo la movilización unida y masiva del proletariado, independiente de la burguesía, colocándose a la cabeza de la lucha de todos los oprimidos puede hacer retroceder la bota asesina de la dictadura. Esta fué la vía que salvó a Izco y sus compañeros. Esta es la vía que hay que proseguir, remontando el retroceso parcial a que han conducido al movimiento obrero reformistas y terroristas. Ante el asesinato de Salvador Puig es preciso la movilización generalizada en el Estado español y el más amplio apoyo internacional. Sin esta respuesta se dejará a la dictadura con las manos libres para nuevos y peores crímenes, para acentuar la explotación y opresión volcando a sus anchas la actual crisis contra el proletariado y el pueblo.

Es necesario el Frente Unico de todos los partidos y y organizaciones obreras para el impulso de una respuesta masiva contra la represión y por todas las libertades democráticas.

Todos los luchadores y partidos deben unir sus esfuerzos en Comisiones Obreras para la realización de esta tarea. Que las distintas CC.OO. se unifiquen a todos los niveles para el impulso de la acción. Que la Coordinadora General de España, Coordinadora Nacional de Catalunya, promuevan y centralicen esta movilización a nivel del Estado. Que CC.OO. se constituyan en el eje de coordinación de las comisiones de barrio y de estudiantes y jóvenes en general, para parar a la barbarie criminal del franquismo por la vía de la acción de masas desde los centros de trabajo y estudio. Foros y asambleas para preparar la acción de los centros a la calle. Hacia otros centros de trabajo y estudio. Convergencia en manifestaciones centrales de la clase obrera y de todos los ropimidos defendidas con piquetes de autodefensa. Hacia una jornada de lucha que sea un paso en la contraofensiva contra el plan de agresiones del Gobierno Arias, un paso hacia la demolición de la dictadura por la acción de las masas en una Huelga General.

¡¡POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS!!

¡¡POR TODOS LOS DERECHOS POLITICOS Y SINDICALES!!

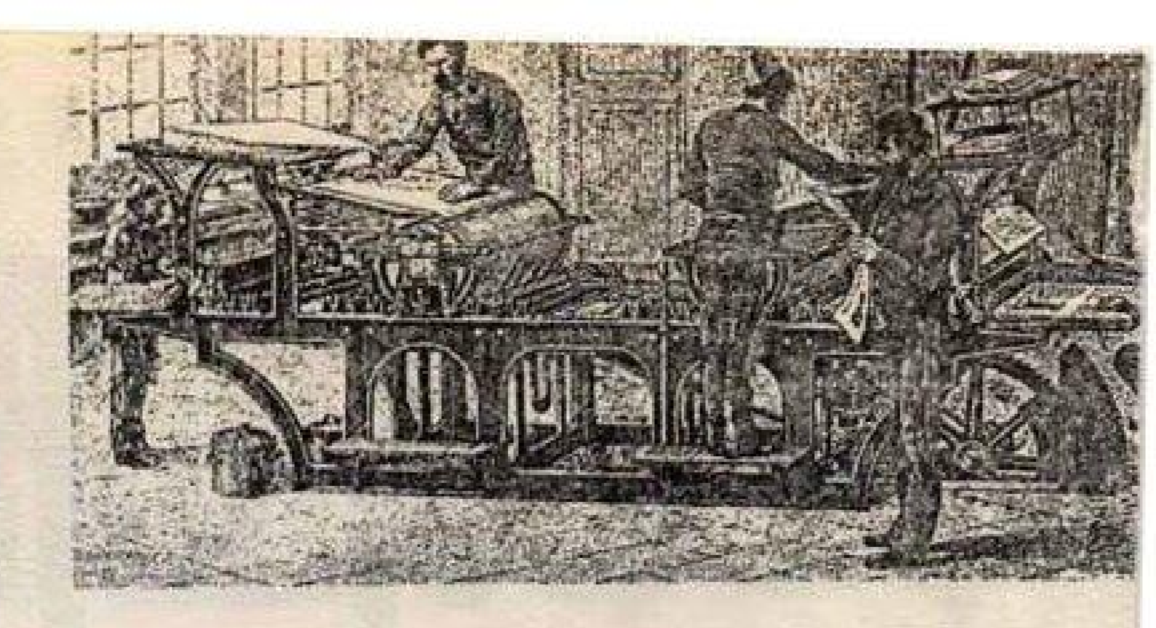
¡¡DISOLUCION DE LOS TRIBUNALES ESPECIALES DE REPRESION!!

¡¡DISOLUCION DE TODAS LAS FUERZAS REPRESIVAS ESPECIALES!!

¡¡HACIA LA HUELGA GENERAL!!

¡¡ABAJO LA DICTADURA ASESINA!!

2 marzo 74



La prensa trotskysta es una ARMA para la LUCHA: lee, discute, difunde, apoya economicamente



DE PROXIMA APARICION NUMERO 23:

EL PLAN UNITARIO DE DEFENSA QUE PROPONEMOS LOS TROTSKYSTAS.

sumario

FRENTE A LA OFENSIVA DEL GOBIERNO ARIAS...

(viene de la portada)

Como dijo Arias Navarro en su toma de posesión el programa del Gobierno que preside es "seguir" adelante con la trayectoria de su antecesor. Seguir adelante con la política de explotación, opresión y represión contra el proletariado y el pueblo, la gran mayoria de los 34 millones de españoles a los que este 12 de febrero tuvo el cinismo de pedir su colaboración.

Han sido dos meses presididos por la declaración de guerra contra las masas que supone las medidas del decreto ley 1 de diciembre, elaboradas por Barrera de Irimo, Vicepresidente segundo y Ministro de Hacienda en la actualidad, prolongadas por las medidas adoptadas en el Consejo de Ministros del 1 de marzo, y complementadas por el refuerzo del grillete antiobrero de la CNS, la política de convenios y el endurecimiento represivo.

Han sido dos meses de recrudecimiento inaudito de los ataques de la Ley General de Educación, desprendida ya de todas las máscaras "enseñanza para todos" "gratuidad"...

Han sido dos meses inaugurados con la sentencia de muerte y ejecución de SALVADOR PUIG ANTICH, con la detención de más de 200 militantes de organizaciones políticas, con el consejo de guerra de los de Central Térmica, con la ocupación policial de empresas en lucha como STANDARD, ITT, NAVAL, y tantas otras, con despedidos masivos y la práctica de las más bestiales torturas en las comisarias franquistas. Dos meses en los que un golpe represivo se ha encadenado a otro.

Esta ofensiva del nuevo Gobierno se perfila de modo más acabado si sumamos a sus agresiones la legislación sobre convenios, las posiciones ultrarreaccionarias sobre la objeción de conciencia, recogidas integramente de su antecesor, y la reglamentación burocrática de los colegios profesionales, aprobada en las Cortes inmediatamente después del cacareado discurso "aperturista" de Arias.

Para ello, el nuevo Gobierno proclama su alta voluntad de "constituirse en enérgico guardian de la paz social y convivencia ciudadana tan dolorosamente conseguidas". Es decir, en enérgico guardian de los beneficios capitalistas conseguidos sobre la base de la explotación cada vez mayor de las masas trabajadoras y mantenida por medio del reforzamiento constante de la máquina burocrático-represiva de la dictadura.

El 12 de febrero, en las Cortes, Arias mientras reafirmaba su decisión de llevar adelante la cadena de ataques emprendida por el Gobierno Carrero contra las masas, mientras declaraba su adhesión a toda la anterior trayectoria del franquismo y la necesidad de su preservación bajo Juan Carlos, hablaba de "apertura" de "contraste de pareceres", de la necesidad de emprender el llamado "desarrollo de la participación política", relanzando el globo de la "ofensiva institucional" puesto ya en onda por Fernandez Miranda.

Inmediatamente, los medios informativos del Régimen, los de las distintas fracciones políticas de la bueguesía, se lanzaron a una eufórica campaña propagandística, anunciando la entrada en una "nueva era": "la era de la participación".

Esta campaña dió un momentaneo lustre a las posiciones de aquellas organizaciones que, como BANDERA ROJA, pretenden subordinar el movimiento de masas a la perspectiva de una "evolución" de la dictadura bajo la iniciativa del gran capital. Entretanto, la dirección del PCE, hacía dramáticos llamamientos a los "compatriotas", en un desesperado esfuerzo por disputar al Régimen la influencia sobre el "centrismo".

Ha tenido que ser este mismo Gobierno de criminales el que el 1 de marzo derrumbase las patrañas de aquellos que han olvidado los análisis de clase corresponde ahora a los marxistas analizar el contenido real del programa del Gobierno Arias. Prolongando en un terreno más concreto el enfoque de fondo desarrollado en las páginas de COMBATE nº 21 por el B.P. de la L.C. ("Contra la Santa Alianza.." ofrecemos a continuación un DOSSIER GOBIERNO ARIAS, fruto de un trabajo de análisis realizado en colaboración por diversos camaradas.

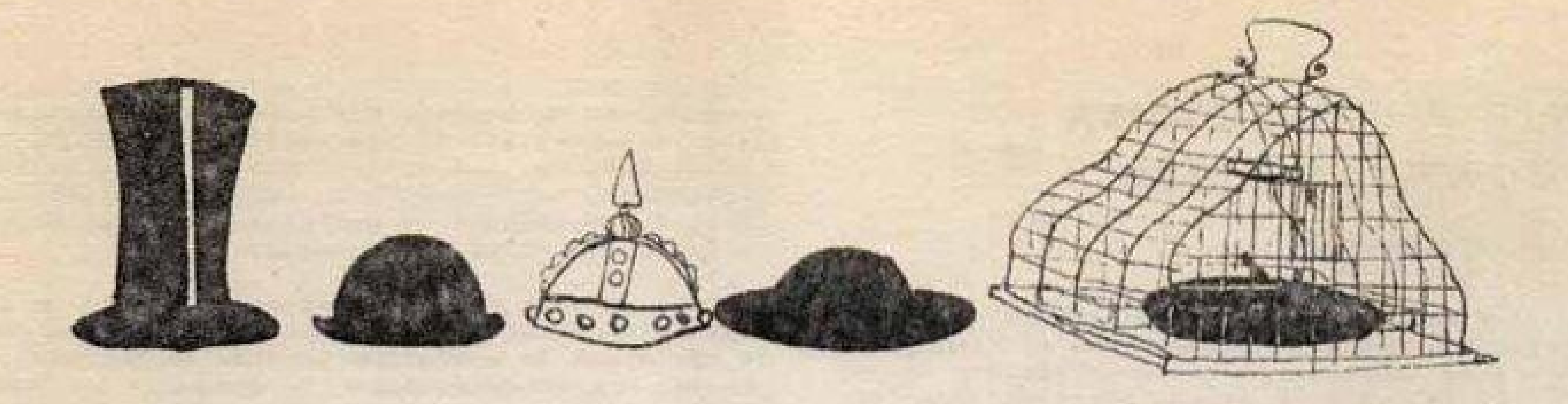
Este DOSSIER de los meses que llevamos de 1974, sumamente densos en enseñanzas, confirma en la forma más cruda la necesidad urgente de impulsar y organizar una contraofensiva de conjunto del proletariado y las masas oprimidas contra las diversas líneas del ataque combinado de la dictadura en esta hora. Necesidad que los trotskystas venimos subrayando desde hace meses. Así, la Declaración ante el 12 de Diciembre que hemos citado al principio de estas líneas colocaba en el centro:

"...la imperiosa necesidad y, a la vez, la posibilidad, de elevar el nivel de las actuales luchas a un nuevo estadio, oponiendo al plan de agresiones del Gobierno de Carrero, un plan de Defensa del proletariado y las masas oprimidas contra el ataque a los salarios y a las condiciones de ~~vida~~, contra el ataque al cuadro general de condiciones de vida y, en particular, contra la Ley General de Educación, contra la represión y toda opresión, con los métodos de Central Térmica y Pamplona, poniendo en pié movilizaciones generalizadas capaces de hacer retroceder la ofensiva de la dictadura del gran capital y de constituirse en nuevos y decisivos jalones en el avance hacia la Huelga General y el derrocamiento del franquismo".

Efectivamente, el programa de Carrero y de Arias y su aplicación están presididos por el temor de la burguesía a que converjan las enormes fuerzas obreras y populares cuya acción se ha venido desarrollando en forma dispersa, el temor a que las masas consigan dar nuevos pasos por la vía de la acción directa generalizada imponiendo retrocesos serios al plan de agresiones del Gobierno y profundizando con ello gravemente la ya aguda crisis del Régimen. Pero esta lección tiene otra cara: si el plan de agresiones se fué fraguando desde mediados del 73, si su necesidad para la burguesía era vital, la <u>posibilidad</u> de desarrollarlo, el margen de maniobra necesario para avanzar en esas agresiones le ha venido dada una y otra vez por las dificultades del movimiento obrero y popular para cuajar esa contraofensiva generalizada como consecuencia de la negativa de las direcciones reformistas a organizarla.

En el editorial de COMBATE nº 21 tuvimos que constatar ya que la bomba pequeñoburguesa del 20 de diciembre no había hecho sino redondear la obra desmovilizadora del reformismo. En efecto, éste se había esforzado durante aquellos meses por impedir la generalización a todos los niveles: negándose a unificar la extensa lucha reivindicativa de obreros y asalariados, negándose a impulsar un combate unificado del proletariado y todo el pueblo oprimido contra la L.G.E., negándose a organizar la más amplia respuesta de masas contra cada ataque represivo. Luego, saboteando con poco disimulo las jornadas generales de lucha del 12 y el 20 de diciembre. Así se llegó a un desplazamiento coyuntural de la relación de fuerzas entre clases caracterizado por un retroceso momentaneo y relativo del proletariado y las masas oprimidas. Fué lo que hizo posible el estrechamiento de la burguesía en bloque en torno al nuevo Gobierno de Arias, de modo que éste -más debil en sí mismo que ningún Gobierno anterior- tuvo <u>inicialmente</u> una <u>relativa fortaleza coyuntural</u> para emprender con nuevos brios las agresiones combinadas contra las masas, permitiéndose no solo las condenas de Camacho y sus compañeros, de los luchadores de Central Térmica, y de Puig Antich, sino incluso hacer promesas "aperturistas". Paralelamente, el retroceso y la intervención del terrorismo creaban <u>dentro del movimiento obrero</u> condiciones más favorables a la dirección reformista, en un doble sentido: fuerte descenso momentaneo de la disposición de las masas a pasar a la lucha generalizada en respuesta directa a los atentados represivos, y menor resistencia a los métodos de lucha subordinados a los cuacos de control de la dictadura (CNS,...).

<u>Sin embargo, esta situación no podía mantenerse más que si el Gobierno Arias conseguía seguir profundizando el retroceso momentáneo y relativo de las masas</u>. Ahora bién, los mismos ataques redobl



dos de la dictadura forzaban al proletariado y los oprimidos a continuar su contraofensiva recuperando capacidad de respuesta.

Efectivamente, durante estos meses hemos visto a los obreros y asalariados continuar la imponente oleada de luchas reivindicativas: (EMT y STANDARD en Madrid, ASTANO en el Ferrol, ASTILLEROS y el textil en el País Valenciano, INTER y el Textil entre numerosas otras luchas en Barcelona, PAPELERA y AUTHI entre otras, en Navarra, etc.) y a la vez una cierta recuperación de la acción de los trabajadores de la enseñanza y sanidad. Junto a ello se daban nuevos pasos en la incorporación al combate del campesinado. La juventud escolarizada mostraba igualmente a través de brotes como los de Bilbao y Valladolid una cierta reanimación.

Sin duda, la capacidad de responder a los ataques de la dictadura no se había vuelto a situar aún a fines de febrero al nivel alcanzado en noviembre y frustrado entonces. Si seguían arrancando los trabajadores concesiones salariales, el precio de la dispersión en que la dirección del movimiento obrero seguía manteniendo las luchas era el de una "limpieza" de luchadores en las empresas, de proporciones sin precedentes. En el terreno de la enseñanza seguía sin arrancarse ninguna victoria significativa una vez eliminado el calendario de Julio Rodriguez y un par se sanciones. Ahora bien a través de todos esos combates, se abría paso de nuevo la conciencia de la necesidad de pasar a respuestas de mayor envergadura y las masas tenían que ir recurriendo de nuevo a métodos de acción directa Lo suficiente como para que la euforia y las sonrisas "aperturistas" se le helasen a la burguesía en los labios, viendose de nuevo ante el espectro de posibles Burgos, Ferroles o Pamplonas. Incluso antes del asesinato de Puig Antich el tono de la prensa burguesa volvía a reflejar una inquietud que se traducía en nuevas grietas en las Instituciones(caso Añoveros) y la agudización de los enfrentamientos entre los diversos clanes del Régimen, por detrás de su apretado bloque contra el proletariado y las masas.

La brutal arremetida del Consejo de Ministros del 1 de marzo (aumentos de precios, asesinato de Puig Antich, mientras el nuevo Ministro de Educación iba perfilando la ofensiva global de mayor volumen desde que se empezó a aplicar la Ley de Educación) hizo sentir con mayor urgencia la necesidad de desarrollar el contraataque de las masas.

Por otra parte, estos avances en la recuperación del movimiento obrero y popular permitian ya organizar una amplia respuesta al asesinato y contra las demás agresiones. De nuevo, como el 12 y el 20 de diciembre, la negativa de las direcciones oportunistas a organizar de forma inmediata la acción generalizada. No impulsando movilizaciones en las fábricas más que apenas algún paro simbólico en la zona de Barcelona; "tolerando" casi la movilización de la juventud escolarizada contra el asesinato y tratando de que terminase pronto en lugar de hacer de ella una palanca para movilizaciones generales que permitiesen el lanzamiento de otros sectores de la población. Ofreciendo, en último término y en el epicentro barcelonés de aquellos días, la centralización tardía en ... funerales.

Sin embargo, algo hubo más positivo que en las jornadas de diciembre. La impresionante movilización de la juventud escolarizada a escala de Estado desbordó indudablemente todos los planes y deseos de las direcciones oportunistas. En algunos puntos, la vanguardia combatiente y franjas algo más amplias de la clase obrera y otras capas se incorporaron a las manifestaciones. Las masas concentradas a propósito de los funerales, mostraron en los hechos que su orientación era muy diferente de la de los curas y de la Asamblea de Catalunya : las manifestaciones del domingo 10 de marzo en Barcelona son las acciones de calle más importantes realizadas en punto alguno del Estado desde hace muchos meses. En este marco, las movilizaciones de dos sectores de la pequeña burguesía -pesqueros y taxistas- por sus reivindicaciones frente a las medidas económicas del Gobierno eran una prueba más de la posibilidad de reunir en un solo puño a los sectores más diversos de masas. Ello no fué así , pero el momento político favoreció sin duda que el Gobierno tuviese que hacerles concesiones, lo que no dejará de animar la entrada en lucha de otros sectores de la pequeña burguesía, que se ve aprisionada entre el alza del coste de la vida y la ley de los monopolios. Tanto en la ciudad como en el campo.

He ahí pues, un paso adelante, un punto de apoyo que puede facilitar el avance en la movilización unida de las masas para responder a las exigencias de un momento en que la situación económica está llegando a puntos críticos. Tras los convenios firmados con nulas o miserables concesiones salariales, se ha iniciado una nueva escalada de los precios. El ataque concentrado en todos los frentes de la Ley de Educación y en particular de las medidas selectivas tras el COU, están provocando una tempestad de protestas en los más diversos sectores. Los miles de luchadores despedidos, los juicios pendientes, las redadas constantes, la intolerancia opresiva del Gobierno en todos los terrenos no son menos acuciantes. Hay que partir del paso positivo, aunque limitado de las movilizaciones contra el asesinato de Puig Antich para superar efectivamente la dispersión y los métodos de lucha ineficaces, la división del movimiento y la subordinación a las personalidades y políticos burgueses democráticos; en una palabra, todo lo que ha impedido hasta el momento que la movilización más amplia de masas de toda la historia de la dictadura no haya conseguido imponer ningún retroceso serio a ésta en ninguno de los frentes de contraofensiva. Pues si las posibilidades siguen presentes, la necesidad de organizar esa contraofensiva de conjunto es más imperiosa que en cualquier otro momento. Máxime cuando tras la aparente seguridad del Gobierno se esconden profundas tensiones en el seno de los clanes políticos de las clases dominantes que llegarían a dislocar profundamente al Régimen si esta amenaza de respuesta conjunta de las masas se materializa. De ahí la insistencia mil veces mayor que mantendremos los trotskystas sobre la necesidad de que todos los partidos de la clase obrera impulsen que CC.OO. y los organismos unitarios de otras capas unan sus fuerzas para desarrollar un plan de defensa de conjunto del proletariado y la población oprimida con los métodos de Térmica y Pamplona desarrollando la acción de masas en las tres lineas fundamentales de contraataque que venimos señalando.

En tal sentido, cobra especial importancia en el momento actual la posibilidad inmediata de reunir en un mismo combate las diversas movilizaciones que se vienen dando entre la juventud y los trabajadores de la Enseñanza, incorporando a la clase obrera a la lucha contra la Ley General de Educación.

Pero a la vez, los asalariados no pueden resignarse a los convenios en que pretende sujetarles el capital y su dictadura. Ahora, menos que nunca,

Combatiendo por transformar los convenios firmados y laudos en papel mojado, el proletariado y los trabajadores asalariados tienen que reemprender su contraofensiva en este terreno, con el apoyo de la juventud y el resto de la población. A la vez, la lucha contra el alza del coste de la vida exige ser organizada incorporando a las amplias masas a quién afecta; hay que desarrollar la resistencia en los barrios, punto de convergencia de trabajadores de diverso tipo, amas de casa, juventud, etc., avanzando de las magníficas acciones de barrios de Barcelona y Zaragoza hacia acciones más generalizadas, que exigen mayor esfuerzo organizativo, pero que se pueden y deben impulsar ligadas a la lucha contra la represión y a las reivindicaciones de los trabajadores, y ligadas a la lucha contra la Ley General de Educación.

He ahí el esfuerzo que hay que realizar en todos los terrenos. En este camino, la preparación del 1º de mayo tiene que ser este año el punto de concentración de tales esfuerzos, el primer paso de envergadura en el lanzamiento de esa contraofensiva de conjunto absolutamente posible, absolutamente necesaria, absolutamente urgente.

20 marzo 74

Comité de Redacción de COMBATE

viene de la pag. 38

do a la burocracia a dar un salto en su trayectoria contrarrevolucionaria, además deja las puertas abiertas a mayores concesiones al imperialismo, que amenacen más decisivamente las conquistas realizadas por el proletariado en esos Estados.

En efecto, si esta entente ha permitido a China entrar en la ONU y exportar sus productos, y a la URSS conseguir más ventajas aduaneras, para el imperialismo en su conjunto supone una nueva salida para intentar paliar el caos en que se encuentra y tratar de disipar los negros nubarrones de recesión que se avecinan: la consideración de los Estados Obreros burocraticamente degenerados como mercados masivos potenciales, aptos para la penetración de capitales (como ya se ha dado: la Ford y la Fiat), el incremento del comercio, y la extracción de materias primas y recursos energéticos.

Es esta vía, a la que se prestan las burocracias, lo que puede llevar a los peligros mayores: la restauración del sistema capitalista en los Estados Obreros. Y si el imperialismo y la burocracia no la profundizan más, no es sino por temor a las movilizaciones proletarias y populares en defensa de sus conquistas -las conquistas de Octubre-, movilizaciones que suponen la única garantía contra la restauración capitalista, y que sólo conseguirán apartar definitivamente ese peligro, cuando derroquen a la casta burocrática que ha usurpado el poder al proletariado en esos Estados. Las movilizaciones de Checoslovaquia y de Polonia, así como las actuales de Ucrania, abren esta vía, que tendrá que profundizarse hacia nuevos y más duros combates en la medida en que la actuación contrarrevolucionaria de las burocracias progresa.

19 marzo 1.974 J. Sanchez

viene de la pag. 26

General Navarra, promete nuevos brios a la vista de hechos como la ocupación del puesto de director general de Seguridad por el coronel Francisco Dueñas, ex director de la Academia de la Policia Armada y dimplomado de la guerra antisubversiba en USA.

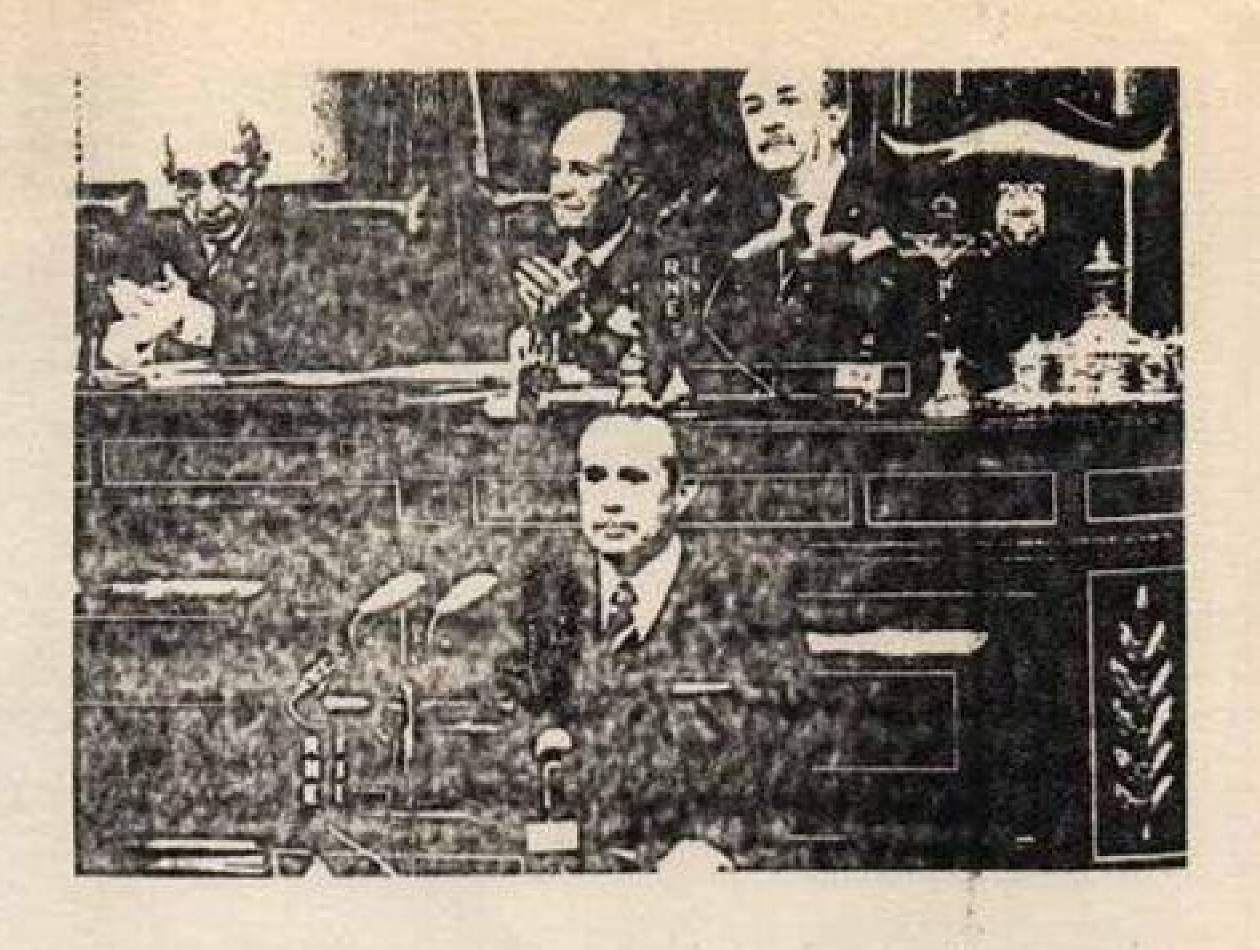
Al encarcelamiento de centeneros de luchadores y miles de luchadores despedidos, al asesinato de Puig Antich y las perspectivas de otros asesinatos, se añaden como balance de estos tres meses nuevas intervenciones brutales contra las masas, tanto en el movimiento estudiantil como en el caso de Valdefierro, como en el caso de las manifestaciones contra el asesinato de Puig Antich en Barcelona y otros puntos...

Por todo ello, hoy más que nunca es necesario hacer frente a la represión acentuada por la bancarrota de la dictadura, oponiendo a la demagogia aperturista del Gobierno Arias, el impulso de la acción directa de masas obreras y populares contra la represión y por todas las libertades políticas y sindicales negadas por el franquismo. Estas no serán nunca el resultado de la evolución del Régimen. Como no serán tampoco el fruto de un "entendimiento" del movimiento obrero con la burguesía"democrática" y "sectores progresivos" de las instituciones de la dictadura, bajo los intereses, el programa y los métodos de éstos.

Hoy más que nunca es necesario un pacto de clase de todos los militantes y organizaciones obreras para el impulso de la acción directa de el proletariado y las masas oprimidas hasta la Huelga General que derroque a la dictadura y abra paso a la instauración de un Gobierno de los Tarbajadores, único capaz de garantizar todas las libertades políticas y sindicales y crear el marco de la convocatoria de una Asamblea Constituyente, elegida sobre la base del sufragio universal, directo y secreto.

30 marzo 1974 P. Aguirre

DOSSIER GOBIERNO ARIAS



Del Decreto Ley del 1 de diciembre a las medidas económicas del 1 de marzo.

1."Desarrollo con estabilidad"

Desde el pasado verano se anunciaba el fin del empujón expansionista que tuvo su máxima cota en la segunda mitad de 1.972 y primera del 73. Se abrió una fase de aceleración del crecimiento, dentro de una tónica similar a la que se desarrolla en la mayoría de paises imperialistas. Cuando aún no se podían prever las repercusiones de la crisis de la energía el COMBATE nº 18, de octubre del 73 afirmaba: "El actual momento de inflación galopante aparece embalado por una pendiente indetenible, cuya desembocadura es la recesión. Los capitalistas y su régimen son perfectamente conscientes de esta dinámica. Tratan de apurar al máximo el "desarrollo", clamando por su "estabilidad". Para ello se han lanzado ya al clásico escalonamiento de medidas, primero monetarias y crediticias, más recientemente comerciales que, sin lograr frenar decisivamente la inflación, van a ir provocando la desaceleración del crecimiento". Y así fué exactamente. Las medidas económicas de septiembre y octubre del 73 no consiguieron impedir que en los últimos meses de este año se alcanzasen las cotas más altas de inflación, dando una media global anual superior al 14%.

El gran miedo de los capitalistas se cifraba en que la oleada de luchas obreras y populares disparada desde septiembre, en un marco de intensa politización y brotes continuos de agitación en otras capas oprimidas, fuese unificándose crecientemente y convirtiendo los intentos de la dictadura de descargar los golpes de la entrada en la crisis en puntos de partida de explosiones de acción generalizada sin precedentes.

De aquí que el Gobierno de Carrero Blanco asegurase cada día que no habría congelación de salarios. Mientras tanto, acumulaba obstáculos mayores que en cualquier otro período contra las acciones obreras y populares, utilizando a fondo los instrumentos de división y control burocrático (CNS), acentuando la política de despidos, cierre de empresas e intervención de las fuerzas del "orden", junto con una labor de siega de militantes mucho más sistemática que en el pasado. Todo ello con el fín de descabezar el movimiento y mellar su combatividad, para conquistarse un respiro con vistas a una más facil imposición de sus planes. Las medidas del Gobierno de Carrero Blanco contra la juventud escolarizada, en particular el "calendario juliano", tenía, entre otras finalidades, la de privar a la clase obrera del apoyo de uno de sus aliados más resueltos y radicales.

A fines de noviembre del 73 la curva inflacionista había llegado ya a un punto límite, en el que incidió súbitamente la agudización de las contradicciones de la economía imperialista, aceleradas por la crisis del petroleo. El Gobierno de Carrero no se cansó de repetir que el capitalismo español "estaba a salvo" de la crisis energética. Pero esta no podía dejar de tener repercusiones multiplicadas sobre una economía ya en barrena. En efecto, a la vez que el capitalismo español, pese a la "tradicional amistad con los paises árabes", no conseguía librarse por completo de las restricciones de suministros de crudos, iba a sentir plenamente los aumentos de precios, inyectados a todo el sistema por el canal de las alzas del petroleo y de las materias primas.

Así, el capitalismo español se ha constituido en la vedette del proceso inflacionista de Occidente, en el momento en que éste le aumenta la cuota de los platos rotos de la inflación mundial. Pero es también el momento en que debe sufrir, como consecuencia de la crisis en que desembocan las medidas "antiinflacionistas" en otros paises, una intensa reducción de las diversas fuentes de ingresos (emigrantes, turismo, y más a medio plazo inversiones) que tan vitales le han resultado desde hace años para contrarrestar los desequilibrios de la ba

lanza comercial.

El decreto ley del 1 de diciembre cuya medida fundamental fué la congelación de salarios expresa la llegada de la situación a este punto crítico. En la declaración del Buró Político sobre el 12 de diciembre la caracterizábamos así: "El gran capital y la dictadura tienen que acelerar la imposición, una tras otra, de una serie de medidas contra las masas dando pasos decisivos hacia la recesión. Pretenden justificarlo con la crisis del petróleo y la inflación mundial. En realidad, el petróleo no es sino uno más de los hechos que han adelantado el calendario de la recesión prevista desde hace tiempo, y que tomará caracteres especialmente graves en el Estado español, furgón de cola del imperialismo, que debe contentarse de nuevo con regatear a los monopolios europeos algunas migajas dentro de un tratado comercial y poner sordina a los discursos sobre la integración en la CEE". Pocos días después de haber sido escritas estas líneas, los "nueve" retrasaban por un año las negociaciones del tratado comercial de preferencia con el Gobierno español.

2. Las medidas de diciembre: el "camino más sano"

Además de apelar a la crisis energética y a la inflación mundial para justificar el refuerzo de la explotación, los capitalistas y su Gobierno señalaban como principal causa de la inflación la derivada de "unas alzas salariales por encima de los aumentos de productividad". Así han pretendido justificar la congelación de salarios adoptada en el decreto ley del 1 de diciembre y los continuos llamamientos a la "austeridad".

Junto a la congelación de los salarios, único capítulo realmente controlable, el resto de las medidas contenidas en el decreto ley no podían garantizar en lo más mínimo el fin de la inflación. Naturalmente, la demagogia burguesa concedió gran importancia a los topes impuestos al reparto de dividendos de las sociedades. Pero no sólo se trata de que dicho tope se establecía sobre la base de la media de los dos últimos años, que han sido de fabulosos negocios capitalistas. Se trata, ante todo, de que el control de ese "reparto" topa con el muro infranqueable de los "secretos de empresa", en suma de la propiedad privada, del sagrario de la sociedad capitalista. El resto de medidas -como el fomento de las importaciones, la baja de aranceles, restricciones de gastos públicos- que en anteriores circunstancias han contribuido a frenar temporalmente la inflación, no podían, en la actual coyuntura de fuerte alza de las materias primas y crisis energética jugar ningún papel aparente.

El gran capital no tardó en felicitar al Gobierno por el nuevo decreto. Uno de sus voceros, Ribera Rovira, Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, comentó que "podía haberse elegido un sistema más fácil, pero se había elegido el más difícil porque era el más sano". Era, evidentemente, el camino más sano para los bolsillos capitalistas.

Estos, una vez más, como en 1959, 1967, 1970, habían "olvidado" lo que suelen pregonar sin recato en las frases boyantes: que "no hay desarrollo sin inflación". Que en nuestro país, como en el resto de países capitalistas, no es posible el menor estirón expansionista sin la provocación, desde el Estado, a través de mil canales (gasto público, manipulación del sistema de crédito, seguridad social, ventas a plazos...), de una dinámica inflacionista que aliente las "perspectivas empresariales", dinámica que rápidamente escapa a todo control. Tanto más cuanto se ve inmediatamente amplificada, como es el caso de nuestro país, por el atraso de la agricultura, determinante de una oferta insuficiente; del encarecedor sistema comercial (intermediarios); un sistema fiscal regresivo, que descansa fundamentalmente sobre los impuestos indirectos; la extructura extremadamente polarizada de la industria, etc. Así, los capitalistas, después de haber esquilmado a las grandes masas con la inflación, cuando la desvalorización de la moneda y el drenaje de la balanza comercial que ésta introduce se hace insostenible, lanzan planes de estabilización para "sanear" la economía de unos "desequilibrios" de los que hacen responsables a las mejoras sociales arrancadas por los trabajadores.

Hoy, los trabajadores, tienen de nuevo una prueba irrefutable del resultado de los "planes de desarrollo con estabilidad" capitalistas. Estos no dejan otra alternativa a los trabajadores que el avance hacia el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de sus propios planes de clase, expropiando sin indemnización a los grandes terratenientes, a los vampiros de la banca, a los monopolios industriales y de la comercialización, al capital extranjero, estableciendo el control obrero sobre la producción y aboliendo el "secreto comercial" mediante la acción de los comités de fábrica, imponiendo el control estatal del comercio exterior y un sistema de impuestos fuertemente progresivos sobre la renta...Medidas indispensables para liberar a las masas de la anarquía capitalista, que sólo un Gobierno de Frente Unico proletario, en el que participen los demás sectores oprimidos en lucha, puede garantizar.

Mientras no sea así, el gran capital impondrá su camino, "el más sano", volcando penalidades siempre crecientes sobre las masas.

Pero Ribera Rovira también calificaba a ese camino como "el más difícil". Por ello, el decreto ley del 1 de diciembre, que congelaba los salarios sin detener el alza de los precios y sentaba las bases de un posterior aumento del paro, precisaba del refuerzo de sus complementos esenciales: la política de convenios de la dictadura, protagonizada por la CNS y respaldada inmediatamente por la represión patronal y policiaca. De ahí la simultánea aceleración de la nueva legislación sobre convenios.

Es por ello que, ya desde diciembre, los trotskystas preveníamos que la defensa de los salarios, el empleo y las condiciones de trabajo del proletariado y demás sectores asalariados, exigía el impulso unitario de planes de conjunto de ramo y localidad, por la senda de la acción generalizada tras los

reivindicaciones y por los derechos sindicales, ligado al combate contra el alza del coste de la vida contra la Ley General de Educación, contra la represión... E insistíamos que la primera condición de eficacia de esos planes debía ser una intransigente actitud de independencia de clase frente a los cauces burocráticos de control y división de los trabajadores, un sistema de medidas de combate dirigidas a facilitar su ruptura con la política de convenios franquistas y la CNS: la exigencia de dimisión de los enlaces y jurados honrados y la expulsión de los traidores por las asambleas obreras; el enfrentamiento con la política de convenios de la patronal y la dictadura sustituyendo prácticamente toda forma de"negociación" a través de la CNS por la negociación directa, mediante comisiones elegidas en asamblea y con mandato imperativo de ésta y transforman do los convenios ya firmados y los laudos en papel mojado.

La evolución posterior ha hecho aún más acuciantes estos planteamientos.

3. ¿El panorama para el 74? Estancamiento mas inflación

CAMBIO 16, en su número 11, de febrero, recuerda que en el punto álgido del flujo expansionista en 1.973, convergían una fuerte inversión, una escalada en la construcción y un aumento considerable de las exportaciones. Continuar así y reducir la inflación era absolutamente imposible. Lo único que hubiese permitido mantener el crecimiento es el mantenimiento del consumo. Pero esto se ha descartado totalmente en una situación marcada por la congelación de salarios y el alza de los precios.

En la actualidad se nota ya un descenso en la cartera de pedidos, principalmente en los bienes de consumo. La inversión, aunque de modo desigual, tiende a decrecer. Y a las exportaciones no les va a quedar más remedio que reducirse. Mientras, es cada vez más incierta la evolución de la construcción tradicional sector parachoques, con un importante papel en la absorción del paro en otros sectores, particularmente el metal.

A la vista de esta situación, el propio Gobierno ha debido reconocer que el PNB no alcanzará en el 74 el nivel del 6,5% previsto, sino que puede bajar a un 5%. Previsiones más realistas lo cifran en un 3% como mucho, a la vez que los precios superarán en mucho los del 73, alcanzando posiblemente cotas del 18%. La balanza de pagos sufrirá un rápido e intenso deterioro debido a los nuevos precios del petroleo, la reducción de ingresos por exportaciones, la disminución de las remesas de emigrantes y posiblemente la disminución del turismo. La perspectiva probable es la plena caida en la recesión -más profunda y prolongada que las anteriores- a la altura de otoño.

El fatídico Consejo de Ministros del 1 de marzo, reconociendo de hecho esta perspectiva, disparaba sin embargo el gatillo de una nueva subida de los precios de los productos petrolíferos, que arrastra inmediatamente un alza de las tarifas eléctricas superior al 15% y prepara otras en los más diversos capítulos.

Justificando estos pasos, Barrera de Irimo explica en las Cortes que durante 1.974 los gastos de importación de petróleo ascenderán a 177.000 millones de ptas. (que corresponden a 42 millones de toneladas consumidas en 1.973); esto supone 125.000 millones de ptas. más que en dicho año. Y a la vez, intenta tranquilizar los ánimos de los capitalistas, garantizando el mantenimiento de una política "expansiva", aún al precio de acumular nuevas tensiones inflacionistas a las ya provocadas por el alza de los carburantes, la electricidad y los transportes públicos. Este es el precio que el Gobierno Arias prefiere pagar, en sus intentos por retrasar algo la recesión. Aún no se siente seguro de haber despedido a suficientes luchadores obreros, de haber desarticulado a suficientes organizaciones, de haber impuesto suficientes retrocesos al proletariado y a las masas. Dentro de esta tónica hay que incluir las concesiones hechas a determinados sectores pequeñoburgueses en las luchas recientes.

4. Cargar el fardo de la crisis capitalista sobre el lomo del proletariado y las masas oprimidas

El conjunto del proletariado y las masas se ven hoy emplazados por la dictadura ante la necesidad vital de un combate clase contra clase. Son los intereses más elementales, el derecho al pan y al trabajo, el sindicato obrero, lo que se pone sobre el tapete. Difuminar la lucha consecuente por los mismos tras la pantalla de una pretendida "convergencia democrática" con el gran capital, sólo puede ser calificado de traición a la clase obrera y al pueblo. No es tal "convergencia" la que puede salvar a las masas de las consecuencias de la bancarrota del régimen del gran capital, sino la alianza de clase, el frente único proletario, forjado precisamente en la lucha contra el gran capital y para impulsar esta lucha, capaz de retomar las justas aspiraciones de todos los sectores oprimidos y ofrecerles el único camino frente al poder de la Banca, los monopolios, y los grandes terratenientes.

Cada día que pasa es más urgente avanzar en esa dirección. El impacto de las recientes alzas de salarios revela s·· peso agobiante desde el momento en que el 44,5% de la población asalariada percibe una remuneración inferior a 7.000 ptas. mensuales y que el salario mínimo -afectando a 600.000 trabajadores, 400.000 de los cuales pertenecen a la indústria- es hoy de 186 ptas. Se habla de subirlo a 225 ptas. a principios de abril, cuando según los propios cálculos de la patronal el salario mínimo suficiente para una familia con dos hijos se cifra en 500 ptas.

Todo ello subraya el caracter particularmente criminal de la ofensiva desatada por el Gobierno de Carrero y ampliada por el polizonte Arias Navarro. Después de un período de fulgurante alza de precios de los artículos de primera necesidad (alimentación, vestido, vivienda, etc.), que alcanzó sus cotas más altas en los últimos meses de 1.973, el decreto del 1 de diciembre establecía la congelación de salarios en el momento en que se revisaban estos y los ataba a convenios por dos años. Por este decreto, los salarios pactados en los convenios no pueden pasar del 14% (índice globalizado del coste de la vida calculado por el INE con base al mes de septiembre de 1.973). En los últimos meses, algunas grandes empresas han podido "engrasar" su táctica fundamental -una política sistemática de despidos- con algunas concesiones que superaban los mencionados topes y que se apoyaban en la inercia del período expansivo anterior. Aquí se inscriben algunos de los últimos "triunfos" de los métodos legalistas de la dirección del PCE; a cambio de aquellas concesiones -que posiblemente se hubiesen duplicado o triplicado con métodos de lucha de clase- han dejado en cada ocasión a decenas de luchadores en la calle y a la vanguardia fragmentada y desmoralizada.

Poca importancia tenía, en este contexto de ataques rabiosos, la rebajita de la cuota del IRTP para un sector minoritario de trabajadores (los que superaban las 200.000 ptas anuales): así lo han entendido amplios sectores obreros que han incorporado a sus plataformas de lucha la exigencia de supresión del IRTP, junto con el paso de las cuotas de la seguridad social a cargo del Estado.

En diciembre, la dictadura venía a decir a los trabajadores: "Os congelo los salarios por vuestro propio bién; así se pondrá fín a la inflación". Sólo tres meses después daba de nuevo riendo suelta al alza del coste de la vida, a partir de las subidas de los derivados del petroleo y de la energía eléctrica. E inexorablemente, la congelación de salarios, la disminución del consumo, las restricciones de gastos públicos, etc. empujan hacia una reducción de la actividad económica que, combinandose con el desencadenamiento de nuevas alzas de precios, arrojará sobre las masas trabajadoras en los próximos meses la situación de "stangflación" a que nos referíamos antes. La táctica de las empresas será forzosamente rígida en todos los planos. La persistencia de los métodos legalistas de colaboración de clases aumentará sus consecuencias liquidadoras.

En el terreno de los salarios, cobra mayor importancia alzar las reivindicaciones unificadoras entendidas durante el último período contra los topes oficiales, en la lucha por su ruptura: salario mínimo garantizado de 550 ptas., aumentos de 4.000 ptas. iguales para todos, a trabajo igual salario igual.

El declive de la actividad industrial, el nuevo impulso de la emigración de campesinos arruinados por el alza de los precios industriales, el cierre progresivo de la válbula de escape de la emigración a Europa e incluso de vuelta de emigrantes, aumentarán fuertemente el paro. El gran capital teme que en los primeros pasos de este proceso se produzcan movilizaciones amplísimas de gran radicalización pero también espera que si puede sortear ese escollo, el aumento del paro, que quizá supere el medio millón a fines de 1.974, junto con una gran extensión del eventualismo, irán dificultando cada vez más las acciones reivindicativas salariales (tanto más cuanto persistan en su aislamiento y predominen en ellas los métodos reformistas) y favorecerán el lanzamiento de embestidas más profundas contra las condiciones de trabajo. De este modo los capitalistas se esforzarán por resarcirse de los tiempos de las vacas flacas de los que su sistema es responsable, "reestructurando" plantillas, despidiendo a mansalva, imponiendo ritmos infernales, aumentando las diferencias absolutas entre las distintas categorías, acentuando la discriminación y sobreexplotación de la juventud y la mujer trabajadora...

Es claro que sólo los métodos de acción generalizada y organización democrática de las luchas, sobre la base de las asambleas y comités elegidos en las mismas pueden respaldar la respuesta más elemental de los trabajadores a la negación del derecho al trabajo, único que les queda en una sociedad basada en la explotación: 40 horas semanales sin recorte de tiempos ni disminución de salario; transformación de todos los contratos eventuales en fijos de plantilla; ningún cierre ni reestructuración de plantilla, ningún despido por disminución de producción, sin puesto garantizado en la zona y en iguales condiciones; 100% del salario real en caso de enfermedad, accidente, paro, vacaciones,...

Estos son algunas concreciones de reivindicaciones tan fundamentales como la de un salario base suficiente para cubrir las necesidades que hoy lanzan a la carrera de las primas y las horas extras, con escala movil basada en los índices elaborados unitariamente por los trabajadores, y la de la escala movil de horas de trabajo, exigiendo el reparto del trabajo existente entre todas las manos obreras. Ambas responden a una misma posición: ¡que los capitalistas paguen la factura de su sistema en descomposición! Ambas son inseparables del combate por la destrucción de la CNS y la conquista de todas las libertades políticas y sindicales, empezando por el derecho de huelga y de libre negociación de convenios por un sindicato de clase, unitario y democrático.

Por otra parte, las recientes alzas de los derivados del petróleo han golpeado ya duramente a sectores como los taxistas y armadores; su respuesta masiva ha impuesto algunas concesiones por parte del Gobierno de Arias. Una vez más se ha demostrado que la vía de resistencia unida, inspirada en los métodos de combate de la clase obrera, es capaz de vertebrar la puesta en pié de los más diversos sectores de la pequeña burguesía. El resultado de la retirada de aranceles, del fomento de importaciones, de las diversas medidas fiscales implantadas por el decreto ley del 1 de diciembre, además del paso próximo a mayores restricciones de créditos, empujarán un proceso de liquidación de pequeños establecimientos industriales y comerciales mucho más vasto que en 1.959, 1.967, 1.970. Simultaneamente, el alza de los precios industriales, mientras los precios percibidos por el campo se mantienen en tablas o sufren irrisorias subidas, supone un golpe demoledor para pequeños e incluso medianos agricultores y ganaderos. El recrudecimiento de "guerras" como la de la leche o la de los campesinos riojanos hace unos meses, es inevitable.

Las nuevas agresiones de la politica burguesa en la enseñanza.

¿Contrarreforma educativa ó destape de la Ley General de Educación?

Entre las primeras gestiones del nuevo ministro de Educación y Ciencia destacan la retirada de los expedientes que pesaban sobre varios profesores de Salamanca, la anulación de las sanciones impuestas a 300 estudiantes de la Universidad de Valencia y, finalmente, la vuelta al anterior calendario académico. Ello valió a Martínez Esteruelas el ser rápidamente situado entre los ministros considerados como "aperturistas" (y de la "linea Fraga", por más señas). Y no sólo por diversos portavoces oficiosos de la burguesía, sino también, en un primer momento, por algunas de las direcciones del movimiento obrero.

Sin embargo, las lineas esenciales de la política educativa en esta fase se estaban precisando ya de la forma más nítida, avaladas por el discurso de Arias Navarro del 12 de febrero en las Cortes: "parece llegado el momento de instrumentar algún modo de efectividad". Para ello, garantizó firmemente el empeño de la dictadura en asegurar "que en las aulas se mantenga un clima de trabajo y sosiego, aplicando sin vacilación todas las medidas que demanden las circunstancias".

No tardaría en precisarse la nueva andanada de golpes que Martínez Esteruelas debe patrocinar. El Consejo de Ministros del 1 de marzo concretó sus primeros blancos en forma de proyectos de decreto-ley.

El Gobierno de Arias Navarro no hace más que remachar ejes centrales del ataque redoblado del gran capital contra el proletariado y las masas, definidos desde hace tiempo. Los nuevos ministros se han hecho cargo de las viejas carteras; y, ahora, con un margen de maniobra más estrecho que en tiempos pasados. Los actuales desaconsejan incluso las "audacias" demagógicas. El "realismo" se impone.

Pese a estas evidencias, no han faltado quienes se han apresurado a hurgar en las contradicciones entre "la nueva política" y el viejo articulado de la Ley General de Educación, a denunciar la "contrarreforma" de la misma. Una actitud consecuente debería conducirles a reivindicar la vuelta de la LGE y su verdadera aplicación.

Y todo esto ocurre cuando, desde mediados de 1.973, tiene lugar lo que se ha llamado destape integral de la LGE. Las luchas estudiantiles y del personal de la enseñanza en los años 71-73 facilitaron ya la desmitificación ante los ojos de las masas de muchos aspectos esenciales de la política educativa burguesa. Y han bastado unos pocos meses de 1.973-74 para que terminasen de derrumbarse todos los oropeles demagógicos. Para que se produjese el streep-tease más desvergonzado del caracter real de la LGE, a través de los pasos en su concreción apuntados por el Gobierno Carrero y, tras sus huellas, profundizados hoy por el "aperturista" Martínez Esteruelas.

La misma envergadura de esos ataques permite precisar la profundidad que reviste la crisis del sistema educativo.

Una crisis largamente incubada.

El sistema educativo actual es, por su caracter, su contenido y sus métodos, un instrumento intransferible de la burguesía: como ocurre con el Estado -al que la enseñanza está estrechamente ligada- el proletariado no podrá servirse de ese sistema para sus fines propios. Y como ocurre también con el Estado, se halla directamente expuesto a las repercu-siones de las contradicciones del capitalismo y a la evolución de la lucha de clases.

El actual sistema educativo francés fué conformado por la burguesía triunfante contra la reacción monárquica y clerical, a la que oponía los ideales del pensamiento liberal y la razón, de progreso infinito en el desarrollo armonioso de la ciencia y la moral (unos ideales que, a la vez, se dirigían a confundir al incipiente proletariado). En este marco tuvo lugar la creación de la escuela laica, obligatoria y gratuita. Ante todo, por el interés de la burguesía ascendente en disponer de un proletariado más instruido y con mayor rendimiento, y en liberar al Estado de la influencia del clero, soporte de los intentos de resistencia monárquica. Con la creación de la educación nacional laica, la burguesía se aseguraba un instrumento fundamental de hegemonía que, por otra parte, le ayudaba a desviar la lucha de los

trabajadores por los caminos del radicalismo anticlerical y el democrático. La escuela laica es una escuela de clase, que reemplazaba los dogmas religiosos por los dogmas de la propiedad privada y la democracia. Pero, al mismo tiempo, un su propio origen, acusaba también la presión del naciente proletariado y la influencia de los socialistas del siglo XIX. Instrumento de la burguesía, la escuela pública no dejaba de reflejar una conquista democrática de las masas, mantenida por su presión frente a los ataques del clericalismo primero y, con el advenimiento del imperialismo, cada vez más de la propia burguesía. Así, la puesta en marcha desde fines de los 60 de diversas "reformas de la enseñanza" (en las que se ha inspirado nuestra LGE), se traduce en el intento abierto de desmantelamiento de la educación nacional.

En estas condiciones, la defensa de la educación pública y laica, cobra una importante dimensión revolucionaria, inseparable de la expropiación de los establecimientos privados, y de la demanda del gobierno obrero capaz de realizarla.

En cambio, en nuestro país, el marco educativo puesto en pié en 1.939, entronizaba a la Iglesia en sus privilegios seculares, con el auxilio de la Falange. En un contexto de aplastamiento total del proletariado y de acumulación basada en la explotación extensiva de las masas, el sistema educativo pudo reducir sus funciones a inculcar los dogmas de la "Cruzada" y aprovisionar de personal al aparato burocrático fascista hasta las postrimerías de los 50, llevando adelante una limitación extraordinaria de todo tipo de enseñanzas y una extrema reducción ideológica de sus contenidos.

La industrialización acelerada desde comienzos de los 60 y las conmociones sociales que ha comportado (reducción severa del proletariado agrícola, campesinado pobre e incluso medio; gran extensión de los efectivos del proletariado industrial; "boom" de las "nuevas clases medias"), han incidido caóticamente en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, precipitando al sistema educativo en un mar de convulsiones. Cada uno de los esfuerzos del gran capital por reorganizar su institución escolar, antes de la LGE y después de su lanzamiento, no han hecho más que extender su descuartizamiento.

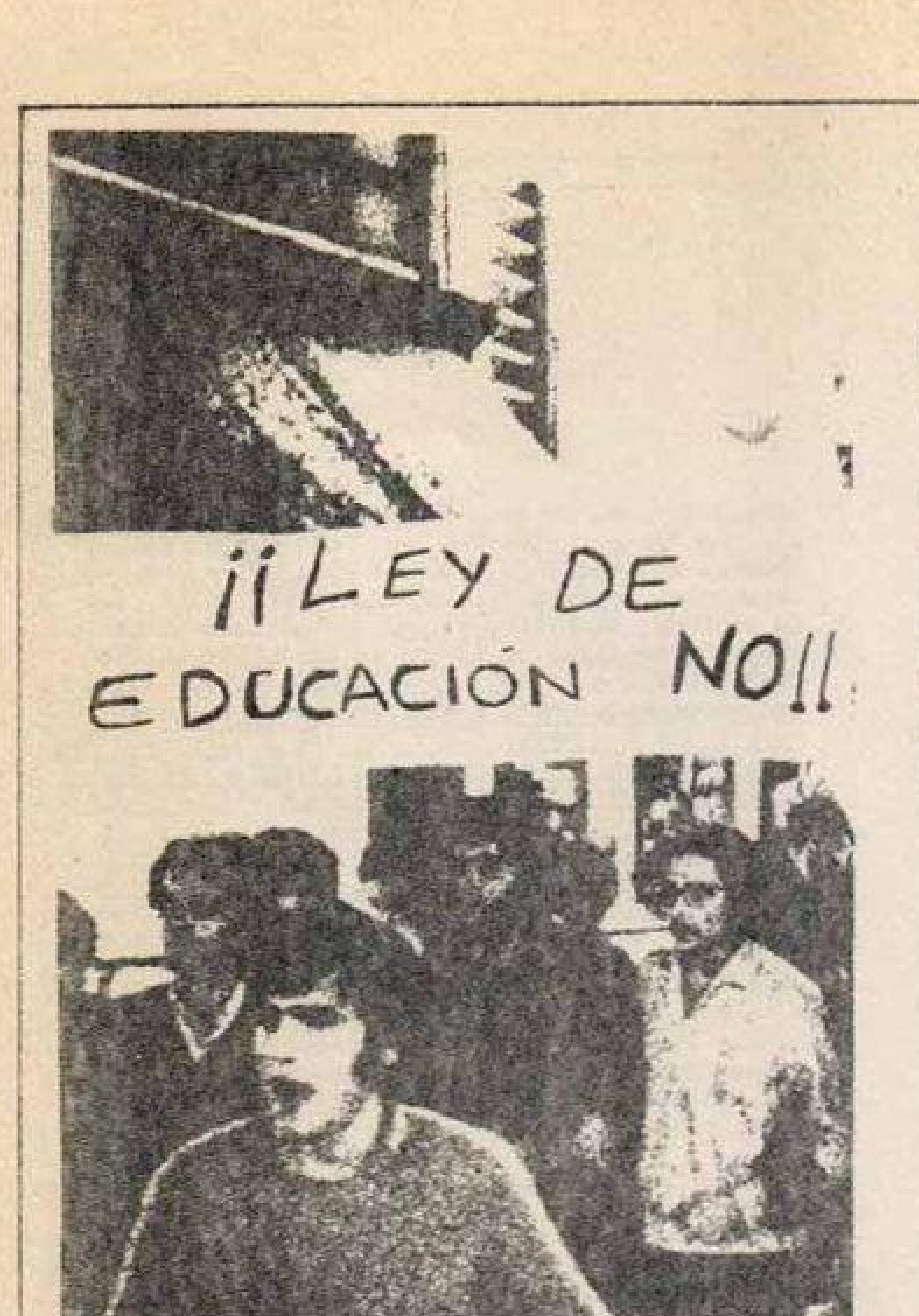
Nuestro país conoce desde esos años un fuerte flujo hacia la escolarización, con un embalamiento espectacular en la enseñanza superior (en ésta, el crecimiento va desde los 77.123 estudiantes en 1.960, a los 129.000 en 1.970). Esta poderosa demanda de educación por parte de la colectividad plantea a ésta la necesidad de afrontar, con grandes proporciones de su plusvalía, el monte incesante de los costes de formación de la fuerza de trabajo socialmente necesaria para el proceso productivo: suficientes centros y equipos escolares a todos los niveles, profesores y medios de investigación, trabajadores cualificados, científicos, etc. Esta es la primera condición para asegurar el acceso de las más amplias masas a todos los escalones de la formación y sin limitaciones de tiempo, para la adquisición de capacidades profesionales mucho más extensas que las de generaciones anteriores, que comportan mayor tiempo de aprendizaje y una constante renovación, todo ello como exigencia de la creciente socialización y complejidad de la producción puesta en pié por el capitalismo de los monopolios.

Iniciados ya los 60, la presión de la concurrencia imperialista no tardó en resaltar crudamente las relaciones existentes entre la escasa "agresividad competitiva" del capitalismo español y la atrofia de su institución escolar. Fueron elevándose las "voces autorizadas" favorables a "considerar la educación como inversión y no como consumo minoritario", a "democratizarla", etc. Los textos de los "Planes de Desarrollo" fueron salpicándose de consideraciones de éste tipo. Incluso "REALIDAD", revista del PCE, impresionada por el "juicio crítico" del sistema educativo contenido en el "LIBRO BLANCO" que precedió a la LGE, comentaba en 1.970: "El Régimen, profundamente dividido en sus camarillas gobernantes por las necesidades del desarrollo (...) necesitaba cambios que las masas exigen en su lucha.- El Régimen ya no puede cerrar los ojos: la Indústria necesita un abanico amplio de mano de obra y de técnicos que el irracional y clasista sistema de enseñanza no le suministra, ni en el mínimo número necesario, ni en el nivel de capacitación". De este modo, el PCE se apuntaba al coro de quienes juzgaron el proyecto de Villar Palasí como un intento "modernista" de reforma del anquilosado sistema heredado de 1.939. Un intento de "racionalización" saludable, aunque "insuficiente", con contradicciones internas y lastrado por el marco antidemocrático general. Son los mismos que hoy hablan de "contrarreforma" de la LGE.

Pero es claro que significaba embellecer al gran capital el pensar que cualquiera de sus fracciones pudiese, en aras de un reajuste de la enseñanza, dejar de subordinar sus costes a la búsqueda de rentabilidad inmediata y del beneficio privado. Aún hoy, el gasto público cubre poco más del 50% de los gastos generales de enseñanza, representando aproximadamente el 15% del presupuesto estatal total (uno de los porcentajes más bajos del mundo). Es más, los capitalistas, que son unánimes en cuanto a la necesidad de los objetivos esenciales perseguidos por la LGE (privatización a ultranza, orientación por la selección y especialización, "normalización" de la juventud escolarizada y del personal de la enseñanza), lo han sido también a la hora de bloquear incluso medidas fiscales que debían engrosar el funcionamiento de aquella Ley. Naturalmente, todo ello se agrava por las particularidades del sistema de alianzas en que el gran capital erige su dominación. Pero significaba también embellecer esa dominación, el imaginar que el gran capital pudiese acometer "reformas de estructuras", en la enseñanza, arrostrando el riesgo de dislocar, frente a unas masas ya en ascenso, lo fundamental de la Santa Alianza reaccionaria de 1.936. En nuestros días, Martínez Esteruelas se refiere a esto claramente cuando afirma que: "al Estado, indeclinablemente, le corresponde el control de la calidad de la enseñanza, pero ello no quiere decir en modo alguno que se estratifique esa enseñanza. Creo que un intento de estratificación, tal como algunos preconizan, a lo único que podría conducir sería en definitiva al desorden, a la desmoralización de fuerzas educativas importantes del país, que han prestado grandes servicios, a la consiguiente injusticia con ellos, y a una pérdida colosal de recursos escolares".

Con todo ello, el capitalismo español, incapaz de recortar su retraso relativo en la enseñanza, ha ido arrojando sobre las masas la carga cada vez más pesada de las contradicciones de su pervivencia como furgón de cola del imperialismo mientras que, golpeado por la agravación de la crisis de éste, reducía a marchas forzadas recursos vitalmente necesarios a la colectividad, en el terreno de la enseñanza como en todos los demás.

Significaba igualmente embellecer al gran capital el pretender que pudiese avanzar en la formación de la mano de obra, personal de encuadramiento medio y selección de la élite de ejecutivos que precisa, sin avanzar en la reproducción de las desigualdades de clase sobre las que asienta su poder, la



división del trabajo propia de su sistema de explotación, a través del mecanismo de segregación que constituye su institución educativa. La función discriminatoria de esa institución, que hace de la financiación el primer resorte de "selectividad", debe acentuarse con cada paso adelante del declive general del sistema.

Pero más allá de la cuestión de la financiación, la contradicción entre la expansión de las fuerzas de trabajo socialmente necesarias y el caracter de clase de la institución educativa nos remite necesariamente a sus contenidos y métodos.

Cuando los portavoces del gran capital se han puesto a charlar de formación polivalente, continuada, etc., criticando incluso la extrema reducción "ideológica" de los contenidos de la enseñanza articulada en 1.939, en nombre de una "adaptación a la realidad", estaba reflejando de modo deformado exigencias objetivas. Los ritmos de renovación de la técnica actual imponen la necesidad de una formación de base polivalente capaz de asegurar a los trabajadores el dominio continuo de cambios que, en un momento dado de su vida productiva, agotarán su capital de conocimientos.

Pero esta necesidad entra en contradicción con la incapacidad del capitalismo para asignar a su sistema educativo otros contenidos que los adaptados a las exigencias de las fluctuaciones de mercado y a la preparación o mantenimiento del ejército industrial de reserva (siempre importante, enmascarado de mil formas). La formación por migajas, los contenidos parcializados, deben asegurar una subcualificación del proletariado -en el mejor de los casos- y la rápida caducidad de los conocimientos adquiridos en niveles superiores, facilitando el aumento de la explotación y cumpliendo así, una importante función en el mantenimiento de las condiciones económicas de la dominación burguesa.

Por otra parte, esa contradicción se refuerza con la negativa del gran capital a satisfacer las necesidades de conocimiento global del sistema y sus problemas históricos, por su interés vital en preservar para sí y sus servidores de alto rango el monopolio de los medios culturales. Con la impotencia, propia del declive de su sistema, para ofrecer perspectivas de producción nuevas, en favor de los métodos repetitivos y del fetichismo de la cultura-pasado. Con su necesidad de reinstalar los contenidos más reaccionarios, para intoxicar y reenderezar a la juventud en rebeldía; de apalancar, para ello, el oscurantismo clerical (aunque sea "puesto al día"); de mantener el papel de la enseñanza como arma de opresión de las nacionalidades... Se trata, en fín, de negativas e impotencia que arrecian conforme se profundiza la crisis de los aparatos burocráticos del Régimen y llega al colmo la bancarrota de sus intentos de renovar sus destartalados esquemas justificativos de origen, parcheando remiendos seudo-liberales y tecnocráticos sobre el desvaído "nacionalsindicalismo". Conforme arrecia el temor de las clases dominantes ante las cuentas que querría ajustar una juventud instruida acerca del conjunto de posibilidades que le son aplastadas.

Desde el primer momento de gestación de la Ley General de Educación se hacía evidente que las lacras políticas e ideológicas más repulsivas del franquismo marcarían indeleblemente la enseñanza. Ya en el primer artículo de la LGE, al plantear como objetivo la "preparación para el ejercicio responsable de la libertad", definía a ésta como "la integración social y el espíritu de convivencia en conformidad con lo establecido en los Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales del Reino".

Los métodos de una institución escolar que determina quién puede enseñar y quién puede estudiar, durante cuánto tiempo, dónde, qué debe estudiarse, ... desde el prisma de los intereses de la pervivencia de un sistema en putrefacción, sólo pueden ser métodos burocráticos y represivos, prolongación del marco autoritario familiar, concebidos para moldear los hábitos de obediencia ante las "autoridades" y respeto al "orden establecido" que preparen el sometimiento a la explotación.

El franquismo ha llevado al límite esas necesidades inseparables del empeño por reforzar o reconstituir estructuras de encuadramiento disciplinario de la juventud, y les ha proporcionado un complemento policíaco permanente. Pero con ello, el franquismo ha tenido que enfrentarse a un movimiento estudiantil que, en maduración desde la segunda mitad de los cincuenta, cobró un potente impulso tras el paso del proletariado a la acción de masa en 1.962, haciendo pedazos el SEU y planteando a la dictadura la urgencia de su pacificación como uno de los objetivos esenciales de la LGE y como factor determinante de la aceleración de su lanzamiento. Ya en la presente década, estimulados por el creciente curso hacia la generalización de las luchas abierto por Burgos, las amplias movilizaciones universitarias, la puesta en pié de otros sectores de la juventud escolarizada (bachilleres, centros de formación profesional,...), la radicalización creciente de sus acciones y su disposición a entroncar con el movimiento obrero, constituirán el principal condicionante de la aplicación de la LGE, de su accidentada marcha. Favorecerán la entrada de amplios sectores del personal de la enseñanza en lucha contra la degradación de los salarios, empleo y condiciones de trabajo, contra la ausencia de libertades políticas y sindicales y la represión. Acelerarán su sensibilización ante la función de correas de transmisión de unos valores decadentes a que les condena el poder de los monopolios.

Muchas contradicciones que se resumen en una sola.

Las reliquias reaccionarias petrificadas por la victoria franquista, se han combinado con las lacras acumuladas por las particularidades del proceso monopolista en los últimos quince años, para producir unos resultados inapelables. A la persistencia de focos de analfabetismo, se suma el mantenimiento de más de un millón de niños sin escuelas y de unos 400.000 mal escolarizados, junto con un promedio de cincuenta alumnos por clase en la EGB, para presentar una clara imagen de la "igualdad de oportunidades". Para los hijos de las familias trabajadoras la falta de gratuidad es la selectividad que opera desde la misma preescolar.

La contradicción entre la exigencia de socialización de los costes de la formación profesional y su abandono a la iniciativa privada, que tiene gravísimas repercusiones en el más "avanzado" de los países imperialistas, ha desembocado en nuestro país en una situación dramática. El gran capital ha juzgado más rentable exportar mano de obra sin ninguna capacitación a Europa y utilizar las remesas de los emigrantes para contribuir al pago de las importaciones de tecnología a que le obligaba un atraso agravado por el abandono de la investigación. Todo un símbolo del sistema, desde la base a la cima, (que ha conducido a la máxima depauperación la formación profesional y ha hecho cada vez más profunda la dependencia tecnológica). Al supeditarse los costes de la formación profesional a las débiles posibilidades de las familias trabajadoras, su colapso ha sido casi completo. En los tiempos más "prósperos" ha determinado que, en medio de una inmensa mayoría del proletariado privado de esa formación (obligada a conseguir precaria capacitación a través de la peregrinación por las pequeñas empresas), coexistiesen la penuria de la mano de obra cualificada en algunas actividades, con la extensión de la descualificación a diversos ramos y a sectores de la juventud obrera. Hoy, la agravación de la crisis imperialista está haciendo insostenible esta situación -al agudizar la concurrencia y acrecentar el paro en los principales países de la Europa de los trusts-. Es el momento en que Martínez Esteruelas debe "descubrir" al país la gran importancia de la Formación Profesional, en la que no sólo no existe apenas la infraestructura ligada a las empresas que buscan los capitalistas, sino que además resulta onerosa e inadecuada para los intereses inmediatos de las empresas en parte de la existente (dependiente de grupos religiosos, corporaciones territoriales, etc.).

Y es el momento en que, lanzada a reducir costes intentado capear la crisis que se avecina, la dictadura del gran capital intenta de nuevo dirigir contra bachilleres y universitarios el filo de la selectividad.

En los felices 60, los grupos dominantes, absortos en hallar salida a la demanda inmediata de directivos y técnicos de diversa graduación, veían con benevolencia el ensanchamiento de la base de reclutamiento de la enseñanza media y superior a parte de la pequeña burguesía tradicional y de las nuevas clases medias. A ello se sumarían los intentos de la dictadura, animados por el OPUS, de envolver a estas capas en la telaraña del "evolucionismo", para lo que jugaban un papel importante las ilusiones en la "promoción" a través del canal cultural y, con el lanzamiento de la LGE, el martilleo de los mitos de la "igualdad de oportunidades" y la "gratuidad".

Mientras las exigencias de formación profesional obrera no representaban una "demanda solvente" de mucho interés, en cambio los colegios privados han constituido el más descarado de los negocios para los capitalistas y la Iglesia. Un negocio que se ha seguido inflando desmesuradamente en los últimos años gracias a la Ley General de Educación. Los grandes colegios han comprensado con creces tanto las exigencias de mejora de instalaciones dictadas para favorecer la concentración, como la mayor presión reivindicativa de los enseñantes, gracias a las "subvenciones a la enseñanza gratuita" y al continuo encarecimiento de servicios como transportes, comedores, permanencias, etc. Entre tanto, numerosos centros pequeños han podido subsistir sobre la base de una explotación brutal del profesorado y del mantenimiento de vergonzosas condiciones de enseñanza, exentas de todo control.

Este negocio ha cerrado el paso a millones de jóvenes. Pero no ha podido impedir una acumulación de estudiantes a las puertas de la Universidad que el gran capital no cree rentable, ni economicamente, ni politicamente.

Pues si este flujo se ha seguido ampliando hasta nuestros días, no ha sido precisamente gracias a la LGE. Ha sido gracias a que los combates de la juventud han impedido hasta ahora la plena imposición de sus objetivos "desmasificadores", frustrando los intentos que la dictadura viene reiterando desde 1971.

Los charlatanes que hoy denuncian una pretendida "contrarreforma" de la LGE deberían recordar, por ejemplo, que en ese año, el rector Botella se proponía reducir la Complutense a un 50% en un solo curso. En el período 1.970-73, los universitarios han aumentado en 120.000 -es decir, tres veces más que en toda una década anterior-. Y este aumento apunta a los 383.000 para 1.975. Esto explica porque, con cada día que pasa, crece también la necesidad de la dictadura de imponer la desmasificación, aprovechando el menor resquicio y encarnizando al máximo sus golpes.

Pero, pese a ese crecimiento, nuestro país sigue ocupando uno de los últimos puestos de Europa capitalista en cuanto a porcentaje de estudiantes de enseñanza superior sobre el total de la población. Incluso informes tan prudentes como los de la OCDE plantean la necesidad vital para el capitalismo de multiplicar por tres la producción de licenciados. Necesidad que topa con una institución dominada por un rígido clasismo (7% hijos de obreros y campesinos pobres), ahogada por limitaciones presupuestarias a todos los niveles, con un sistema terrorista de exámenes (con promedios normales de suspensos del 80% y 90%), y una mortalidad endémica creciente (el 90% de los que comienzan sus estudios no los terminan).

Las frases en favor de los "verdaderamente capaces" y de la "necesaria selección basada en la aptitud y no en la discriminación social" son una torpe "justificación" de los criterios de segregación clasista que se proyectan sobre todos los niveles de la enseñanza. Segregación que predeter na a la gran mayoría de jóvenes a los estudios profesionales. A esta edad, la "capacidad" que pretenden servir de base de la predeterminación es imposible de evaluar: el medio de origen, el ambiente familiar, etc. pesan mucho más desde el punto de vista de las normas culturales, facilidad expresiva,

etc., que el aprendizaje de una enseñanza recibida en las aulas. Por otra parte, los criterios de evaluación serán, sin duda, muy diferente en los colegios religiosos especializados en la educación de hijos de la gran burguesía, que en los infradotados centros estatales.

El nuevo bachillerato estrecha aún más la rendija clasista. Si en los primeros cursos un alumno no alcanza determinadas calificaciones, podrá seguir estudiando con sus compañeros pero su salida no será la enseñanza superior, sino sólo la profesional.

Y quienes, más afortunados por su origen, lleguen a graduarse en las mejores condiciones, podrán optar por el ingreso en la Universidad previa superación de las pruebas de acceso pertinentes. En este sentido, el consejo de Ministros del 1 de marzo, a propuesta del ministro de Educación y Ciencia, acordó remitir a las Cortes un proyecto de Ley por el que se establecen pruebas de actitud para el acceso a las Facultades, Escuelas Técnicas Superiores y Colegios Universitarios. En este curso los alumnos de el COU que hayan pasado las pruebas y obtenido calificaciones suficientes, deberán hacer aún un nuevo exámen si desean entrar en la Universidad. Otra burda "justificación": el nivel de la Universidad ha descendido considerablemente y las pruebas son necesarias para realizar una selección del alumno que permita una elvación del nivel académico. De este modo, Martinez Esteruelas hace responsables a los estudiantes de la degradación de la enseñanza.

La rentabilización humana de la enseñanza se traduce necesariamente en el terreno de sus contenidos El Plan Suarez, impuesto por el antecesor de Martinez Esteruelas, además de eliminar asignaturas, especialidades, profesores, etc. en aras de la reducción de costos, combina una drástica hiperespecialización -dirigida a suprimir toda visión de conjunto y a desvalorizar en poco tiempo los conocimientos adquiridos-, con la reintroducción de asignaturas arcaicas y de nuevas resticciones de los derechos nacionales. Martinez Esteruelas ha seguido cantando loas a la especialización precipitada, al mismo tiempo que preparaba un nuevo decreto sobre formación profesional, aprobaba en el Consejo de Ministros del 1 de marzo, en el que se consagraba la subordinación del porvenir profesional de la juventud obrera a las necesidades más coyunturales de la programación de las empresas. Su eje es la "participación conjunta de los centros y distintos departamentos profesionales y las empresas". Así se conseguirá "un estrecho contacto con la realidad laboral".

En un próximo artículo analizaremos la cadena de golpes asestados por la rentabilización capitalista de la enseñanza contra los profesores y maestros, desde los decretos de julio, hasta el reciente decreto del 1 de febrero del presente año, sobre el acceso a plazas del cuerpo de Profesores de Enseñanza General Básica. Introduciendo un mecanismo de selctividad, reduce el número de alumnos de las Escuelas de Profesores de EGB, cuyo ingreso en el cuerpo de Profesores era directo, imponiendo la necesidad de un concurso-oposición (excepto en los casos en que el expediente del alumno sea sobresaliente). Así pretende seguir manteniendo las condiciones de total inseguridad, bajas retribuciones, etc. de los maestros, y destacar a una minoría dentro de una dinámica de burocratización. Al mismo tiempo, autorizando la presentación de licenciados y diplomados de los distintos centros universitarios, intenta fomentar nuevas divisiones que dificulten las luchas.

Finalmente, el tercer objetivo perseguido por la LGE es la rentabilización política de la enseñanza. La continuación de la línea de desconcentración de la Universidad, la selección y depuración de estudiantes y profesores basada en controles extraacadémicos, el refuerzo del control sobre los institutos y E.F.P.; la imposición de autoridades académicas y órganos rectores "fieles a los principios del Movimiento", constituyen entre otras, medidas consustanciales a la LGE, destinadas a facilitar la desarticulación y aplastamiento de los sectores de vanguardia y evitar la masificación del movimiento de la juventud escolarizada, del personal de la enseñanza y su entronque con las luchas de la clase obrera Forma parte de la política de conjunto dirigida a retirar obstáculos del camino de la sucesión juancarlista.

Pero esto no es suficiente para contener el ascenso de las movilizaciones. Son también precisos los servicios permanentes del aparato policíaco. El "aperturista" Martinez Esteruelos no lo ha olvidado "las medidas disciplinarias y la intervención de la fuerza pública son consecuencia imprescindible frente a toda acción antijurídica frente al Estado o a la Universidad. En este sentido, el criterio ha de ser riguroso, defendiendo al Estado y a la Universidad contra la agresión" (Declaraciones a YA, 31 de enero).

¿Qué expresan todos estos datos?.

Uno de los múltiples articulistas pequeñoburgueses con lenguaje marxistizante que suelen asomarse a las páginas de "Cuadernos para el Diálogo", intentaba responder a éste interrogante en el número extraordinario de dicha revista de diciembre de 1.973, cuando repudiaba "el muy negro panorama de la enseñanza en un país que no es capaz de dotarse de las superestructuras que corresponden al grado de desarrollo de su capitalismo". Dentro de esa línea de razonamiento cabe perfectamente la constatación del "actual frenazo de la LGE" que, junto con el ministerio Villar, había supuesto "el intento de adecuar la enseñanza española a las necesidades propias de la etapa monopolista del capitalismo" (E.C., "Universidad y cambio social en España").

Pero opiniones como la expuesta de los articulistas pequeñoburgueses tendrían poca importancia si la dirección del PCE no se esforzara por llevarlas al máximo nivel de generalización y elaboración e introducirlas en el movimiento obrero. En efecto, según la dirección del PCE la contradicción que hoy se pone "en primer plano" es la existente entre las necesidades educativas del "desarrollo de la Nación" -identificada con el desarrollo de la indústria capitalista que dominan los monopolios-, de un lado, y de otro, un Régimen que, apoyado en la "ideología premonopolista de parte de los grupos dominantes" y en los intereses más reaccionarios de la sociedad, perpetua todo tipo de tarea oscurantistas y "acientíficas" en la enseñanza. Dicha contradicción "en primer plano" debe ser explotada mediante una política que subordine las luchas del proletariado, la juventud, las masas trabajadoras en general, a los objetivos de un pacto con los sectores más inteligentes y lúcidos del gran capital: los más conscientes de la importancia de una enseñanza "científica y moderna", de una "Universidad abierta" y de una "promoción de la investigación", para afrontar el reto del Mercado Común.

Ciertamente, una vez impuesta la "alternativa democrática" que persigue el Pacto para la Libertad, las masas podrían avanzar hacia la consecución de sus objetivos de fondo, que exigen instaurar, por vía pacífica y respetuosa con el Estado burgués, un régimen de "democracia política y social". Este inscribe en su programa la consigna de la gratuidad de la enseñanza. Pero en vano buscaremos el marco de condiciones más elementales de esa gratuidad: el marco de una sola escuela, la escuela pública y laica, la nacionalización de la enseñanza.

Muchos luchadores y, en primer lugar, los militantes del PCE, podrán entonces preguntarse por qué la dirección de ese partido, que sigue reclamandose de la revolución proletaria y de las tradiciones de Octubre, mantiene en la enseñanza -y en casi todo lo demás- un programa que está muy por detras de los objetivos democratico-revolucionarios preconizados hace siglo y medio por la burguesía. La respuesta es muy simple: por que si la dirección del PCE asumiese consecuentemente esos objetivos, cuya realización en la actualidad implica combates como los dirigidos contra las subvenciones a la enseñanza privada y apunta a la expropiación sin indemnización de la misma, no podría aspirar ni un solo segundo a sentarse en las mesas y coordinadoras del Pacto para la Libertad con los voceros "progresistas", "liberales", etc., de los grandes capitalistas y jerarquias eclesiásticas propietarios de la enseñanza.

Para nosotros, es claro que la herencia de oscurantismo y atraso del sistema educativo, que el franquismo ha profundizado en gran medida, no hace más que agrvar de forma especialmente virulenta una crisis que desgarra al sistema educativo tanto en el Estado español como a escala mundial. Esta crisis planetaria es simplemente el reflejo de la exacerbación al rojo vivo de la contradicción principal del capitalismo en una institución que vive permanentemente traspasada por ella: la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el mantenimiento de las relaciones capitalistas de producción. La anarquía, el despilfarro de recursos y la destrucción de fuerzas productivas que desencadena la crisis de la institución educativa y sus "reformas", solo son superables en el cuadro de la salida proletaria a la crisis general de la sociedad, mediante la destrucción del Estado burgués y la instauración de la dictadura revolucionaria de la clase obrera.

Las "soluciones" del gran capital a la crisis de la enseñanza: el "realismo" de Martinez Esteruelas.

Desde la segunda mitad de los 60 tiene lugar una inflexión decisiva en la agravación de las contradicciones del capitalismo internacional. Se abre paso un vendaval de crisis y una crujiente dislocación del sistema monetario internacional, tensando la concurrencia entre las distintas burguesias, a cuyas exigencias deben subordinarse estrechamente sus sistemas educativos. El proletariado toma la iniciativa de la lucha de clases de un creciente número de países y los gobiernos burgueses empiezan a ir de una quiebra a otra: en un contexto de auge internacional de las luchas, la radicalización de la juventud cobra un nuevo empuje. Este es el marco en el que los más diversos países imperialistas se lanzan a poner en marcha "reformas" de la enseñanza. El "Libro Blanco" y, a continuación, la LGE se inspiraron en la linea esencial de estas "reformas" (particularmente las francesas, desde el Plan Fouchet a la actual reforma Fontanet), que habían sido frecuentemente exaltadas por la dirección del PCE como modelos de "racionalidad".

Con ellas, la intervención del Estado trata en vano de contener la contradicción exacerbada entre las exigencias de la reproducción de la fuerza de trabajo desprendidas del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, y el nivel de formación que es capaz de impartir el sistema educativo de una clase decadente: ello implica su rentabilización financiera y humana. Y significa también su rentabilización política; se trata de destruir las bases de la movilización de la juventud, que se muestra dispuesta una y otra vez a unirse al movimiento obrero, cerrando el paso a nuevas explosiones que podrían ser desastrosas en una escena política incandescente.

Asaltada por la reaparición secular de la tendencia al estancamiento del sistema, la burguesía considera poco rentables los diversos servicios, entre ellos la enseñanza. Ante todo, le cuestan demasiado. Pero, además de rechazar el aumento intolerable de sus costes, denuncia su caracter superfluo. Hay que entender a los capitalistas. Cuando Martinez Esteruelas y los que le han precedido se arrogan el derecho de excluir a grandes masas de jóvenes de la enseñanza superior "por su propio bién", insistiendo en los altos porcentajes de abandono de las carreras en la actualidad, así como en las dificultades de los granduados para hallar empleo, no se están lamentando de que el sistema de frustración sistemática que constituye la Universidad acumule cada año un número excesivo de jóvenes subempleados o parados. Se están lamentando de que con ese sistema -muy costoso- aquella acumulación no se oriente hacia otros sectores, dificultando con ello un buén mercado de trabajo, de parados bién repartidos entre las distintas ramas. Es en función de estas altas consideraciones que Martínez Esteruelas afirmaba en un acto académico de CESEDEN, el 11 de febrero, que deberían eliminarse carreras enteras tantas veces no respondiesen a "las necesidades de la sociedad", es decir, a los intereses del gran capital.

He aquí, pues, la "racionalidad" de las "reformas", que desde su lanzamiento impregnaba a la Ley General de Educación: formar con los menores gastos y en el menor tiempo posible a los técnicos medios (capaces de aplicar técnica importada) y a la masa de obreros subcualificados que, junto a los directivos dedicados a controlar el proceso de producción en representación de la clase propietaria de la misma, son precisos para intentar hacer frénte a los embates de la concurrencia mundial. Y todo ello, reproduciendo la jerarquía social y asegurando una

distribución de la mano de obra fuerza de trabajo, según las fluctuaciones del beneficio. Al mismo tiempo, sofocar la radicalización de la juventud y del personal de la enseñanza que la crisis de ésta alienta sin cesar.

En esta perspectiva, la intervención del Estado facilita la rentabilización financiera de la enseñanza, en primer lugar, manteniendo unos presupuestos muy por detrás de las simples necesidades impuestas por el crecimiento vegetativo y la emigración. Ello repercute en todos los planos. Para empezar, escasez de locales y material escolar en la EGB y en la Formación Profesional. Supresión de filiales de bachillerato y estudios nocturnos. Irrisorios presupuestos para la enseñanza superior (departamentos, asignaturas, material pedagógico e investigación). Encarecimiento constante de servicios que antes el Estado cubría a bajo precio (matrículas, prácticas, comedores, etc.). Ataques a las condiciones de trabajo del personal de la enseñanza.

En las primeras declaraciones de Martínez Esteruelas tras su toma de posesión, afirmó sin ambages la necesidad de combatir el difundido bulo acerca de la posibilidad de acceso de todo el mundo a los diversos niveles de la enseñanza y acerca de la gratuidad de la misma. Con ello se derrumbaban dos pilares propagandísticos fundamentales de la LGE, perfectamente encuadrados dentro de la "nueva frontera" que el Gobierno de 1.969 pretendió representar (de cara a la Europa "democrática" y prolongando la política de alianzas del gran capital con las clases medias a que nos hemos referido). Pero la LGE, síntesis de la estrategia del gran capital en la enseñanza para todo un período, debía ver muy pronto reducida la ineficacia ideológica de estos puntos. El "realismo" de los últimos tiempos se ha limitado ha abandonarlos, conservando lo esencial de la LGE. Julio Rodriguez había sido ya perfectamente claro en este sentido: "Desde el punto de vista materialista, simplemente materialista, la enseñanza privada ya es algo necesario e importante. La obligatoriedad hasta los 14 años me parece perfecta. Incluso debería ampliarse hasta los 16 a 17 años en el futuro. Lo que no me parece perfecto es la obligatoriedad de la gratuidad".

Dentro de esta línea de razonamiento, que liga consecuentemente la renuncia a la gratuidad con la defensa de la enseñanza privada, Martínez Esteruelas insistiría en unas declaraciones a "Voz del Llobregat", el 21 de febrero: "Nosotros creemos sinceramente que para la solución del problema educativo de España hace falta el concierto de las organizaciones estatales con las privadas".

La intervención del Estado no tiene otro objeto que acentuar la dinámica de privatización de la enseñanza, de interesar en ello como "negocio" o "industria", a los capitalistas y a la Iglesia. Miles de familias topan cada año con la completa insuficiencia de escuelas públicas: no queda otra salida que los colegios y academias privadas, beneficiarias de subvenciones y de constantes autorizaciones de subida de precios. En la Formación Profesional, su abandono en manos de las empresas y la Iglesia es casi total. La dinámica de entrega de la enseñanza superior como negocio se realiza por las más diversas vías: asociando a los capitalistas y a su financiación (autónomas, colegios universitarios, centros de formación de técnicos y directivos superiores), ofreciendo puestos en su gestión (patronatos, convenios, etc.), etc. Finalmente, está el impulso de la competitividad entre todos estos centros.

Martinez Esteruelas pasaba cínicamente por alto la discriminación de la inmensa mayoría de la población provocada por todo ese proceso ("daremos becas, suele afirmar), cuando enaltecía "el camino que nos lleve a la necesaria selectividad basada en la aptitud y no en la discriminación social".

Pero al gran capital no le basta la selectividad "natural" dictada por las desigualdades financieras de origen. Desde el lanzamiento de la LGE, la dictadura busca la concreción de un sistema de orientación imperativa que, por unos carriles puestos desde la preescolar, le permitan seleccionar y formar a los estrictamente precisos en cada nivel, arrojando al resto a un lado, y todo ello con los menores costos.

Esta rentabilización humana de la enseñanza, dirigida a imponer una orientación precoz mediante la selección más brutalmente clasista, se plantea desde hace años como objetivos vitales la desmasificación de la Universidad, la restricción de las vías de acceso a la misma (modificando la estructura del bachillerato hasta ahora vigente, pese a cambios poco sustanciales) y el desvío de la mayoría de la juventud, ya desde los 14 años, hacia los centros de formación profesional (reestructurándola de forma que, en sus niveles superiores, pueda cubrir puestos que hoy corresponden a licenciados con título más o menos devaluado).

No es otra la línea que desarrolla la nota servida por el Ministerio de Educación y Ciencia a todos los periódicos a través de la Agencia Logos, el 29 de enero de 1.974. Los ejes centrales de la reestructuración que anuncia son: a) Una EGB más corta; b) La introducción de tres niveles de "Formación Técnica" (antes Formación Profesional"), como salida para la gran mayoría de estudiantes de EGB (rama general); c) La creación de un nuevo bachillerato más largo y sin COU, como rama especial de la enseñanza para una minoría de jóvenes; d) La realización de pruebas de acceso exclusivas para el ingreso en ciertas facultades: a todo ello debe añadirse el sistema de ciclos selectivos establecidos en los planes de los diversos centros.

El objetivo explicito de esta reestructuración es "evitar la masificación, reservando el bachillerato y la Universidad a los verdaderamente capaces". En la medida en que avance en esa dirección, la dictadura podrá enfrentarse con el sector que siempre ha dejado en último lugar, la formación profesional. Martinez Esteruelas, en la mencionada reunión del CASEDEN, manifestó que las empresas tenían exigencias de titulación ilógicas para la cobertura de puestos en los que serían suficiente la formación profesional. Concluía la necesidad de desarrollar esa formación profesional en detrimento de la superior que, por otra parte, debe ser replanteada en función de "las necesidades reales".

Dossier Arias

Pasar al contrataque

Han sido las movilizaciones el único factor capaz de retrasar y entorpecer los proyectos capitalistas. Así, la aplicación de la Ley de Educación ha chocado con la resistencia masiva de la juventud, del personal de la enseñanza y de sectores de las masas trabajadoras, imponiéndole diversos retrocesos y dejando al descubierto la farsa igualitarista con la que pretendia encubrir la defensa de los intereses de la burguesía.

Lanzada la L.G.E., la dictadura necesitaba para iniciar su aplicación contener el desarrollo del movimiento de la juventud escolarizada, la extensión de la lucha a otros sectores y evitar a toda costa la unificación con las luchas de la clase obrera, consciente de que estas movilizaciones y esta convergencia podrían zarandear sus planes.

Sin embargo, la intensidad de las luchas, la potencialidad y extensión de éstas ha tenido sus altibajos, rápidamente aprovechados por la dictadura.

Efectivamente, durante el curso 71-72, ante el lanzamiento masivo del movimiento de la juventud escolarizada, alcanzando sus puntos más altos en las jornadas de lucha a escala de Estado del 14 de febrero y 8 de marzo, extendiendo el combate a otros sectores (profesionales de la enseñanza, barrios...), ligadose a la clase obrera en nuevas luchas , la dictadura estuvo a la defensiva. Como dijo un alto cargo del Ministerio "de octubre a junio sólo puedo actuar como los bomberos". Sin poder renunciar a la Ley General de Educación y viendo retrasada su aplicación, la dictadura debía dedicarse a crear las condiciones que, dando un vuelco a la situación y estableciendo una relación de fuerzas a su favor le permitiesen seguir adelante con el desarrollo de sus medidas.

Así, el curso 72-73 se inició con diversas medidas represivas dirigidas a descabezar el movimiento combinadas con otras destinadas a cortar a toda costa su masificación del movimiento y unificación. En esta linea se inscribian los decretos que otorgaban funciones represivas a las autoridades académicas, los sucesivos cierres de facultades, la continuación de la política de desconcentraci?an geográfica de la Universidad, el control más estricto sobre los institutos. De esta forma, procurando evitar un combate frontal desde el principio, pero sin renunciar en ningún momento a sofocar violentamente o con medidas preventivas, cualquier tipo de movilización, la dictadura consiguió ir deplazando a su favor, la correlación de fuerzas conseguida en el curso 71-71 por el movimiento de la juventud escolarizada en medio de un ascenso de la lucha de clases a cuya cabeza se encontraba el proletariado.

Y si bien todas estas medidas encontraron resistencia, esta se dió de forma aislada, dispersa y esporádica, sin retomar la via de las movilizaciones generalizadas que había presidido el curso anterior No era la comabtividad de las masas, lo que faltó, sino una correcta orientación política.

Esta es la responsabilidad de grupos como el PCE y BR, que hicieron esfuerzos desesperados por introduc r al movimiento estudiantil en la política corporativista dividiendolo mano a mano con la dictadura, por facultades, cursos, ... encerrandolo en el legalismo liquidador de las cartas, peticiones,.... cuando la dictadura estaba ma- decidida que nunca -dada su necesidad- ha llevar adelante todas las medidas. Negandose sistematicamente a centralizar el movimiento, frenando todas las posibilidades de impulsar la ofensiva generalizada-posible y necesaria- de la juventud, los profesionales de la enseñanza y las masas trabajadoras contra la LGE, y a buscar ligazón con el movimiento obrero. Fué esta línea la que subordinando las necesidades de la lucha unitaria y masiva a través de los métodos de acción directa de masas, a la colaboración con las au
xxxx
toridades académicas y a los métodos de presión sobre los mismos, los métodos propios de líneas de alianza con la burguesía, lo que facilitó los proyectos de la dictadura, imponiendo un retroceso momentáneo al movimiento de la juventud escolarizada.

Es así como el Gobierno Carrero, consciente del caracter vital que tiene para el capitalismo español la aplicación de la LGE, se disponía a emprender una embestida más fuerte aún que la anterior, apoyandose en el relativo retroceso que sufre el mov. de la juventud escolarizada durante el curso del 72-73. Desde un principio, lanza un conjunto de medidas(calendario, represión, etc.) que abrían paso a ataques inmediatos (pruebas, cursos selectivos, planes expedientes, etc.) y preparaban otros mayores para el próximo curso(aumentos de matrículas, refuerzo de la selectividad, etc.), así como su extensión a otros sectores de la juventud escolarizada, del profesorado, ...

Pero, pese a la situación a que condujo al movimiento estudiantil la política reformista del PCE y la degeneración corporativista y derechista de las organizaciones centristas, los jóvenes estudiantes demostraron una vez más su combatividad, ante las pruebas de selectividad, los expedientes, etc... , influyendo decisivamente en el desgaste del Gobierno Carrero. Este se vió favorecido además por el chapucero cretinismo y la ineptitud provocadora de Julio Rodriguez, que consiguió extender el campo de la respuesta, incluso a las asociaciones de padres de familia, elementos superiores del profesorado, etc.

La subida de Martínez Esteruelas, tras los hechos de diciembre y enero, expresan el esfuerzo del nuevo gobierno por mantener la unidad y cohesión dentro de la filas de la burguesía absolutamente necesaria para redoblar los ataques de la LGE, en un momento en que todas las charadas participacionistas no consiguen ocultar la mayor debilidad de los recursos políticos de la dictadura. Para ello, además, el Gobierno Arias, espera sacar el margen de maniobra necesario para su aplicación, del momentaneo y relativo desplazamiento de la correlación de fuerzas del proletariado, y prolongando el retroceso estudiantil del período anterior bajo una lluvia de golpes represivos.

Frente a ello, las jóvenes de varios centros del país han emprendido ya la lucha contra la selectividad y los ataques de que son objeto por parte del Gobierno de la "continuidad", espoleados por la movilización arrancada tras el asesinato de Puig Antich.

Las movilizaciones masivas de los bachilleres-

en Madrid, Santiago, Zaragoza, Valencia,... la incorporación de profesor4s de Institutos de Enseñanza Media y otros sectores del profesorado son el avance y el motor de combates más amplios que abrirán nuevas perspectivas de relanzamiento del movimiento de la juventud escolarizada.

Pero dependerá de la extensión y generalización de esta lucha, unificando a toda la juventud, de la entrada masiva en el combate de los trabajadores de la enseñanza y -fundamentalmente- de la incorporación a ella tomando su dirección de la clase obrera, llevándola adelante con objetivos y métodos de acción proletarios, arrastrando tras sí al resto de las masas trabajadoras, es decir, fotjando un frente unido contra la LGE encabezado por el movimiento obrero, dependerá de ello la posibilidad de hacer retroceder a la dictadura e impedir su aplicación.

Roberto Duque

El record represivo del Gobierno de Arias Navarro:

¡¡La clase obrera y el pueblo no amnistiarán a los responsables de la represión franquista!!

En el mismo día de la toma de posesión del nuevo Gobierno, tenía lugar la destitución de cinco concejales del ayuntamiento de Pamplona por no haber asistido a los funerales de Carrero.

"En el mantenimiento del orden público no habrá ni fisuras ni debilidades", prometió García Hernandez, nuevo ministro de Gobernación, pocos días despues.

En solo tres meses de Gobierno, la represión patronal, académica y policial, contra las movilizaciones obreras y populares, contra los militantes de vanguardia y las organizaciones del movimiento obrero, contra los luchadores más diversos, ha sobrepasado ampliamente, en envergadura e intensidad, los records alcanzados por los últimos Gobiernos de Franco.

Desde enero, las masas trabajadoras de todo el Estado han debido enfrentarse a una patronal empeñada, con la ayuda de la CNS y de la policía, en "limpiar" los centros de trabajo de los luchadores más significativos. Los despidos, las sanciones y, cuando estos provocan una respuesta mayor por parte de las masas trabajadoras, la ocupación policial de la empresa, el desaloje y el cierre de la fábrica con suspensión de empleo y sueldo masivos, forman la dinámica vehiculizada por la política de convenios de la dictadura, que han tomado la gran mayoría de luchas durante estos últimos meses. Tras una táctica de desgaste, que ha incluido a veces concesiones económicas, según la envergadura de las acciones, la apertura de la fábrica se realiza dejando en la calle a los mejores luchadores. Este es el caso de STANDARD, de UNION DE LEVANTE, ASTANO, etc.

Los despidos de estos tres meses se pueden contar por miles. Sólo en la provincia de Barcelona asciende a más de 700 el número de trabajadores despedidos y a 5.000 los sancionados. La ocupación policial de las fábricas en lucha, como PEGASO o INTER, se ha convertido en una práctica habitual.

Igual ha sucedido en Navarra, donde las luchas de AUTHI, LAMINACIONES de LESACA, POTASAS, IBERICA del FRIO y Corseteras del Norte, arrojan un saldo de más de un centenar de despedidos. En Vizcaya hay que destacar los 70 despidos de TARABUSI (Yurre), que se suman a los 94 de otras empresas.

En el resto del Estado los números son también elevadísimos. La lucha de UNION de LEVANTE, en Valencia, acabó con 22 despidos. En ASTANO, de la Coruña, con 305 sancionados y 3 detenidos. Mientras que el balance final de STANDARD, en Madrid, es de 27 despedidos.

Por su parte, Magistratura del Trabajo secunda a la patronal en sus esfuerzos por cortar la combatividad obrera, ya sea declarando procedente el despido, como es el caso de los 180 trabajadores de INDECASA, ya sea declarándolo improcedente, pero dejando entonces a la empresa con las manos libres para despedirlos, con una indemnización mísera.

También la juventud escolarizada ha sido duramente golpeada. La presencia permanente de las fuerzas policíacas en Escuelas, Facultades e Institutos, los desalojes y detenciones en Madrid, Bilbao, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Oviedo, etc. se ha vuelto a poner a la orden del día.

Esta se combina con una fuerte acentuación de la represión académica que afecta tanto a estudiantes como a profesores: la exclusión de 125 profesores de la Facultad de Derecho y del profesor Manuel Sacristán, en Barcelona, son sólo una muestra de ello.

Otras capas oprimidas que han encabezado luchas de importancia en estos primeros 100 días del verdugo Arias, han sentido con la misma saña que el proletariado y la juventud los zarpazos represivos. La movilización de los ganaderos navarros terminó con cinco detenciones. En Ciudad Sanitaria "Enrique Sotomayor" de Bilbao, son sancionados 39 médicos, durante el mes de febrero. Unos días más tarde son despedidos 30 médicos de la Seguridad Social de Baracaldo. Mientras, en Barcelona, durante la huelga de los taxistas se produjeron 4 detenciones.

La intervención de las fuerzas represivas no se ha limitado al desalojo de los centros de trabajo y estudio, al cerco de los barrios obreros, a la detención de los líderes obreros y de la juventud. Cuando las movilizaciones han alcanzado un cierto nivel, como en el caso de las manifestaciones centrales desencadenadas tras el asesinato de Salvador Puig, las hordas policíacas no han dudado en disparar contra las masas, en Barcelona, en Madrid, en Santiago,... La historia de las fuerzas del "orden" ha llegado a extremos tales como el asesinato de un joven en el barrio de ALCOBENDAS, en Madrid, al negarse a entregar el carnet de identidad.

Junto a la represión que se ha abatido durante estos meses sobre los combates de masas, el Gobierno Arias ha intensificado la represión selectiva contra los luchadores de vanguardia, dedicando especial atención y medios a la labor de desarticulación de las organizaciones y partidos del movimiento obrero. El número de luchadores detenidos y acusados de pertenecer a distintas organizaciones se acerca a los 300: redadas de militantes acusados de pertenecer al PCE en Valladolid; a la LCR (encrucijada) y de la "Organización unitaria", de ETA Vª, en el País Vasco; la detención de presuntos militantes del FRAP..., de CC.OO., etc. En febrero, a las multas contra diversos curas, se ha sumado la condena del sacerdote Xiriñache a tres años de prisión, por "propaganda ilegal", acusación por la que también han sido llevados a juicio tres abogados laborales de Barcelona.

Pero son los juicios y penas "ejemplares" de los últimos tiempos, prolongando las largas condenas impuestas a Camacho y sus compañeros, los que dan la mejor medida de la barbarie a que está dispuesto a llegar el "aperturista" Gobierno de Arias Navarro, en sus intentos desesperados por conjurar el riesgo de una contraofensiva generalizada de las masas frente a la "solución" capitalista a la crisis, e impedir que los pasos hacia la sucesión se vean aún más obstaculizados. Las duras condenas dictadas por el Consejo de Guerra a los luchadores de Central Térmica (una de ellas de cuatro años), han constituido el juicio del gran capital a los métodos de acción directa generalizada, los métodos de las huelgas generales de Vigo, de Pamplona, los que salvaron la vida de Izko y sus compañeros y hubieran podido salvar a Salvador Puig Antich. Con la ejecución de éste, la dictadura ha revelado la terrible necesidad de amedrantar con un golpe espectacular y salvaje a unas masas que, en los últimos años, se han mostrado cada vez más insumisas ante el "orden" del gran capital. No ha hecho más que alargar la cuenta que el proletariado y la población oprimida ajustarán inexorablemente. No ha hecho más que hinchar la carga de odio de clase con el que las masas se lanzarán al asalto de la resquebrajada dictadura asesina, imponiendo plenas libertades democráticas y nacionales y destruyendo hasta sus raíces el aparato represivo franquista.

Aitor Zarra

De la "serenidad" al caos interno pasando por promesas de "apertura".

La "serenidad" proclamada a coro por los clanes políticos del Régimen en los días siguientes al 20 de diciembre confirmaba que el recelo ante la reacción que comportaría un golpe militar sigue siendo más fuerte, incluso entre los sectores más conservadores del gran capital, que su indudable deseo de rrecurrir a esa operación. En cambio, la forzada "serenidad" no manifestaba ninguna fortalesa del Régimen. Los medios de la burguesia afirmaban que había quedado comprobado el "perfecto funcionamiento de las Instituciones" en aquel pretendido "ensayo general" de lo que desean ocurra el día en que desaparezca el caduco Dictador. Pero a renglón seguido pasaron a insistir en la necesidad de "completar el desarrollo institucional" pues eran perfectamente conscientes de que la crisis había puesto de relieve precisamente el desgaste de los equipos políticos del Régimen, la crisis de sus instituciones, el caracter insustituible del bonaparte Franco. Así, mientras tenían que poner en primer término las preocupaciones inmediatas por imponer a las masas el precios de la crisis económica tratando de impedir nuevos pasos del proletariado y el pueblo en la acción generalizada -que ensancharian las grietas del Régimen- no podían dejar de señalar todos los clanes del Régimen la urgencia cada vez mayor que revestía el apuntalamiento de las Instituciones preparando con ello la coronación de éstas mediante la tranferencia de la jefatura del Estado al rey del 18 de julio.

Efectivamente, aprovechando el margen de maniobra que le concedía el retroceso relativo y momentaneo del movimiento obrero y popular en diciembre, el nuevo Gobierno, a la vez que dedicaba lo fundamental de sus esfuerzos a profundizar las agresiones directas contra las masas en todos los terrenos, se permitía incluso amagos de quitar el polvo a los viejos proyectos de la Ley Orgánica de 1.966 para responder a la urgencia de aquel apuntalamiento de instituciones. Amagos, decimos, pues por muy urgente que les sea desempolvarlos, cualquier urgencia palidece ante la de aquellas agresiones, cuyo éxito en impedir nuevas luchas generalizadas condiciona cualquier paso en el terreno de la superestructura del Régimen. El discurso programático del polizonte Carlos Arias en las Cortes el 12 de diciembre reflejaba, pues, la innegable necesidad que siente el Gobierno de sacar brillo a la "institucionalización". Pero dejaba meridianamente clara la prioridad que otorgan a la imposición a las masas del peso de la crisis para que ésta no se convierta en un boomerang.

Con ello se confirmaban los pronósticos hechos por nuestro partido poco después de la formación del nuevo gabinete. Por el contrario, era una mixtificación del programa expuesto por Arias el repiqueteo de campanas a que se entregaron en buena medida los órganos de la burguesía española e internacional -y que prosigue aunque con obligada sordina y mal disimulada desconfianza después del asesinato de Puig Antich- augurando la entrada en una nueva era de la historia del Régimen del 18 de julio. Mixtificación a la que hicieron el juego en un primer momento en forma directa los impresionismos de quienes en el interior del movimiento obrero siguen manteniendo contra toda evidencia ingénuas creencias en la capacidad de iniciativa política del gran capital, como es el caso de la organización Bandera Roja. Aunque más importante era, en definitiva, la actitud del PCE, que por distintas razones empezó a hablar de supuestas "contradicciones" entre las promesas aperturistas y las afirmaciones ultras.

Lo cierto es que la "apertura Arias", ni es un invento de Arias, ni es apertura, ni está en contradicción con el caracter opresor y radicalmente antidemocrático del Régimen franquista.

La farsa antidemocrática de la apertura

Para poder afirmar que se trata de una apertura real y que soplan nuevos aires, la prensa burguesa insistió -insiste- en que el Gobierno Arias, a diferencia de anteriores gobiernos, no había hecho promesas en el aire, sino que había anunciado medidas claras, concretas y con fecha fija, respondiendo exactamente a las necesidades del "país" en este momento . ¿Hay un gramo de verdad en todo ello?.

Ninguna de estas medidas supondría ninguna "democratización". Por el contrario, todas ellas tienen como objetivo preservar y mantener los instrumentos de control y represión de la dictadura. En efecto:

a) La elección de los alcaldes y presidentes de diputaciones provinciales, ¿qué tiene de de-

mocrático?. Hace muchos años que se celebran en la "España de Franco" "elecciones", no sólo para otros puestos de la administración local y provincial, sino incluso para el órgano legislativo: las Cortes. Elecciones falseadas de raiz, que para nada pueden utilizar el proletariado y el pueblo, que sólo están abiertas a los hombres del Régimen, y constituyen una simple farsa. Las Cortes a las que Arias va a presentar su proyecto de Ley de Régimen Local son las que hace poco votaron que incluso para presidir los Colegios Profesionales se requiere jurar los Principios Fundamentales del franquismo. No van a ser menos fieles al Régimen los alcaldes. Los mecanismos que utilice el Régimen para nombrarlos podrán ser distintos a los de ahora, el tira y afloja entre los clanes del Régimen podrá adoptar formas nuevas, pero los resultados serán igualmente "democráticos" que los del sistema actual.

Así responde la dictadura a la reivindicación que realmente interesa a las masas: unas elecciones de alcaldes y ayuntamientos autenticamente libres, que el Régimen nunca convocará: elecciones por sufragio universal, secreto y directo de todos los ciudadanos a partir de los 16 años, en el marco de unas libertades de expresión, reunión y asociación que permitan auténticas campañas electorales y aseguren el voto libre de toda coacción.

b) La Ley de Incompatibilidades cuyo Proyecto anuncia el Gobierno, pretende evitar que los franquistas de las Cortes coincidan en tan fuerte medida con las mismas personas que ocupan los puestos en los Ministerios. ¿Qué apertura es esta? ¿A quién se van a abrir las puertas de las Cortes? ¿A los representantes elegidos por la población libremente?. Nada de eso. Sólo se trata de crear nuevos puestos de enchufe para los hombres de la dictadura, de dar más juego al regateo de prebendas por parte de las diversas camarillas del Régimen.

Así escarnece la dictadura la exigencia de libre elección de una Asamblea Constituyente sin la que no habrá democratización real.

Estas dos promesas constituyen todas las medidas "concretas" y "con fecha fija" anunciadas por el Gobierno. Sin duda, son menos importantes que las otras medidas anunciadas, que quedan en el aire, sin concreción ninguna y sin fecha fija:

c) La "inmediata aceleración del desarrollo de la Ley Sindical": pura demagogia que prolonga el ministro de la CNS, Sordo, hablando de que van a constituirse "asociaciones sindicales" ¿Van a substituir el instrumento fascista fundamental de control y represión burocrática de los trabajadores por organizaciones de defensa de éstos?. En modo alguno. ¿Van siquiera a permitir que junto a esos instrumentos fascistas se establezcan algunas "zonas de libertad" sindical?. No, ni un centímetro. Se trata, en primer lugar, de dar más juego a los Sindicatos Nacionales de ramo, que son tan verticales y tan instrumentos de la dictadura como la Confederación de los mismos (CNS). Nada, pues, para los trabajadores, en todo caso mayor "participación" de los burócratas fascistas.

El plan Arias-Sordo se enfrenta pues, abiertamente, con una aspiración central mantenida por los trabajadores: plenas libertades sindicales, derecho de huelga, sindicato obrero, libre negociación en este marco de convenios colectivos, dentro de una situación de plenas libertades democráticas. Aspiración que sólo se abrirá camino derribando a la dictadura mediante la acción de masas.

d) El "Estatuto del derecho de asociación" que Arias promete es ni más ni menos que el reconocimiento de derechos de asociación para quienes estén de acuerdo en todo y por todo con los Principios Fundamentales del Movimiento. El punto central de la "apertura" es, por lo tanto, precisamente el mantenimiento a ultranza de la negación de toda libertad de expresión, reunión y asociación al proletariado y al pueblo, a todos los que no acepten la dictadura. A todos ellos el Gobierno les "autoexcluye" de cualquier derecho político. Lo que para todos ellos reza no son las aperturas, sino el "orden público" "a ultranza", primero y fundamental punto del programa Arias. A todos ellos les considera el Gobierno como gente "con intención criminal".

Mienten, pues, los pregoneros a sueldo que andan voceando renovaciones o posibles renovaciones del Régimen. La negativa, la incapacidad absoluta del Régimen para remozarse quedan más claras que nunca cuando junto a la diaria represión y opresión se deslizan las profesiones de un "aperturismo" en el que no hay ni una sola concesión a las aspiraciones democráticas, ni una sola rendija por la que puedan colarse las reivindicaciones y necesidades de las masas. Efectivamente, el programa expuesto por Arias en las Cortes es un intento más -el cuarto- de avanzar hacia la "institucionalización" del Régimen franquista dentro del marco definido por la Ley Orgánica del Estado: la renuncia definitiva e irrevocable a cualquier evolución del Régimen del 18 de julio. Arias afirmó taxativamente, por si fuese preciso, que se trataba de asumir el pasado y dar continuidad en el futuro al Régimen de Franco, acometiendo como tarea primordial el desarrollo de la aplicación de las Leyes Fundamentales de modo que haga posible el coronamiento de las instituciones bajo la monarquía juancarlista.

Engañan miserablemente al pueblo quienes pretenden que la anunciada "apertura" puede concretarse en pasos democratizadores diciendo que todo depende de cómo "se lleve a los hechos", o del conflicto entre las promesas aperturistas y las afirmaciones ultras. Quienes en el movimiento obrero temen perder el tren de una imaginaria apertura real del Régimen y se disponen a "utilizar" la "apertura" como "utilizan" las Elecciones Municipales hoy. Quienes pretenden que el problema está en cómo se eligen los alcaldes o cómo se orquestan las asociaciones o cómo se delimitan las incompatibilidades. Desde el punto de vista de las libertades democráticas como desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores y oprimidos, esos "comos" no interesan absolutamente para nada. Pues nada pueden esperar de cualquier versión práctica de ese programa radicalmente antidemocrático desprovisto de cualquier rasgo matiz o laguna progresivo.

Desde el punto de vista de las clases dominantes, es distinto. ¿De donde viene todo ese revuelo de campanillas? ¿A qué toda esa propaganda? ¿Qué intríngulis tienen esas asociaciones que han llenado la boca y los periódicos de la burguesía?. Que en el proyecto de las asociaciones se concentran hoy, a falta de mejor ilusión las esperanzas y desesperanzas que alimenta la burguesía en sus esfuerzos por mantener a toda costa al Régimen que asegura su dominación frente al ascenso de las masas.

La acuciante necesidad de la "institucionalización"

En efecto, el significado real de la "participación" es muy claro. Sus puntos clave son el sindical y el de las "asociaciones políticas". Sin ellos, apenas nada representan alcaldes e incompatibilidades, y precisamente por ésto los antepone el Gobierno como "caramelos" a fecha fija.

¿Qué pretenden los proyectos de "participación sindical"? Frenar el creciente deterioro del Sindicato Fascista. El Régimen anda a la busca de mecanismos que le permitan salvar a ese instrutmento de control y represión burocrática que es la CNS, día a día más desgastado por la extensión y radicalización de las luchas obreras y por los combates también más frecuentes y de mayor alcance de otros sectores asalariados.

En los momentos actuales, la burguesía pretende imponer a los trabajadores una vez más el peso de la crisis económica precisamente mediante este instrutmento privilegiado que le ha dado el franquismo: la CNS, sus negociaciones de convenios que son cauce exclusivo de la voluntad de la patronal pues no hay en ellas ni un ápice de libertad para los trabajadores. Ahora bien, las agudas tensiones de clase, la contradicción entre ese plan y los intereses más vitales de las masas trabajadorasno dejará de profundizar aún más la crisis mortal que viene arrastrando el "Sindicato" Vertical. El desbordamiento por la acción de los trabajadores ha venido a ser la suerte diaria de la CNS y en muchos casos la línea de subordinación (mal llammada"utilización") de sus cauces que propugna la dirección revisionista del movimiento obrero no consigue impedir que el movimiento obrero se enfrente abiertamente con la CNS y todos sus mecanismos legales, obligando a los enlaces y jurados honestos a dimitir. Las manifestaciones más claras de esta crisis son la imposición masiva de la huelga como hecho diario sin que ésta pueda ser reconocida en el marco del "Sindicato" Vertical(Sordo dice que también se producen delitos cada día y la — — ley no los admite), el surgimiento constante de asambleas de trabajadores, la elección de Comités por éstas asambleas en numerosos casos, la exigencia de negociación directa mediante Comisiones elegidas en asambleas, en el reforzamiento de los organismos unitarios de luchadores de vanguardia: las Comisiones Obreras.

El Régimen es consciente de que la CNS es, dentro de la negación de libertades, el más imprescindible de sus puntales. El Gobierno trata de embellecer ese "Sindicato" odiado por las masas. La burguesía suspira por poder realizar alguna majora de fachada, apesadumbrada seriamente al ver día tras día la quiebra del instrutmento privilegiado que les viene permitiendo desde hace 35 años imponer condiciones a la clase obrera.

¿Qué pretenden los proyectos de "asociaciones políticas"?. Hacer frente al descontento de lapequeña burguesía tradicional y las nuevas capas medias urbanas, incorporando a algunos sectores inquietos de las mismas a corrientes políticas del franquismo. Mediante ello y arbitrando algunos mecanismos de juego de esas corrientes, oficializando la "concurrencia" que vienen ejerciendo entre bastidores desde siempre las "familias" del franquismo, recomponer, parchear renovar, ampliar los equipos políticos del Régimen, profundamente desgastados y descoyuntados. Lo que aprovecharia para intentar salir al paso de la creciente crispación entre esos equipos producida por la crisis de todos ellos: una concurrencia "ordenadad" en lugar de una reyerta de gansters. A la vez, este "asociacionismo" pretende blanquear un poco la fachada de cara a Europa.

El estrechamiento de la base social del Régimen como consecuencia de la desaparición del apoyo activo que le prestaron inicialmente amplios sectores de la pequeña burguesía y de la tolerante inhibición de otros ha dado paso en estos últimos años a una incorporación a la lucha activa de algunos sectores de capas medias primero y de la pequeña burguesía tradicional después. Taxistas, pequeños armadores de pesca ganaderos, cultivadores de pimientos... Así,el campesinado navarro, que fué una base fundamental del Alzamiento Nacional, se sitúa hoy en lugar destacado de la lucha de campesinos y ganaderos. La crisis económica actual, cuya factura también pasa el gran capital a esas capas con el alza de precios, aumento de impuestos y dificultades crediticias, acentuará sin duda este proceso. Para frenarlo, la burguesía necesita prometer "cauces"políticos.

La muerte de Carrero ha precipitado, aunque por un momento sea entre bastidores,un recrudecimiento de la guerra de guerrillas entre los diversos clanes del Régimen y entre sus innumerables. Guerrilla tanto más agotadora cuanto que ninguna de esas"familias", ninguna de esas fracciones tiene programa alguno de "renovación" Ante el cierre de filas de todos los clanes y fracciones de la burguesía en torno al ataud de Carrero, la dirección de nuestro partido había señalado ya en COMBATE nº 21 que "tras la unanimidad en el apoyo a ese Gobiernillo para las tareas del momento se exacerbará hasta extremos desconocidos la pugna entre los políticos del franquismo". Tal previsión se ha empezado a cumplir inmediatamente. No es cierto que la actual actividad, los conciliabulos, como las hilarantes reuniones de Don Hilarión, los discursos de los propagandistas católicos, fragguistas, etc. las discusiones que se traen entre manos esas partidas -ya que no partidos- sean el resultado de las "estimulante iniciativa" de Arias al abrirles perspectivas de "participación". Por el contrario, la "iniciativa" de Arias intentaba salir al paso de esa dinámica buscando cauces para que la guerrilla fuese lo menos disolvente posible y permitiese forjar nuevos equipos renovados. Es el vacio político que deja como herencia el Caudillo insustituible, el desierto de "alternativas" poblado sólo por deshechos de las formaciones políticas del 36, lo que motiva esa agitación sin perspectivas de los hombres del Régimen.

Se trata, pues, de esfuerzos parejos a los que efectua el Gobierno en orden a establecer un nuevo acuerdo con el Vaticano para paliar las contradicciones con una de las instituciones que son puntales del Régimen y que está más profundamente afectada por la crisis de la dictadura: la Iglesia Católica. Esfuerzos parejos igualmente al empeño en impedir que proliferen

en el Ejército los gérmenes disgregadores. El nombramiento de un Presidente de Gobierno civil como el imponente reforzamiento de la policía y Guardia Civil se inscriben en este empeño por salvaguardar la Institución número uno del Estado protegiéndola de la crisis general que sacude con desigualdades todo el edificio del franquismo. No debe estar tan protegido de la crisis cuando el mismo ministro, teniente general Coloma, tuvo que insistir en una entrevista pública a la "Actualidad Económica" en que no espera que lleguen nunca "esas conmociones que anuncian algunos espíritus agoreros", conmociones que sacudirían de lleno al Ejército; ese Ejército que en esta misma entrevista Coloma calificaba como "conservador y defensor del orden institucional establecido por las leyes fundamentales del reino".

No hay, pues, "desarrollo" institucional ninguno, no hay creación ni primavera, no hay savia renovadora.

En la base de todo ello se encuentra el proceso irreversible de desplazamiento de la relación de fuerzas en favor del proletariado. Con la entrada en una fase de acción generalizada de masas en los últimos años, se ha agudizado la inestabilidad de una situación política caracterizada por un precario equilibrio entre las dos clases fundamentales de la sociedad, una situación en la que el Régimen está irremisiblemente a la defensiva y la burugesía se apiña tras él no porque esa clase tenga la iniciativa para "desarrollar políticamente" a la dictadura sino porque la iniciativa la tiene el proletariado y tiene que atrincherarse. Las experiencias de retrocesos inflingidos al Régimen como el de Burgos mediante la acción generalizada, cada vez sentida como más necesaria y posible, enmarcan el reforzamiento de la acción y organización -dentro de desigualdades- del proletariado y el paso a la lucha junto a éste de sectores masivos de las más diversas capas oprimidas. Este es el hecho decisivo que determina la agudización de contradicciones en la superestructura del Régimen, la descomposición de sus equipos políticos, la esteril pugna entre ellos, el descoyuntamiento, desgaste y descomposición desigual pero en cadena de todas sus instituciones.

La defensiva frente a este proceso es la que mantiene el cierre de filas de todas las fuerzas del gran capital tras el Régimen y es también hoy la que alinea hoy a todos los clanes políticos del Régimen con el proyecto de remiendo asociativo (dentro de sus divergencias y variantes) Pues si el movimiento de masas ha resultado cada vez mas incontenible con los recursos de los aparatos burocráticos tradicionales, la dictadura no ha podido "evolucionar" sobre la base de ninguna "integración" del movimiento del proletariado y las masas, de ninguna "legalización" de las luchas no ha encontrado el Régimen otra cosa que oponer que las previsiones arbitradas en aquella ley.

La perspectiva de la recesión y de la radicalización de masas que, sin duda, comportarán acentuar esta necesidad defensiva; como la acentúa la perspectiva de la próxima desaparición del viejo Bonaparte... Abundando en las afirmaciones de Arias, Ortí Bordás lo señalaba claramente. Se trata de que la cuestión de las asociaciones se regule "sin más demora", y en todo caso, antes de que se cumplan las previsiones sucesorias, porque no tenemos derecho a endosarle al Rey la organización de una libertad política que debería venir dada. Entregarle al Rey este problema sin resolver, introduciría un grave y perturbador agente de distorsión en la muy delicada fase inicial de la monarquia.

Pero data de muchos años la necesidad de efectuar tales remiendos en la superestructura del Régimen, y cada combate del proletariado y el pueblo lo recuerda más vivamente, provocando nueva insistencia de los "centristas" en este sentido. Definidos ya en la Ley Orgánica de 1966, los cauces del "contraste de pareceres" han sido un objetivo al que tendieron el Gobierno de 1967, el de 1969, el de 1973... y ahora el de 1974. De igual modo ha ocurrido con el pretendido remozamiento sindical. La Ley Sindical, las elecciones de 1971, el Congreso Sindical de 1973, habían sido concebidos como pasos en tal sentido, en el mismo que tiene hoy la demagogia vana de Fernandez Sordo sobre las "asociaciones sindicales".

Sin embargo, una y otra vez quedó todo en agua de borrajas. Por limitado y ridículo que sea el alcance de esa pseudoapertura pendiente desde hace siete años y medio, cada vez que intentó el Régimen ponerla en práctica, se detuvo reflexiónó y lo dejó para mejor ocasión. Mientras, el estrechamiento de la base social y política de la dictadura se acentuaba, el deterioro de los equipos y las instituciones se hacía más intenso, y con ello crecía la necesidad de la siempre aplazada "institucionalización de la participación".

¿A qué se deben tantos aplazamientos si la necesidad les acucia tanto?.

Los escollos en la ruta de la "partipación"

Los mismos motivos que hacen cada vez más necesario el parche hacen que cada vez sea más difícil aplizarlo. Siete años y medio de "desarrollo de la Ley Orgánica" son siete años y medio de brega con dificultades crecientes. En efecto, la inaguración del Gobierno que parecía destinado a desarrollar ese aspecto fundamental de la "institucionalización" -el Gobierno del 69- coincidió con el paso de las luchas obreras y populares a la acción directa generalizada, sobre la base de una constante agravación de la crisis del capitalismo.

Los capitalistas tuvieron que plantearse inquietantes preguntas: ¿podrán contener losmenguados cauces franquistas de "contraste de parece-

res" el descontento de unas capas medias de las que sectores crecientes pasan a la acción junto al proletariado? ¿No van a convertirse los pinitos asociacionistas en un nuevo mecanismo desbordado por el ascenso de las luchas de masas, naufragando apenas nacido?. En tal caso, el desenmascaramiento y el fracaso de la maniobra "participacionista", lejos de contener la radicalización de las masas y la crisis correlativa del Régimen significaria una aceleración de ambas. Es más, en este marco, resultaria completamente imposible el otro objetivo: la renovación de los equipos políticos para engrasar la destartalada máquina política de la dictadura, pues la"asociaciones", lejos de ser escenario de un"ordenado contraste de pareceres" se convertirian en cauce y expresión de desaforadas reyertas entre los clanes y de la "clase política del Régimen" reflejando y acentuando la descomposición de sus Instituciones.

Todo ello ponía sordina a la ya inseguras ilusiones de un posible "acercamiento a Europa" facilitado por la pseudodemocratización asociativa. Pues la perspectiva del colapso del asociacionismo a manos de las masas significaba por una parte que quedase hecho girones ese disfraz "democrático"impidiendo por completo a los Gobiernos europeos "justificar" ante sus masas ningún acercamiento al Régimen de Franco. Y, sobre todo, significaba que el Régimen sería más incapaz aún para imponer a las masas los enormes sacrificios de una incorporación a la Comunidad Económica Europea.

Más profundo aún es el pesimismo de la burguesia en cuanto a las posibilidades de la "apertura sindical". La experiencia de innumerables intentos anteriores de parchear la CNS -el último de ellos la reciente Ley de Convenios- ha demostrado hasta la saciedad su profunda impotencia en este terreno.

De ahí que todos los Gobierno han tratado de "crear condiciones" para la "apertura". Estas condiciones se resumen en una: imponer un serio retroceso al proletariado, "pacificar" a las masas mediante la represión y mediante aparatos "tradicionales" de control y fragmentación de los trabajadores, la CNS ante todo.

Una y otra vez, sin embargo, la "pacificación" ha fracasado. El movimiento obrero y popular, aún sin haber forzado una histórica e improvisada maniobra "asociacionista" que revestiría caracteres catastróficos, ha sido más que suficiente para producir sucesivos aplzamientos de la previsión de 1966. La renaudación de las acciones obreras a finales de 1968-principios del 69 intentó el Régimen cortarla con un Estado de excepción. El fracaso de éste convenció ya a los Gobiernos franquistas de que tendrian que"institucionalizar" en caliente, sin poder cortar el flujo de luchas. Pero inmediatamente Toparon -Burgos- con la generalización de las luchas, tendencia que comprometía decisivamente todos los planes. En la brega por detener esta tendencia se han desgastado todos los esfuerzos hasta hoy. El Gobierno Carrero, puesto en pié para preparar la sucesión, era consciente de que la radicalización de masas que iba a producir la marcha hacia la crisis económica podía significar nuevos saltos adelante de las masas. La maniobra de "participación" resultaba más arriesgada que en ninguna situación anterior. De ahí la prioridad en la imposición de un conjunto de medidas económicas y represivas. En su intención el retroceso del proletariado que tenía que significar tal imposición permitiría dar paso a la "ofensiva institucional".

El Gobierno Arias no ha resuelto esas contradicciones. Por el contrario, representa el punto mas elevado de las mismas. La comezón de la burguesía ante el retraso de las asociaciones vibrava en su discurso ante las Cortes; la conciencia de que no estaba el horno para bollos se traducía en aquel discurso con fuerza no menor. Las reacciones ante el asesinato de Puig Antich, la selectividad, el alza de precios (afectando a sectores nuevos de la pequeña burguesía) alentarian sus recelos y desconfianzas. El Gobierno ha dado largas ya a la aventura asociativa.

De modo que, en resumidas cuentas, la campanada"aperturista" de Arias, las mediadas "concretas y a plazo fijo" no han pasado de ser una campaña propagandistica con un doble objetivo : a) distraer a las masas trabajadoras, y en particular a las capas medias, de la lucha por las libertades políticas y sindicales y contra el cojunto deataques a los salarios, nivel de vida enseñanza, contra las agresiones represivas; b) al mismo tiempo, abonar el terreno para la aplicación de esas medidas pasados los momentos más peligrosos de la crisis económica y radicalización siguiente. El camino de Arias es el de Carrero: la imposición de una fase de congelación de salarios,despidos, desposesiones de cargos elegidos de la CNS, aumento del paro, desmasificación de la Universidad y bachillerato, detenciones de losmejores luchadores y desarticulación de partidos y organizaciones obreras.

Pero el movimiento obero y popular no está desarmado aún. A pesar de la reclacitrante negativa de las direcciones a organizar la contraofensiva de conjunto necesaría y posible, ya hoy la reacción contra las brutales medidas en la enseñanza puede dar lugar a grandes movilizaciones masivas con punta de lanza en la juventud

La pequeña burguesia se verá obligada a dar nuevos pasos en defensa de sus interes. Y el proletariado, a pesar a pesar de los escasos resultados de su acción reivindicativa debido a la política de las direcciones, no ha dicho su última palabra ni mucho menos en su actual marcha hacia la crisis económica. La cólera acumulada en el seno de las masas por la agravación de la explotación y opresión en la actual coyuntura se pone de relieve en brotes aislados pero significativos como los de Santa Coloma y Valdefierro.

La amenaza de nuevas acciones generalizadas que late tras todo ello es el trasfondo de nuevos deterioros institucionales en puntos tan delicados como las relaciones Iglesia-Estado (Añoveros), y todo ello alienta nuevo nerviosismo en las filas de la burguesía, traducido inmediatamente en la más rabiosa exacerbación de las tensiones entre las familias políticas y entre éstas y el Gobierno. En medio de este panorama la necesidad de dar largas a la botadura del barco asociativo presta nuevas alas a la inquietud y el desasosiego. La desconfianza en las en las posibilidades del Gobierno alcanza-a los tres meses de formación de éste- niveles mucho más elevados que los que alcanzó el Gobierno Carrero en ningún momento.

Dossier Arias

Basta comparar los elogios hacia el nuevo Gobierno y la euforia de la prensa burguesa los días que siguieron al discurso del 12, con los agrios comentarios y acerbas críticas que vienen sucediendose desde el viernes primero de marzo. El deterioro sufrido por el Gobierno Arias desde entonces es tal que Gabriel Cisneros, jefe del Gabinete de Estudios de la D.G. de Relaciones Institucionales, ha llegado a afirmar que este Gobierno "ha sufrido en tres semanas el desgaste que en condiciones normales podian suponer tres años de ejercicio".

Si en tales condiciones, el movimiento obrero y popular es capaz de conjuntar su contraofensiva, dando pasos importantes en la movilización de masas, la crisis política se elevará al paroxismo. Depende más que nunca del movimiento obrero y popular la suerte inmediata de una partida en la que el Régimen no tiene yá más bazas políticas que echar, aunque sí más policia.

En cualquier caso, y aunque en la fase inmediata el Gobierno consiguiese imponer algunos retrocesos más al proletariado y los oprimidos con la ayuda de la política de las direcciones del movimiento obrero, la desesperanza de la burguesía expresa una crisis ineluctable mucho más de fondo, que un intento "asociativo" lanzando escasas condiciones no conseguiría para en lo más mínimo.

Más allá de cualquier fluctuación coyuntural la fase de crisis en la que estamos entrando tendrá una consecuencia segura: elevará a un nivel mucho más alto unas tensiones sociales cuya profundidad lleva ineludiblemente a la conclusión constatada ya por el II Congreso de nuestro Partido: "Bajo el impacto de los golpes de el movimiento de masas cualquier intento por esta vía -las "asociaciones"- no hará más que acelerar la crisis de descomposición que pretende contener y será inseparable de una aralela galvanización de los partidarios del gran garrote (golpe militar)". Las dificultades tanto mayores cuanto mayor es la necesidad del Régimen de lanzar las asociaciones no revelan sino esta suerte fatal de las previsiones de la Ley Orgánica: dada la dinámica irreversible de la lucha de clases en el actual periodo, la aplicación de la "ordenada concurrencia de pareceres" no puede convertirse sino en un factor de caos.

El reforzamiento de la maquinaria represiva de la Dictadura

La suerte reservada a las Asociaciones resume toda la crisis del Régimen. Al reconocer éste definitivamente su incapacidad de cualquier evolución mediante la solemne proclamación de la Ley Orgánica, el Régimen tal vez aplazó la agudización de algunas contradicciones, pero sin duda firmó su sentencia de muerte. El Régimen no podía evolucionar, pero la lucha de masas seguía desarrollandose. Mantener y apuntalar el orden institucional entrado en crisis irreversible era una ilusión imposible; una pretensión deseperada de supervivencia. En realidad, las libertades políticas, como las demás necesidades fundamentales de las masas tenían que abrirse camino y se lo abrirán.

El aferramiento de la burguesía al viejo dique de la dictadura significa solamente que para abrir camino a sus reivindicaciones más elementales, las masas tendrán que derribar a la dictadura, avanzando por el camino de la acción directa generalizada hacia la Huelga General.

Por lo mismo, la dictadura comprueba día tras día (y el calvario de sus priyectos asociativos es una prueba decisiva), que frente al deterioro de los intrutmentos burocráticos de control y del conjunto de sus instituciones, frente a la imposibilidad de renovarlos o sustituirlos, el medio fundamental de supervivencia del Régimen será cada vez más la represión. Siete años y medio de intentos de levantar la "participación" no han llevado a un sólo paso significativo en la orquestación de la "concurrencia de pareceres", pero en el esfuerzo por poner en marcha esos proyectos el Régimen ha tenido que multiplicar sus efectivos y actividad represiva en proporciones exorbitantes. El Gobierno de Arias, marcado por la urgencia de la sucesión es un Gobierno en que presidente y vicepresidencia primera son ocupadas por policias. Se considera inmediato un aumento de sueldo a las fuerzas de seguridad, el segundo en menos de un año.

Estas y otras medidas, como la introducción de una jurisdicción especial para el enjuiciamiento de sus infracciones, van dirigidas a elevar la cohesión y efectividad de los tres cuerpos. El nuevo ministro de Gobernación y vicepresidente primero ha prometido material adecuado y suficiente para poder "luchar contra la subversión, el crimen,yel terrorismo", mientras el perfeccionamiento de las técnicas represivas que recibió ya un fuerte empujón tras las movilizaciones generalizadas del Besós y la Huelga

Continua en pag 5

ALGUNAS EXPERIENCIAS DE LUCHAS OBRERAS EN EUSKADI: NAVARRA

El amplio y combativo movimiento de luchas obreras que ha recorrido toda Pamplona desde octubre del año pasado en contestación a los míseros convenios que la dictadura ha tratado de imponer a través de la CNS y la represión han dejado toda una serie de ricas experiencias protagonizadas por el proletariado que mantuvo unos meses antes la Huelga General más larga del franquismo. Por su interés para la vanguardia de todo el Estado tratamos de sintetizar a continuación una valoración política de estas luchas, tomando como base los principales párrafos del artículo aparecido en el número tres de "LANGILE" (órgano del Comité de Euskadi de la L.C.), cuyo título es: "BALANCE DE LAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES NAVARROS POR SUS REIVINDICACIONES Y CONTRA LA REPRESION". Introducimos con aclaraciones al margen los trozos reseñados para facilitar una mejor comprensión de los mismos.

Comité Redacción COMBATE

En Defensa de las Reivindicaciones Obreras: Una sola lucha de toda la clase →

En una 1ª fase la iniciativa corresponde al proletariado y a las CCOO de Navarra que el día 20 de Octubre lanzan Plataforma reivindicativa unitaria para ser votada en asamblea en todas las fábricas y cuyas reivindicaciones son las siguientes: 48.000 pesetas de aumento al año, 2.000 horas de trabajo anuales, 100 % de salario en casos de enfermedad, accidente, etc. jubilación a los 60 años con el 100 % de salario real y con aumento proporcional a la subida del coste de la vida, trabajo para los despedidos de la Huelga General. Esta plataforma fué discutida en las principales fábricas y aceptada por Super Ser, Eaton, Imenasa, Papelera... etc. que tal como había dicho CCOO la presentan conjuntamente el día 25 de octubre, dando un plazo de diez días a la patronal para que responda. En la mayor parte de esas fábricas son las comisiones elegidas por la asamblea las que presentan la plataforma y no los enlaces y jurados. Durante estos días en Unión Carbide y en Motor Iberica es la patronal la que ofrece aumentos de 3.000 pts. mensuales aproximadamente. A la vez entre el día 25 de octubre y el 5 de noviembre, dos empresas comienzan su lucha por las reivindicaciones de la Plataforma Unitaria y son Papelera y Nadeco, mientras que otra fábrica como Indecasa va al paro por unas reivindicaciones relacionadas con la prima. La dirección contesta en Super Ser e Imenasa que hasta el día 30 de noviembre no piensa responder. El día 5 de noviembre ni Super Ser ni Imenasa saltan a la lucha ante la negativa de la patronal a responder a la Plataforma y desde ahora van a empezar las sanciones sobre Nadeco, Papelera e Indecasa. CCOO de Navarra pone un nuevo plazo de contestación a la patronal para el día 15 de noviembre, pero en esa fecha tanto Super Ser, Imenasa y Eaton votan en asamblea esperar a la contestación del día 30 del mismo mes por parte de los capitalistas.

"En octubre, la situación en que se planteaban inicialmente las luchas era francamente favorable al proletariado, quien, tras la victoria de la Huelga General se mostraba con gran combatividad y con un potente sentimiento de unidad que recorría sus filas.

La lucha de Super Ser contra un encargado y la de Limpiezas El Sol por reivindicaciones económicas (finalizada ésta última en derrota por el abandono en que se mantuvo por parte de la dirección de CCOO) fueron los precedentes del conjunto de combates que comenzarían con Nadeco e Indecasa y daban una idea de la dureza con que estos se iban a desarrollar.

En una 1ª fase de las luchas es fundamental destacar la importancia de la Plataforma Reivindicativa Unitaria, impulsada por CCOO y presentada por más de diez empresas a la patronal el día 25 de octubre. Frente a la trampa divisionista de la política de convenios de la dictadura, primera experiencia a este nivel en el Estado, la Plataforma posibilitaba un elemento importante para avanzar en la unificación del movimiento obrero.

Sin embargo para que cumpliese un papel unificador efectivo y no se quedase reducida a un buen deseo de unidad, era preciso enmarcarla dentro de un plan de conjunto, en el que, entrelazada con las formas de lucha y organización unificadoras, pudiera servir de base a la unidad del movimiento. El plantearla totalmente al margen de los métodos de lucha y organización puestos al día y confirmados de forma absoluta por las masas en la Huelga General, equivalía a anular su sentido y función unificadores. Y así lo hizo la ORT desde la dirección en CCOO, como vamos a ver.

Después de Indecasa y de Nadeco se sumaba a la lucha Papelera Navarra. Estas empresas entraban con fuerza al combate, incorporando de entrada, aunque de modo disperso, importantes avances y enseñanzas de la Huelga General de junio: arrinconando los cauces del Sindicato fascista, poniendo al orden del día las Asambleas y las Comisiones elegidas en estas (Nadeco... etc.). La patronal se encuentra con serias dificultades en sus intentos de integrar y reprimir las luchas obreras por medio de la imposición de sus convenios, a través de su

podrido Sindicato Vertical. Estos instrumentos del capital se encontraban ampliamente desbordados ante un proletariado organizado en asambleas y en lucha tras tras una Plataforma Unitaria. Las Asambleas conjuntas (Indecasa y Nadeco...), los manifiestos votados en las Asambleas y llevados por piquetes a otras fábricas (Papelera Navarra...), unidos a lo anterior, mostraban las tendencias hacia la unificación y la generalización, mostraban la disposición de las masas a recorrer de nuevo, por diferentes sendas, el camino de junio, el camino de la amplia lucha de solidaridad con Motor Iberica.

Esto marcaba inconfundiblemente la dirección hacia donde debían ir encaminados los esfuerzos de la vanguardia obrera, y más en concreto de CCOO: hacia el impulso consciente y decidido de esta necesidad del movimiento de masas, hacia la generalización. Lo que tenía diferentes concrecciones: junto con el impulso de la Plataforma unitaria se planteaba el impulso de las Asambleas y Comités elegidos en ellas, la dimisión masiva de enlaces y jurados honrados (junto a la expulsión de los traidores), proceso que ya se había iniciado en diferentes fábricas (Industrias Esteban, Indecasa...), pero que paralizó la política vacilante de la ORT. Igual ente era necesario el impulso y la preparación de jornadas de lucha generalizada, que elevasen el nivel del movimiento, preparándolo para mayores respuestas y lo mismo la preparación de la autodefensa de las masas. A nivel organizativo también era claro la necesidad de coordinación de CCOO con Comités de Estudiantes y Comisiones de Barrios, así como con las coordinadoras de CCOO de Guipuzcoa y Vizcaya, para el impulso de la solidaridad, y en la perspectiva de la Coordinadora Nacional Vasca de CCOO, en estas luchas era clave el papel de punta de lanza que protagonizaba el proletariado navarro, especialmente desde la Huelga General, de cara sobre todo a Euskadi. Las perspectivas de generalización tambi'en planteaban armar a la vanguardia con respecto a la cuestión del Comité de Dirección de Huelga, pués en una situación de lucha generalizada es el Problema de la dirección y la coordinación del movimiento el que -tal como lo mostró la pasada Huelga General- pasa a ocupar el lugar central. En esta situación el nivel de CCOO resulta insuficiente, y debe dar paso a una coordinación que basada en los organismos que agrupan a las amplias masas (las Asambleas) comprenda a los órganos directamente representativos de estas (los Comités Elegidos) y -donde no los haya a los CCOO- formando así el Comité de Huelga. Estas posiciones generales fueron las que defendimos los trotskystas en las CCOO agrupando a un buen número de luchadores en tendencia dentro de las mismas, llevandolas a la práctica de la lucha de masas, a pesar de que las orientaciones de ORT sigan pesando en el grueso de la vanguardia todavía con más fuerza.

Frente a esta conjunto de necesidades, la dirección de CCOO de Navarra se esforzó desde el primer momento, sin embargo, en mantener de hecho las luchas aisladas unas de otras. ORT afirmaba que la lucha de conjunto era algo ajeno a los combates que se desarrollaban, ya que las luchas "sindicales", por "motivos económicos", se planteaban y se deben plantear dentro del marco de la propia empresa. Decían por lo tanto, que era "izquierdista" el pretender buscar la generalización. Lo anterior unido a su permanente "no hay condiciones" ha representado los mayores obstáculos en el camino de la lucha de conjunto que las masas necesitaban e iban apuntando en sus combates.

Es así como en esta 1ª fase, a la vez de la negativa a impulsar la campaña de dimisión de enlaces y jurados , jornadas de lucha, la coordinación con Comités de Estudiantes y Barrios, el impulso enérgido de los comités elegidos, la coordinación con Biskaia y Guipuzcoa, etc. los trabajadores influenciados por estas posiciones se encuentran desarmados ante la presión de la burguesía en los principales fábricas, cuando esta intenta retrasar la negociación en las empresas claves como Super Ser e Imenasa, en un esfuerzo por dividir el movimiento. Estas dos empresas y más tarde Eaton Ibérica esperarán para más tarde la contestación de la patronal que les promete muy astutamente, que dentro de un mes les concederá casi automáticamente las reivindicaciones.

Esta primera fase de las luchas quedó saldada favorablemente para el proletariado. La patronal hizo concesiones de importancia en Motor Iberica y Unión Carbide sin apenas lucha. En Papelera y Nadeco, a pesar de los despidos en esta última, al final cedió parcialmente. P ro ya desde ahora iba centrando sus ataques en Indecasa, la empresa que ha encabezado hasta el final las diferentes luchas.

Por la libertad de los diez de Caravanchel : Cerrar las filas proletarias en torno a Indecasa →

En una 2ª fase, que comenzaría tras el balance poco alentador del llamamiento del día 15 de noviembre hecho por CCOO para ir a la lucha todas las fábricas que habían votado la Plataforma, la patronal y su dictadura ante un movimiento dividido comienzan a acentuar la represión, especialmente sobre Indecasa por lo valiente y continuado de su lucha. A pesar de esto una nueva oleada de luchas reivindicativas recorrerá Pamplona: Copeleche, Onena, Telmo, Ionograf... emprenderán sus combates. Laminaciones de Lesaca, a caballo entre Guipuzcoa y Navarra protagoniza en estos días el enfrentamiento más duro y más largo de estos meses contra los capitalistas. Las detenciones se multiplican, la irrupción de la policía en las Asambleas de fábrica comienza, a la vez que se disuelve todo intento de manifestaciones o extensión de la lucha, especialmente los protagonizados por Indecasa, y se carga de sanciones a varias empresas. La necesidad de intentar la formación de un embrión de Comité de Huelga de las fábricas en lucha se pone en evidencia. El día 7 de diciembre los trabajadores de Indecasa pasarán un manifiesto a las demás fábricas pidiendo solidaridad a la vez que CCOO convoca una jornada de apoyo a estos luchadores y en general contra la represión. El día 12 CCOO convoca un día de lucha siguiendo el llamamiento hecho por la Coordinadora General de CCOO contra el aumento del coste de vida, por las reivindicaciones obreras y contra la represión. El balance de estas dos jornadas de lucha no es muy alentador, se producen paros y asambleas en muchas fábricas pero no se consigue que el movimiento de el salto cualitativo que necesitaba pasando a Asambleas conjuntas, manifestaciones, al menos de toda una zona de fábricas, etc. El día 20 CCOO de Navarra convocará un paro general en todas las empresas mucho más centrado en la solidaridad con Indecasa que con el proceso 1001. A pesar del fracaso de las jornadas anteriores el grueso más combativo del proletariado intentará hacer cambiar la correlación de fuerzas con la patronal en un intento desesperado por conseguir acciones conjuntas que permitieran unir las empresas en lucha y ampliara el enfrentamiento con la dictadura, haciendo retroceder por lo menos todas las medidas represivas impuestas hasta el momento. Se harán pués el día 20 numerosas Asambleas a la vez que piquetes de trabajadores recorrerán muchas fábricas tratando de generalizar el combate, pero las vacilaciones de la dirección de CCOO en las semanas anteriores junto con los golpes represivos asestados hasta ese momento por la patronal dificulta la realización de la jornada. A ello hay que sumarle la actitud de las direcciones, el día 20 en concreto. Así mientras los obreros de Super Ser marchaban al

centro el día anterior, la dirección de CCOO se negaba a organizar las salidas de las fábricas que confluyesen en una concentración central de masas, a la vez que desviaba a toda la vanguardia obrera hacia una manifestación fantasma en un barrio periférico. Actitud ayudada por el desconcierto creado por el atentado a Carrero, que no va a favorecer para nada la combatividad puesta de manifiesto por los trabajadores ese dia. Incluso el mismo dia 20 por la tarde la patronal sanciona a las fábricas que habian comenzado a parar por la mañana como Eaton, Imenasa, Authi, Super Ser. Es a partir de esta fecha cuando el retroceso del movimiento en su conjunto se va ha hacer más patente y cuando la dictadura sin el miedo a la lucha generalizada proseguirá cerrando el lazo de las sanciones y despidos, atreviendose con fábricas de la importancia y combatividad de Authi y Potasas de Navarra. Lo que no pudo hacer la dictadura tras la Huelga General ante un proletariado triunfante y lleno de fuerza, lo va a hacer ahora: descabezar al máximo de luchadores, debilitando al menos de momento unas de las provincias más combativas de todo el Estado y punta de lanza indiscutible del proletariado vasco. 300 despedidos son el balance final de todo este período de luchas obreras en Navarra. Una vez más no ha sido la combatividad de las masas lo que ha fallado, sino la dirección que no ha estado a la altura de la lucha de masas.

"El cierre de Indecasa a finales de noviembre, precedido por una sanción de trece dias que no recibe una respuesta unida del proletariado, marca el inicio de una 2ª fase, en la que la política de la patronal avanzará pasos importantes en su escalada represiva. En esta fase nuevas empresas seguirán entrando al combate como Magnesitas... Estas luchas se caracterizarán por una dureza grande enfrentadas a una patronal cuyos golpes son más fuertes y crecientes. Las conquistas arrancadas serán bastante menores que en la fase anterior y estarán combinadas con derrotas de importancia (Indecasa el día 7 de diciembre).

La necesidad de generalización aparece con más fuerza aún que en la fase anterior, y mayores serán las presiones del movimiento en este sentido, con conatos de sacar la lucha a la calle y extenderla por parte de los trabajadores de Indecasa... etc. Estos intentos se enfrentarán sin embargo con las orientaciones de la dirección de CCOO (ORT), que dejan que se ahoguen sin impulsar consecuentemente la solidaridad, la lucha de conjunto. Es en estas fechas cuando la dirección de CCOO, debido a la fuerte presión externa e interna a que estaba sometida, aceptó de palabra la propuesta de una jornada de lucha que le hizo la tendencia en CCOO en cuyo seno estaban los trotskystas, para el día 7 de diciembre, jornada ésta que iba necesariamente ligada a la del día 12. Sin embargo de la aceptación formal a su impulso práctico medió un gran trecho, ya que si algo caracterizó a dicha jornada fué la total falta de preparación, completada además con la propuesta por parte de CCOO de unos objetivos mínimos (una hora de paro) en total discordia con las grandes posibilidades de lucha existentes en ese momento. El fracaso de esta jornada, contribuyendo a abortar los conatos espontáneos de las masas en el sentido de la generalización fué un precedente de la del día 12. La dirección de CCOO planteó esta última desligada de las luchas concretas en curso en Pamplona, no coordinando los diferentes organismos de vanguardia, olvidando una vez más los métodos de acción directa. De nuevo en ese día la contestación de las masas se va a ver abandonada a sus propias fuerzas, consumandose de modo global una derrota clara. Después de estas fechas es fácil comprobar la agudización del ataque por parte de la patronal: Es ahora cuando lleva a cabo los despidos y las sanciones de 43 dias en Nadeco, etc...

La situación se agravaba. A los despidos y sanciones de Nadeco a al permanente y agudizado problema de Indecasa, se añadía el juicio contra los diez de Carabanchel: problemas todos ligados entre sí en el eje de la lucha contra la represión feroz de que eran objeto las luchas obreras en todo el Estado. La dirección de CCOO lanza para el 20 de diciembre una convocatoria de paro total que incluia de modo muy velado el proceso 1001, centrando sobre todo los objetivos en la solidaridad con Indecasa.(...) Pararon empresas grandes, incluso se salió a la calle, pero no existió una respuesta generalizada seria a esta convocatoria. Ello es debido a que la dirección de CCOO, se limitó a hacer la llamada, sin preocuparse por señalar las formas de lucha y organización concretas, las mediaciones y los pasos que hubieran podido conducir al paro generalizado que por otra parte pedia en abstracto. En esta tónica no le dará a la llamada del día 20 la más mínima continuidad y perspectiva cuando los trabajadores se encontraban sancionados y con las empresas cerradas. La burguesía había así conseguido bloquear y conjurar en su conjunto el fantasma que la habia hecho temblar durante estos tres meses en Pamplona: la lucha generalizada. Después de esto fué cuando la patronal, ya en enero, consuma el cierre de Indecasa, quedando sin trabajo la totalidad de la plantilla, e intenta el despido de varios trabajadores de Authi.

De nuevo solo la lucha generalizada podia hacer retroceder a la Patronal ➔

3ª fase. Estos hechos marcan la entrada en una nueva fase en que la represión patronal acrecienta la dureza de sus golpes y apunta hacia las grandes fábricas, como Authi, y más tarde Potasas.

La lucha desarrollada por los trabajadores de Authi en respuesta a los despidos era particularmente importante por su capacidad para aglutinar la carga de combatividad acumulada en los pasados combates y canalizarla alzando un frente generalizado al ataque del capitalismo. A pesar de que el impresionante reguero de anteriores luchas dispersas no hubiera cuajado con una respuesta de conjunto, a pesar de los fracasos del día 7, 12 y 19, junto a la derrota infringida por el proceso 1001, la clase obrera navarra mantenia alta su moral de combate pués aún no habia acusado una derrota decisiva que momentaneamente la paralizase de modo total.

Sin embargo, de nuevo se opondrían nuevos obstáculos en la vía de la generalización. Se oponía la política de las organizaciones dirigentes con sus estrechas concepciones de lucha aislada, con sus liquidadoras pretensiones de encerrar el combate en el marco de la propia fábrica. La falta de una alternativa en el sentido del combate generalizado, las posiciones que se oponían a esto otra vez condujeron a la derrota de los obreros navarros. No sólo se obstaculizó la extensión a otras fábricas, sino que incluso se eludió toda acción firme de cara a incorporar a la lucha a una parte de trabajadores de la propia empresa que no se habían incorporado al paro.

La burguesía alentada por este nuevo triunfo se lanzó a una ofensiva de despidos masivos en otras fábricas en lucha como Iberica del Frio y Corseteras del Norte. Fué ahora también cuando la colaboración de su obispo Mendez apagó el fuego de la tenaz lucha sostenida por Laminaciones de Lesaca por la readmisión de numerosos compañeros despedidos. Igualmente fué ahora cuando se consumó definitivamente el [illegible]





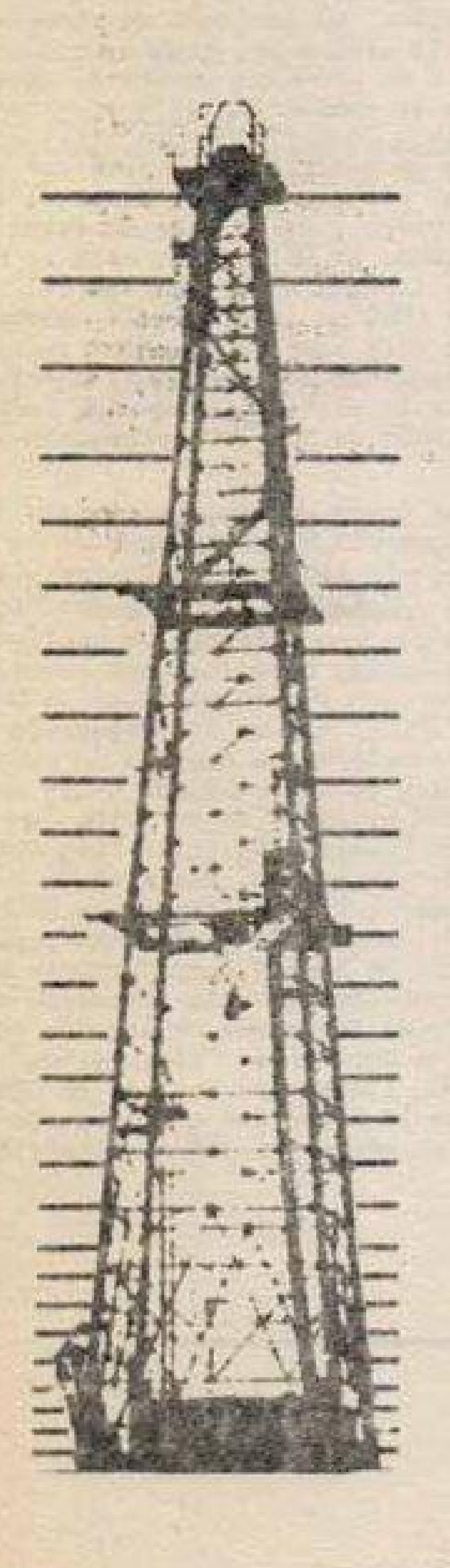
rre de Indecasa. Todo esto ante la falta de decisión de la dirección de CCOO que abandona la preparación de toda respuesta de conjunto a un ataque represivo de estas proporciones. Ataque que la dictadura va a continuar centrándolo ahora en la empresa más grande de Navarra: Potasas, cuya tradición de lucha y combatividad trata de doblegar expulsando a dos obreros. Frenar este nuevo golpe era de una necesidad urgente. Pero la confusión sembrada por ORT en CCOO era grande sobre todo para convertir la desmoralización que se dejaba sentir en unas masas fuertemente castigadas, en coartada para mantener a la vanguardia en una actitud pasiva que nada tenía que ver con las exigencias del momento. Afirmaban que sólo un "hecho heróico" que tocara las"fibras sensíbles" de las masas era capaz de movilizarlas. Mientras tanto esperaban una vez más que los acontecimientos objetivos les sacaran las castañas del fuego y ocultaran su impotencia para dar una alternativa firme a la clase. A pesar de todo, el proletariado va a refutar de nuevo en Potasas con su actitud decidida de combate la subvaloración de que es objeto por parte de ORT. Las asambleas con asistencia de obreros de otras fábricas se pondrá a la orden del día y desde allí se gritará por extender la solidaridad con Potasas a las demás empresas, que a su vez comenzaran a sumarse a esta llamada realizando por su parte asambleas y paros (Mina, Pamplonica, I.Esteban, Eaton...). Pero una cosa es la valentia y decisión de las masas y otra los miedos y la indecisión de ORT que ve con su habitual prudencia que lo mejor es impulsar una vuelta al trabajo, cosa que la mayoria de Potasas aceptará siempre que se vuelva a la lucha en el plazo de una semana. Este compás de espera tan desgraciado que para lo único que servia era para retrasar la única respuesta posible a los despedidos: la generalización, es aprovechado por la patronal confirmando los dos despedidos y abriendo 20 expedientes más. Ante esto Potasas saltará de nuevo a la lucha, ORT entonces seguirá un doble camino, que nada tiene que ver con el camino de acción directa y unificación que recorre la clase: por una parte como dirección de CCOO de Navarra reducirá la lucha de Potasas al terreno puramente sindical de "lucha de empresa" que además no extenderá a las demás fábricas, por otra parte tratará de "politizar" esta "lucha contra los patronos de Potasas" lanzando hojas como partido político y llamando a la "unidad popular" en torno a tres objetivos "minidemocráticos" (por el derecho de asociación, por el derecho a Asambleas y a elegir los verdaderos representantes del pueblo). Estos objetivos quedaban así planteados de modo abstracto y al margen del combate de Potasas único punto de partida real desde el que extender y ampliar una contestación de todo el proletariado ligandolo a las demás capas oprimidas, al conjunto de ataques represivos lanzados en estos meses por el gobierno de la dictadura, ataques que desde el primer momento tranciende todo terreno sindical o de una capa concreta, convirtiendose en parte de un ataque global lanzado a toda la población, ataque eminentemente político que trata de cambiar de modo favorable a la dictadura la correlación de fuerzas con el proletariado. Pero para la ORT el proletariado se mueve por etapas, primero la etapa sindical y después la política, por eso el Partido es el encargado de pintar de "políticas" las luchas del proletariado y de inyectarle desde fuera los objetivos políticos. Nada de esto es de extrañar en ORT cuando ante la Huelga General de Navarra afirmó expresamente ¡que no se trataba de una huelga política! En el caso de esta lucha de Potasas, arrinconada por CCOO en lo"sindical", acabó en fracaso porque por lo visto ORT no consiguió que por otro lado "el pueblo" asumiera los objetivos políticos. De todas maneras creemos recordar que todas las masas, todas las capas oprimidas de la población salieron a la calle en la Huelga General de junio por una sóla consigna "sindical": la readmisión de los 200 despedidos de Motor Iberica.

Es preciso destacar el trabajo de ETA VI - LCR, no tanto por su importancia numérica, sino por la confusión que introducen en la vanguardia al reclamarse de la IV Internacional. Mientras toda la política de la burugesía iba encaminada a dividir unas fábricas de otras, mientras la dirección de ORT colaboraba con su lucha "fábrica por fábrica", la dirección de ETA-LCR se negaba a dar una alternativa unificadora al movimiento. En lugar de esto su análisis abstractos, prescindiendo constantemente de la situación concreta del movimiento, colaboraban con la política de ORT y negaban a las masas una salida eficaz a su combate. Pero, era en la vanguardia de CCOO donde unas alternativas capaces de unificar y fortalecer el combate de masas tenían más audiencia. En lugar de agrupar tras un plan de lucha eficaz a los numerosos luchadores que desconfiando de ORT, buscaban una alternativa de lucha de clases en el seno de CCOO, se dedica a montar los COPSA (Comités Salvador Puig Antirrepresión), organismo paralelo a los ya existente de vanguardia, que trataba de mostrar ejemplarmente (con pintadas y acciones comando) a los militantes de CCOO y de Comités de Estudiantes, cuales eran las "tareas del momento". Todo esto combinado con sus llamamientos a las masas a grandes jornadas de luchas (como durante el combate por los despedidos de Potasas) que en nada correspondia a la situación de retroceso y división que en principio se daba, olvidando los pasos necesarios para relanzarla. La dirección de ORT puede estar tranquila ante estos "trotskystas" pues le dejan que haga y desaga a su antojo dentro de CCOO, llevandose incluso de CCOO a sus COPSA (en este caso) a algunos luchadores que ven la necesidad de agruparse en torno a una política correcta para hacer retroceder al máximo la actual dirección oportunista de ORT que preside la CCOO.

———*———

Panorama Internacional:

¿"LA ERA DE LA ESCASEZ"?



1. LA AGRAVACION DE LA CRISIS DEL IMPERIALISMO.

A.- El imperialismo yankee en pos de la reafirmación de su liderazgo dentro del mundo capitalista.

En el pasado año, Kissinger en su discurso ante la OTAN, declaraba que 1.973 iba a ser el año "de Europa". Con ello no hacía más que expresar los deseos de los gobernantes norteamericanos y de los intereses que representan, de imponer una nueva reglamentación del capitalismo internacional a expensas de sus principales competidores.

Si los USA habían venido jugando el papel de gendarme mundial de la contrarrevolución, correspondiendo a su superioridad económica y militar, esto se ha acabado. La guerra de Vietnam y la derrota norteamericana expresaban, a su vez que el punto final de esa hegemonía absoluta, el inicio de una agravación mucho más profunda de los problemas engendrados para el mundo capitalista durante el periodo precedente.

Así, al comienzo de la década de los 70, el capitalismo norteamericano se encontraba, no sólo ante la amenaza de una recesión generalizada al conjunto de los países imperialistas, mucho más clara que en ningún otro momento después de la II Guerra Mundial, sino con que todas esas contradicciones se concentraban en el seno de los propios USA.

Esto llevó a un deterioro de las posiciones del imperialismo yankee frente a sus competidores -las burguesías europea y japonesa-, que se lanzaron a hacer sus pinitos de independencia, reavivando peligrosamente la competencia interimperialista y los riesgos de una dislocación del comercio mundial. Los USA dejaron de tener una posición de hegemonía absoluta dentro del mundo capitalista, pero su superioridad subsiste.

Para el Gobierno del Watergate, se trataba, pues, de recuperar esa hegemonía perdida en base a un reajuste de las relaciones con Europa y Japón, a expensas de los intereses particulares de éstos. Los EEUU no renuncian a su papel de vigilante del mundo, pero exigen de sus competidores que tomen parte de las obligaciones, que participen política y económicamente en este papel, dando la cara y dejando de lado los intereses "regionales" de cada una de las burguesías. Son los USA, los que representan los intereses "globales" "universales", es decir los intereses -y responsabilidades- de la salvaguarda del sistema capitalista en su conjunto, y a ello deben de subordinarse los intereses particulares de cada burguesía. Se trata de llegar a una situación más estable y más durable para el imperialismo en su conjunto, a costa de descargar sobre sus principales competidores una buena parte de los gastos de una acentuación de las contradicciones del sistema, que amenazaban de forma inmediata con desembocar en una recesión con carácter generalizado al conjunto de los países capitalistas.

B.- La negra perspectiva de recesión generalizada.

Sin embargo, los resultados del año 73 tienen poco que ver con los propósitos que se hicieron las grandes potencias imperialistas, y sí bastante con sus temores. La crisis que atraviesan -cuyos efectos no han hecho más que aparecer- no encuentran precedente más que en los años anteriores a la II Guerra Mundial. Y en el fondo de esta crisis, que no tiene nada de coyuntural, se encuentran fenómenos -como el de la inflación- que son consustanciales al capitalismo, y cuya explicación encontramos en el funcionamiento de este durante las últimas décadas.

Desde el fin de la postguerra, el precio para paliar la crisis de sobreproducción inherentes al funcionamiento del capitalismo, ha sido, junto al papel titánico jugado por la carrera de armamentos y la intervención del Estado en general, la creación de capacidad artificial de poder de compra mediante la inflación. Pero ésta ha venido a resultar como la morfina: mientras desplegaba una eficacia decreciente a la hora de aliviar las convulsiones del imperialismo, que en ningún momento se desvanecieron, iba envenenando cada vez más su cuerpo putrefacto, añadiendo nuevas contradicciones a su agonía.

Así, a fines de los 60, los gobiernos imperialistas se encontraron con la siguiente situación: por un lado, precisaban más que nunca la lubrificación inflacionista para contrapesar fenómenos de superproducción aparecidos a escala internacional en numerosos sectores vitales de la industria (desde el automovilístico a los textiles, construcción naval, etc.). Por otro lado, un cuarto de siglo de inflación había terminado disparando efectos acumulativos, cada vez más amplios e incontrolables. Efectos que, comunicándose a todas las esferas de la producción, incluidos los bienes claves, demolían de arriba abajo el sistema monetario internacional, constituido sobre la base del dólar y de la hegemonía USA tras el último conflicto mundial.

La guerra de indochina empujó hasta el extremo todo este proceso, inyectando poderosas tensiones inflacionistas junto a las propias del capitalismo USA. En pocos años, la depreciación del dólar llegó a ser de un tercio de su valor respecto al marco.

Esta situación era utilizada por el imperialismo USA como un arma de competencia a su favor (la desvalorización del dólar le beneficia desde el punto de vista de la venta de sus mercancías). Al mismo tiempo, extremaba las medidas proteccionistas para soslayar el que, desde el punto de vista de los capitales y la propiedad (compra de fábricas americanas), este mismo proceso favoreciese a los imperialistas europeos y nipones. A pesar de ello no consiguió paliar ni evitar todas las contradic-

ciones que se apiñaban en los EEUU.

Los sucesivos apaños monetarios de los últimos años han sido, por tanto, expresiones de la nueva fase de concurrencia interimperialista acentuada en que hemos entrado. Venían forzados por el riesgo creciente de desembocadura de la aguda crisis monetaria en una guerra comercial cuyo estallido, provocando una contracción del comercio internacional, tendría consecuencias tan catastróficas como la crisis de superproducción que se ha pretendido evitar, dado el gigantesco volumen alcanzado por los intercambios tras el último conflicto mundial.

Pero esos apaños monetarios en modo alguno podían versar sobre la forma de terminar con la inflación. La burguesía europea y nipona son perfectamente conscientes de que los USA no pueden garantizar la supresión de la inflación sin provocar una crisis de sobreproducción prontamente extendida a todos los países capitalistas. Ahora bien: sin poner fin a la inflación es imposible el saneamiento del dólar y, por tanto, todos los acuerdos -y cualquier reforma del Sistema Monetario Internacional que pueda intentarse- sólo han podido y pueden ser treguas y parches para ir tirando un rato. Sólo podían tratar de los regateos de una reparto de los gastos de la inflación. Reparto en el que las burguesías europeas y japonesa se han mostrado cada vez menos dispuestas a que USA, apoyándose en una hegemonía que ha perdido su caracter absoluto, siga sacando todas las ventajas. Tanto más cuando la factura de tales gastos debe ser pasada a unas masas trabajadoras que, en buen número de países, también muestran una disposición cada vez menor a: sufrir la inflación con que las clases dominantes las esquilman principalmente en las fases de boom, así como las medidas "antiinflacionistas" (política de rentas) que los gobiernos deben aplicar periodicamente para paliar los estragos de la inflación, al precio de precipitar recesiones cuya frecuencia y extensión a distintos países ha ido en aumento. Pues no es otra cosa que el cambio en la relación de fuerzas entre el imperialismo y la clase obrera internacional, lo que se halla en la base de la agravación de las contradicciones capitalistas, lo que recorta los margenes de maniobra para suavizarlas, y priva rapidamente de su eficacia a todos los parches y apaños... es el sombrio recuerdo para la burguesía de la recesión del 29 y el auge del movimiento de masas de la crisis de los años 40 y de las revoluciones que se sucedieron, de la derrota USA en Vietnam... lo que constituye el principal temor y amenaza para el imperialismo.

Sólo por los pelos pudo evitar el imperialismo que la recesión de 1970 coincidiera en USA y en la República Federal Alemana, lo que hubiera arrastrado al resto de los países capitalistas. Pero las elevadas tasas de inflación necesarias para relanzar la actividad económica han ido obligando a las burguesías de los diversos países a tomar medidas que, sin cortar decisivamente la inflación, iban estrangulando el boom. Es en este momento cuando la "crisis de la energía" ha propinado un nuevo impulso, ya meteórico, a la inflación, acelerando la imposición de planes de estabilización en casi todos los países, y una nueva agudización de la concurrencia interimperialista.

C.- El "fraude de la energía".

La "guerra del petroleo", o lo que la prensa burguesa ha dado en llamar la "crisis de energía", ha puesto nuevamente y con mayor claridad sobre el tapete, la anarquía del sistema capitalista en su conjunto y la incapacidad de la burguesía siquiera para llevar con un mínimo de estabilidad y racionalidad, sus propios negocios.

Un corte -relativamente pequeño- del flujo de petróleo al mercado mundial en Octubre de 1.973, ha sido suficiente para acelerar una aguda crisis -ya larvada- que ha puesto al borde del colapso a un buen número de países.

Con sus campañas sobre el "agotamiento de las fuentes de energía" el imperialismo ha creido encontrar la tapadera que encubriese el "apretarse el cinturón" que ha venido imponiendo a las masas de los países imperialistas y coloniales, que encubriese los ataques más duros que contra estas ha lanzado durante las últimas decadas. De paso pretendía responsabilizar de todos estos males a los Estados Arabes, por la medida tomada de utilizar el petróleo como arma político.

Sin embargo, nada más lejos de la realidad; sin restricciones petrolíferas, las burguesías estarían igualmente con la crisis encima, que la "guerra del petroleo" ha acelerado y profundizado.

Por otra parte, al contrario de lo que a primera vista parece, no son los mismos Estados Arabes, no es la burguesía árabe la que controla el petróleo, sino el imperialismo, y dentro de él, el yankee. Así, 7 compañías -las "siete hermanas"- que forman el Cartel Internacional del Petróleo, dominan la producción desde principios de siglo. Sólo cinco de ellas, Exxon, Texaco, Gulf, Mobil y Standard Oil de California (todas USA), son propietarias del 70% del petróleo y tienen el 50% de la capacidad total de refino del mismo, en el mundo capitalista. Por ejemplo en Arabia Saudita -el Estado que tiene las reservas conocidas más grandes del mundo- todo el petróleo pertenece a la compañía Aramco, cuyo capital es en un 75% propiedad de cuatro trusts yankees (Exxon, Texaco, Mobil y Standard Oil) y en un 25% propiedad exclusiva del rey Faisal. Y es el imperialismo el que ha creado esta llamada "crisis de energía" desde el principio como una gran maniobra especulativa.

Son estos los intereses que el gobierno de los EEUU tiene que defender en el Oriente Medio. Como decía el Secretario de Defensa Robert Mac Namara en el 67: "El próximo y medio oriente tienen un significado estratégico para USA, porque esta area es una encrucijada política, militar y económica, y porque la circulación del petróleo de Oriente Medio, es vital para el Oeste." Y estos intereses han sido y están siendo amenazados por la presión que sobre los Estados Arabes ejercen las masas hacia la nacionalización de los más rentables negocios del imperialismo, y los más necesarios. Por ello, éste necesita contrarrestar el nacionalismo árabe, frenar y aplastar los movimientos árabes más radicales y mantener en el poder a los reyes y jeques más reaccionarios. Para conseguirlo cuenta con una triple política:

—Por una parte, la creación y el apoyo al Estado colonial de Israel, guarnición de 300.000 hombres prestos a aplastar la justa lucha de liberación del pueblo palestino y de las masas árabes.

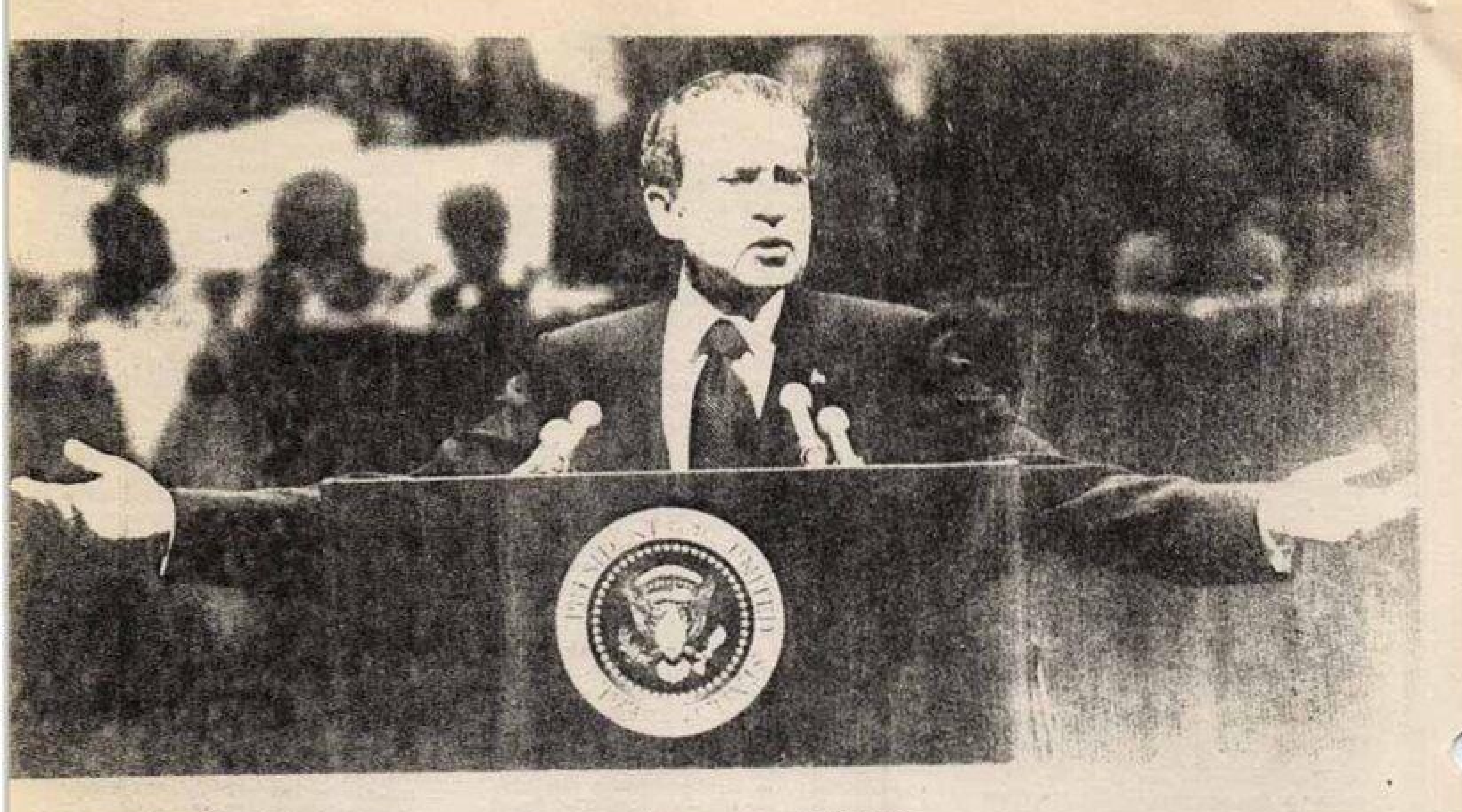
—Por otra, el apoyo a los regímenes árabes más conservadores (Jordania...), y por encima de todos Arabia Saudita. Arabia Saudita ha recibido de USA cientos de millones de $ de ayuda militar y técnica, Estado que es el principal productor de petróleo, y que con la maniobra de la "guerra del petróleo" a colocado a su "jefe" Feisal, como lider político, militar e incluso religioso del resto de los países árabes, estrechando así los lazos que atan a éstos con los EEUU.

—Y en última instancia: la intervención directa de los EEUU y el resto de los países imperialistas, como ya han hecho anteriormente en Vietnam, Santo Domingo, Chile, Grecia, los gorilas brasileños...En esta linea de actuación se incluyen desde la invasión por tropas israelís, francesas e inglesas en 1.956 del Canal de Suez cuando Egipto intento nacionalizarlo; pasando por el derrocamiento del premier iraki Mossadegh por la CIA, cuando aquel nacionalizó las compañías yankees; y las declaraciones del News & World Report de agosto pasado en las que se decía que, los marines tenían "una nueva orden -estar preparados por si se necesitaba luchar en el desierto... presumiblemente en el norte de Africa o en el este del Mediterraneo. Ahí es donde los intereses petrolíferos americanos son más grandes"; hasta la alerta atómica ordenada el 25 de Octubre último por el gobierno de asesinos del Watergate.

Es así como se explican, pues, las medidas de los Estados Arabes de restringir la producción y suspender los envios a los países "no amigos". Los objetivos de la utilización del petróleo como "arma" no afectan seriamente al imperialismo yankee, sino todo lo contrario, les ha beneficiado.

Por una parte, esto era lo menos que esos Estados Arabes podían hacer para "presionar" sobre los Estados imperialistas que apoyan a Israel, y conseguir ciertas concesiones. Lo que está en el fondo de estas medidas no es la intransigencia de las burguesías árabes frente a Israel, no es una voluntad de combatir al imperialismo -del que son aliados- sino la radicalización de las masas árabes que apoyan la justa lucha del pueblo palestino contra las agresiones del imperialismo y del sionismo.

De otro lado, la medida -y es lo fundamental- se encuadra dentro de una amplia maniobra especulativa que los grandes trusts habían iniciado ya antes del comienzo de la guerra de Oriente Medio el pasado Octubre. Las grandes compañías yankees, consiguieron vender al mundo entero el petróleo a los precios que costaba producirlo en el territorio USA, es decir mucho más caro que el verdadero precio del petróleo producido en Oriente Medio y expedido a Europa. Tal situación permitía a tales compañías fabulosos beneficios con los que compraban los gobiernos más adecuados, hundían a los otros y adquirían gran parte de las fuentes de energía capaces de reemplazar algún día al petróleo. Esta era la situación que aprovechaba ante todo a USA. Pero desde los años 60, además de la creciente amenaza de otras fuentes



¿WATERGATE?.... Yo no se nada. a mi que me registren.

de energía, otro peligro se cernía sobre las grandes compañías: ciertos gobiernos favorecían sociedades independientes del Cartel Internacional del Petróleo, como la Compañía Francésa del Petróleo o la ENNI italiana. Una baja del petróleo fue la primera consecuencia de ello. Es esto lo que había llevado a los grandes trusts, desde comienzos del 71 a reducir la capacidad de refino del crudo, para originar una "escasez" artificial (tanto como la actual) y favorecer una subida de los precios. Con la llamada "crisis de energía", estos trusts han completado la jugada y sus objetivos se han visto adelantados en el tiempo y centuplicados en las cuentas, pues con la reciente subida del crudo, los beneficios de esas grandes compañías se han incrementado fantásticamente.

Pero, quien sale ganando fundamentalmente con ese "fraude de la energía", es el imperialismo USA, el gobierno del Watergate, que ha dado un golpe bajo a sus principales competidores -Europa y Japón- ganando en competitividad de su economía y en independencia energética.

En efecto, los USA han conseguido con este aumento del precio del crudo hacer rentables fuentes de energía cuya explotación, antes, les resultaba muy costosa; a la vez que han abierto cantidad de pozos petrolíferos que mantenían cerrados, porque no les producían suficientes beneficios dados los elevados costes de producción en comparación con el petróleo árabe. Todo ello permite actualmente y prepara cara al futuro una mayor independencia energética de los USA, que no tienen sus competidores. De otro lado, tras este aumento los USA pagarán más barato el petróleo de lo que lo están pagando las burguesías europeas y nipona, lo que coloca a la economía yankee en unas condiciones de superioridad respecto de éstas.

Así, a través del Cartel del Petróleo y su maniobra especuladora, los EEUU, han aprovechado para apuntalar su predominio en el mundo capitalista, predominio en el que habían perdido muchos puntos. Una muestra de ello es el alza de los valores en la bolsa yankee y la elevación de la cotización del dólar. Por el otro lado, la vulnerabilidad de la Europa capitalista y del Japón ha sido manifiesta: el racionamiento del 20% de la energía en el Japón, con el descenso vertiginoso de las exportaciones, la devaluación del yen y la declaración del estado de emergencia en ese país; los racionamientos de gasolina y crudo en los paises europeos, las subidas alarmantes de los precios, el aumento del paro, la semana de tres días en Gran Bretaña, la disminución de los servicios públicos prestados (luz, calefacción..) la flotación de las monedas europeas la busqueda de acuerdos unilaterales con los Estados Arabes por parte de cada burguesía, el descoyuntamiento de la CEE.

Dentro del cuadro de agravación de las contradicciones del sistema imperialista en su conjunto, y como gota de agua que colma el vaso acelerando todos los efectos de aquella, la llamada "crisis de Energía", ha puesto de relieve en su más alto grado, los dos elementos básicos del capitalismo de hoy en día: su caracter internacional altamente conjuntado, y su anarquía total e incapacidad para hacer andar la economía sobre unas lineas racionales.

La existencia de petróleo para muchos años todavía, la existencia de otras fuentes de energía (nuclear, calorífica) apenas explotadas dado que están monopolizadas por las mismas grandes compañías imperialistas para las que esas "nuevas fuentes de energía" todavía no les son "rentables" ya que los ingresos son mucho más bajos de los obtenidos con el petróleo, el caos al que llevan al conjunto de la economía para acumular en un corto espacio de tiempo más beneficios, y la pesada carga que para las masas -que son las que pagan en definitiva el caos- supone toda esta maniobra.. exigen la conversión de la industria del petróleo en un asunto público; colocar bajo control obrero las compañías petrolíferas y los stoks almacenados; la expropiación sin indemnización del Cartel del Petróleo; la planificación racional del uso, la explotación y aprovechamiento de las fuentes de energía a escala mundial. Y esto no puede llevarlo a cabo ninguna burguesía, sólo una Sociedad Socialista puede organizarlo, no en beneficio de unos pocos, sino en interés de las masas trabajadoras en todo el mundo.

D.- La agudización de la competencia interimperialista y la concentración de las contradicciones dentro de los USA.

Pero ese reconquistar parte de la hegemonía absoluta perdida, por parte de los USA, ha sido a costa de elevar aún más las tasas inflacionistas no sólo en Europa y Japón sino también en los USA, acelerando así y agravando las perspectivas recesivas a escala internacional y de agudizar la competencia interimperialista.

Así, también este "fraude del petróleo" ha servido para manifestar más claramente el grado de rivalidad existente en el seno del mundo capitalista. Si hasta el momento los USA habían venido actuando en nombre y representación de todo el imperialismo, y por supuesto sin consultar al resto de sus correligionarios, éstos no estaban ya dispuestos a mantener esa situación y reclamaban ser tratados como iguales, a la vez que ha-

cían sus pequeños desafíos a los EEUU Los gobernantes europeos y japoneses se indignaron cuando Nixon puso en situación de alerta sus bases atómicas para proteger al Estado Sionista y protestaron por no haber contado con ellos para llevar a cabo la guerra de Oriente Medio; a la vez que se declaraban frimes amigos de los árabes(amigos interesados). Tras ello, las burguesías europeas fueron a Copenhague "en plan de rebelión" reivindicando una "identidad europea" frente a los USA, justo en el momento más inoportuno pues su debilidad era mayor. Frente a ellos, los yankees se rieron de su "identidad" a la vez que amenazaban a los que buscaban soluciones"regionales" al margen de los USA, y ofrecían una tabla de salvación; este era el sentido de las palabras que Kissinger ha estado dirigiendo durante estos últimos meses a las burguesías europeas. Así después de echar por tierra todas las propuestas europeas, y ante esa agudización de las contradicciones entre las principales potencias imperialistas(USA-Europa), Kissinger deja bien claro que quien manda son los USA: "siendo como somos, el país más fuerte en el seno del mundo no comunista, tenemos el deber de ejercer una dirección responsable", a la vez que ponía en duda la "legitimidad" de los gobiernos europeos. De forma más clara que nunca les vino a decir: "no sois nadie, ni para asegurar vuestra defensa, ni para aguantar el chaparrón del caos económico que se avecina. Y esto, aunque os algo más entre vosotros y se os junte el Japón. A pesar de vuestra ridícula insolencia, os propongo a todos una nueva alianza para que podais salir con nuestra ayuda del atolladero. Pero los USA -que, no olvideis, fueron quienes os reconstruyeron y ayudaron- no están dispuestos en absoluto a jugar unpapel subordinado en esta alianza mientras siguen dando la cara por todos vosotros ante la revolución mundial. Sólo una solución global puede imponerse para seguir manteniendo el "orden capitalista" en su conjunto, y los directores seremos nosotros". Más aún cuando cuentan para ello con la colaboración de Moscú y Pekín.

Más apremiantes y directas se hacen esas amenazas y ultimatums, por cuanto que el imperialismo USA, confrontado -como ya hemos señalado- a la agravación de las contradicciones dentro de su propia metrópolis, tienen necesidad de descargarse ya de una parte de sus"deberes" internacionales, para dedicar mayor atención a la creciente amenaza de radicalización del proletariado y las masas populares norteamericanas. En efecto, en el centro de toda una serie de tensiones sociales que afectaban -hasta ahora- a las minorías étnicas y a los sectores más explotados de la población, coronadas por las movilizaciones contra la guerra de Indochina, hoy aparecen el "fraude de la energía" y el Watergate como dos poderosos focos de contradicciones que hacen tambalearse a Nixon empujándolo cada vez más al precipicio. La "crisis de energía" a la vez que llenaba de oro las arcas de los grandes trusts y de la administración de Nixon, daba un fuerte empujón a la inflación -ya elevada en EEUU- lanzando al paro a miles de obreros, disparando los precios, haciendo descender el "standard de vida yankee", y profundizando toda otra serie de ataques contra las masas norteamericanas sin precedentes durante las pasadas décadas. El escandalo Watergate, azuzando la crisis política del gobierno USA, ha puesto al desnudo que es la democracia yankee -como más alto exponente de la democrácia burguesa- y quienes son la pandilla de atracadores"legales" que cada 4 años ocupan los cargos dirigentes del país más rico del mundo, así como la tendencia cada vez más acentuada de la burguesía USA de ir hacía un poder central mucho más fuerte que le permita enfrentarse con las manos "más libres" y más poder a la crisis económica y social aguda que progresa en ese país. La admiración de Nixon por De Gaulle, y su negativa reiterada a entregar las "cintas" -consciente de que ello minaría gran parte de las prerrogativas que el ejecutivo se ha ido atribuyendo de hecho en los últimos años- tienen más valor que el de simples gestos simbólicos.

E.- Las burguesías se preparan para afrontar la época de las "vacas flacas".

Dentro del marco descrito de agravación de las contradicciones imperialistas, de amenaza de recesión que se acercará a la generalización al conjunto de paises capitalistas más que en ningún otro momento después de la II Guerra Mundial, amenaza que se va materializando, ¿Cómo se prepara el imperialismo en su conjunto para afrontar lo que sus periodicos llaman la "era de la escasez"?

Ante todo mediante un ataque redoblado contra el proletariado y las masas oprimidas de sus propias metrópolis. Es la factura que los capitalistas quieren presentar a las masas trabajadoras, la factura de su crisis. El alza incontenible de los precios, la congelación de los salarios, la deteriorización de las condiciones de vida y su encarecimiento, el paro de millones de trabajadores, la devolución de los trabajadores emigrados a sus paises de origen... son los ataques que ya han hecho su aparición y que se van a profundizar.

Pero el imperialismo, a la vez,se verá forzado a incrementar la penetración, a profundizar la expoliación de los paises coloniales y semicoloniales, paso obligado dada la situación de agravación de la competencia interimperialista. Y ello implica antes que nada para el imperialismo la "pacificación" de estos paises.

Para todo ello cuenta y ha contado con la colaboración contrarrevolucionaria de las burocracias, tanto de la URSS y sus satelites del Este Europeo, como de Pekín, que permite al imperialismo -fundamentalmente al yanky- descargarse de parte de sus tareas y "responsabilidades" en ese frente de la revolución, para pasar a ocuparse más directamente de "pacificar" al proletariado y a las masas de sus propias metrópolis, nada dispuestos a soportar impunemente los golpes que sobre ellos se están descargando y se van a descargar; metrópolis donde también va a contar con la ayuda inestimable de esas burocracias para frenar al proletariado.

Esta "colaboración" contrarrevolucionaria de las burocracias, es la que da una nueva salida que el imperialismo va a intentar, ante la crisis de la energía, las recesiones generalizadas y la acentuación de la rivalidad intermonopolista por los mercados: La consideración de los Estados Obreros burocraticamente degenerados como mercados masivos potenciales, aptos para la penetración de capitales, el incremento del comercio, la extracción de materias primas y recursos energéticos; un conjunto de mercados por el que todas las potencias capitalistas tienen que competir, están compitiendo y en el. que lleva la delantera EEUU.

Estos son los pilares fundamentales de la estrategia imperialista para salir del impasse de sus contradicciones en que se halla metido: por una parte descargar sobre las masas trabajadoras todo el peso de la crisis, por la otra la ayuda que le prestan las burocracias contrarrevolucionarias para llevar felizmente a cabo sus planes, justo en el momento en que la bancarrota del sistema capitalista se hace más patente.

F.- La ayuda contrarrevolucionaria de las burocracias.

En efecto, la impotencia manifiesta del pais capitalista más fuerte del mundo para detener y derrotar a las masas Indochinas, fué el punto culminante que obligó a los USA a buscar nuevas vías de solución, y a dar un giro en su política respecto a las castas burocráticas de Moscú y Pekín. Con ello se iniciaba un nuevo período dentro de la "coexistencia pacífica": un frente común a tres bandas, para impedir el avance de la revolución a escala mundial. El precio pagado por los USA fué el rebaje de barreras aduaneras y más libertad de comercio para Moscú, y el levantamiento del bloqueo, el reconocimiento oficial y la entrada en la ONU para China comunista. A cambio de ello, las burocracias se comprometían a facilitar una "retirada honrosa" del Vietnam a los EEUU, y a salvaguardar el "orden establecido" en todo el mundo, principalmente en el sudeste-asiático y en todo el mundo colonial.

Las concreciones prácticas de esta "nueva coexistencia pacífica", las vimos pronto: los acuerdos de "paz" de Vietnam hace un año -clara derrota para las masas indochinas que supone un retroceso para el proceso revolucionario que continua-; el papel contrarrevolucionario de la burocracia China no sólo en esos acuerdos, sino en Ceylán y Pakistán, o reconociendo al régimen de Pinochet y mandando coronas de flores a Franco por la muerte de Carrero..., la coloca en la escala de traiciones al movimiento obrero Internacional de igual a igual con la burocracia del Kremlin; burocracia que tras la "distensión" acelerada con el gobierno del Watergate, ha proporcionado a éste y al imperialismo en su conjunto la posibilidad de hacer un "re
to la posibilidad de hacer un "remiendo" en el conflicto de Oriente Medio, perpetuando la existencia del Estado sionista de Israel, dando la espalda a las masas palestinas que seguirán confinadas en los campos de concentración, y al mismo tiempo enviando-

toneladas de petróleo crudo a los USA para abastecer el mercado mundial resentido por las restricciones árabes; burocracia que impulsando la "vía chilena hacia el socialismo" como concreción de la política de coexistencia pacífica, a través del PC chileno, llevó a las masas en ese país al aplastamiento por la bota fascista de Pinochet.

Es con este "equilibrio", con esta "entente" que el imperialismo pretende afrontar esa "pacificación" del mundo colonial y semicolonial.

Pero si los efectos de esta "nueva coexistencia pacífica" los han pagado más trágicamente las masas de los países coloniales y semicoloniales, también en las metrópolis imperialistas las burocracias, a través de sus apéndices -los PCs- se esfuerzan por jugar, y están jugando, un papel nada despreciable en la tarea de frenar al proletariado y al pueblo, cuando las contradicciones que corroen a la burguesía exigen redoblar los esfuerzos por levantar la contraofensiva unitaria de los trabajadores independientemente de la burguesía. Opuesta diametralmente a esta perspectiva de avance de los combates proletarios contra la burguesía, la política impulsada por la burocracia -la política de los Frentes Populares- viene a aliar los esfuerzos directos de esa burocracia para paliar la crisis imperialista, a través de pactos Breznev-Nixon, Breznev-Pompidou, envíos de carbón a Franco en la última huelga minera, así como al gobierno de Heath durante la huelga de los mineros ingleses que empujó su caída en las últimas elecciones, envíos de petróleo,... Así, esforzándose por asegurar que Chile reafirma las vías pacíficas y democráticas como el único camino (aunque hagan ciertas "críticas" en determinados países, a la Unidad Popular por su poco "firmeza" en la aplicación del programa "antiimperialista"), estos PCs tratan desesperadamente de atar al proletariado y a las masas oprimidas de estos países a fracciones de la burguesía, introducirlos en la política de colaboración de clases con esta, frenarlos tras los intereses de esa burguesía cuando esta naufraga, y preparar el momento en que todo el gran capital -cuando se está ahogando en sus propias contradicciones y el auge impetuoso de la lucha de clases- tenga que recurrir a esa alternativa como salvavidas que le permita recuperar sus fuerzas y aplastando la revolución, volver a tomar las riendas del poder. Es esa política la que ha materializado el PC francés en las últimas elecciones con su alternativa de Unión de la Izquierda, el PC español en sus intentos de sellar su Pacto para la Libertad con la "oposición democrática", el PC italiano con su alianza histórica con la democracia cristiana...

2. LA EUROPA CAPITALISTA: Lugar de concentración de las contradicciones del imperialismo y el stalinismo.

A.- La bancarrota de la "unidad europea" y la real "identidad europea".

La crisis que atraviesa el imperialismo, está golpeando y va a golpear mucho más duramente a la Europa capitalista.

Esas mismas burguesías europeas que hoy están con el agua al cuello, son las mismas que también a principios de año hacían planes para 1.973: debía suponer un paso decisivo para la unificación de Europa en el terreno económico y cara a desarrollar una política exterior uniforme, fundamentalmente frente a los USA.

Sin embargo, los últimos meses han demostrado lo contrario. La agravación de las rivalidades interimperialistas se reflejaba también en el seno del Mercado Común Europeo -en Copenhague y antes-, cuando a la voz de "sálvese quién pueda" cada burguesía negociaba por su cuenta tratados unilaterales con los árabes, a la vez que proclamaban una vez más su "identidad europea".

Así, las perspectivas de recesión generalizada que tienen encima esas burguesías y la búsqueda de soluciones cada una por su cuenta, han puesto de relieve como -muy a pesar de los deseos de los "centristas", de la oposición democrática" en el Estado español, y a su remolque, el PCE- y algunos periodistas pequeñoburgueses- la "unión europea" no pasa de ser una unión aduanera, como la "identidad europea" no vá más allá de unas cuantas declaraciones vacías, y cómo en el fondo de ello está el que ninguna de las clases dominantes de esos países desea renunciar a su soberanía nacional, a su suprema confianza en el poder del Estado para preservar sus intereses económicos, monetarios y militares.

Ahora bién, donde sí se puede hablar de "identidad europea", y detrás de ella de todo el imperialismo en su conjunto, es en la conciencia clara de todas estas burguesías de que la salida del atolladero en que están metidas, pasa por los ataques redoblados al proletariado y a las masas oprimidas descargando sobre ellas todo el peso de la crisis.

Pero las clases dirigentes conocen y son conscientes de que van a encontrar serias dificultades en la aplicación de sus proyectos, porque esas masas están menos dispuestas que nunca a pagar los platos rotos de la crisis del capitalismo. Así lo han demostrado durante un año de confrontaciones de clase en toda Europa capitalista que van desde las huelgas de ferroviarios, portuarios y mineros ingleses, hasta la huelga general el 5 de diciembre en Francia, pasando por las huelgas salvajes de los metalúrgicos alemanes, de las fuertes luchas de los obreros italianos en las negociaciones de convenios, de las potentes movilizaciones de la juventud en toda Europa,....

Es el miedo de esta contraofensiva proletaria y popular en un número creciente de países, lo que lleva a las burguesías europeas a un segundo punto de identidad: la necesidad de preparar el terreno ante estas confrontaciones, con el ataque a las libertades democráticas, políticas y sindicales, para reducir la capacidad de organización, de defensa y de respuesta, de las masas, y poder imponerles serios retrocesos. En este sentido, apuntan las campañas "antiterroristas" emprendidas por el terrorismo imperialista para tapar la maniobra de "pacificación" del movimiento: las leyes antihuelgas, la prohibición de defender las huelgas en Gran Bretaña, la disolución de las organizaciones obreras -como la Ligue Communiste en Francia-, el fomento de las organizaciones fascistas, el racismo creciente contra los trabajadores emigrados, la represión en aumento,...

B.- El auge de las luchas del proletariado y la agravación de la crisis política de la burguesía.

Pero todo este plan capitalista de ataques ya ha empezado a encontrar respuesta por parte de las masas, llevando a un punto más alto la crisis social y política que zarandea a esos países, y fundamentalmente, a los eslabones más débiles de la cadena imperialista, como Grecia o el Estado español.

En Gran Bretaña, las fuertes huelgas de los mineros durante los últimos meses, encabezando a los ferroviarios, metalúrgicos, empleados de hospitales, profesores,... contra las agresiones del Gobierno Tory, agravando al máximo las contradicciones de la burguesía, llevaron a estas últimas elecciones de las que los resultados son altamente significativos. El voto contra Heath era un voto de clase, y marcaba el rechazo de la política antiobrera y de descargar los efectos de la crisis sobre los trabajadores. Pero, el escaso margen ganado por el Labour Party y el crecimiento de los liberales, significa que la desconfianza del proletariado -encuadrado en los sindicatos que han pactado con Wilson y le han dado la victoria- en la dirección de ese Labour Party va en aumento. Dirección del Labour Party que no incluyó en su programa soluciones para la huelga minera, que se negó a apoyarla totalmente, que dejó de lado el "problema" de Irlanda, que ha dejado muy claro que el "gran contrato social" con la TUC (Congreso de los Sindicatos) de ninguna forma atacará los beneficios de las grandes indústrias, que sigue culpando -como lo hacían los conservadores de Heath- de la crisis económica a las huelgas que se han sucedido...

Para Mister Wilson se abre un difícil período de gobierno -como ya nos ha repetido la prensa burguesa-, más difícil aún en la medida que ya se está quitando la careta "obrera" y ha empezado a hablar de "austeridad" dada la caótica situación de la economía, de control de salarios, etc., y la clase obrera y las masas trabajadoras inglesas saben que esas eran las mismas palabras de Heath. Con Mister Wilson se abre otra etapa en

la lucha de clases en Gran Bretaña,- etapa de enfrentamientos más agudos- y más clarificadores para los trabajadores, en los que el Labour Party- y la burocracia sindical a él atada= mostrarán su auténtica cara, y en la que se obren unas posibilidades mucho más claras para avanzar en la = construcción del Partido Revolucionario que precisa el proletariado de = Gran Bretaña.

En Francia el recorte del margen- de maniobra ganado por Pompidou en = las últimas elecciones, la tendencia al fortalecimiento del poder del Estado, los continuos escándalos políticos -como el último del "Canard Enchainé", Watergate por ahora en pequeño-, el desgaste institucional = del equipo político legado por De = Gaulle, y fundamentalmente las luchas masivas del proletariado y la = juventud, contra el alza del coste = de la vida y la depreciación de los salarios, contra el paro, contra el racismo, contra las leyes militares, ..., la huelga general del 5 de diciembre, la decisiva lucha de la LIP que ha espoleado la radicalización = de los trabajadores franceses..., han desembocado en la crisis gubernamental de hace unas semanas, que ha revelado la parálisis en que se encuentra el gobierno de mafiosos que ocupa el Elíseo. La sustitución de Messmer por el propio Messmer es un indicativo del "gran margen de maniobra" de que dispone la burguesía = = francesa, de la "novedad" de las soluciones que aporta a la crisis económica y social que se profundiza en el país, y es un indicativo también de lo que los trabajadores franceses pueden esperar del "nuevo" gobierno, como si no hubieran ya hecho la experiencia del "viejo".

En no mejor situación se encuentra la clase dirigente italiana que ha pasado su también "crisis de gobierno" consecuencia de las últimas huelgas generales convocadas en todo el país como respuesta a las agresiones capitalistas, y que enfrenta inmediatamente el referendum -tan pospuesto- sobre el divorcio, como nuevo elemento que viene a sumarse a lo caliente de las tensiones sociales.- Tampoco escapa a este caos el gobierno socialdemócrata de Willy Brand = hoy enfrentado a una poderosa huelga de funcionarios que ha seguido a la de la metalurgia y que son un aviso de lo que va a venir.

Finalmente, paises como España, = Grecia o Portugal, son los más duramente afectados por esta crisis y en los que se vaticinan mayores explosiones de lucha. Son muestra de ello: el impasse de las clases dirigentes griegas que han tratado con el golpe de Gizikis, tomar un leve respiro, a sabiendas de que tendrán que enfrentarse a nuevas explosiones revolucionarias mucho más fuertes, que el golpe es incapaz de detener, ..., el reciente levantamiento de un sector = del Ejército en Portugal, expresión de la gravedad de la crisis que azota al vecino país; la impotencia del Gobierno Arias para resolver los problemas planteados por la bancarrota de la dictadura en un momento de rotunda agravación de la crisis capitalista y ante la perspectiva de explosiones a los del pasado.

Todo ello nos dá un panorama de la crisis que hoy atraviesan las burguesías europeas y de la resistencia = que van a encontrar por parte de los trabajadores en cada país, lo que = llevará, sin duda, a un estadio más = alto las confrontaciones de clase en la europa capitalista.

C.- Colaboración de clases: tabla de salvación para la burguesía.

A medida que la profundización de la crisis de la burguesía se acentua, espoleada por las luchas del proletariado, de la juventud, de las masas oprimidas, cada vez más radicales a la búsqueda de alternativas de clase



G. MARCHAIS (PCF)

...Despues de esto solo hay dos alternativas: o bien la burguesia quiere "transformar" la sociedad y construir el socialismo (...): o bien las direcciones de los PCs no quieren hacer ni una cosa ni otra.

frente a una burguesía incapaz de solucionar no ya los problemas de la = sociedad en su conjunto, sino los suyos propios, son las direcciones tradicionales del movimiento obrero = = -aquellas que hoy cuentan con la confianza de las masas-, las que se ponen a la cabeza de las luchas. Es de esas direcciones de las que las masas esperan soluciones ante el caos- en que la burguesía ha sumido a la = sociedad en su conjunto. Y la alternativa que ofrecen esas direcciones- es la colaboración de clases, la subordinación del programa y de los métodos de combate del proletariado y- las masas oprimidas a la alianza con alguna fracción pretendidamente "democrática" de la burguesía.

En efecto, cuando ya amplios sectores de las masas en sus luchas contra el capital han desbordado el campo de las alianzas con la burguesía, cuando esta se encuentra en pleno = caos, florecen las alternativas frente-populistas alzadas por el stalinismo y la socialdemocracia, para = proporcionar a la burguesía la posibilidad de seguir gobernando a cambio de unas migajas. Es esta política colaboracionista de clases la que ha llevado al poder a Wilson en Gran Bretaña, es esta política la que el PC y el PS en Francia aplicaron en = las pasadas elecciones con la Unión de la Izquierda, es esta política la del PC italiano que saca a relucir = nuevamente su "compromiso histórico- con los cristiano-demócratas", es esta política la del PC español con su "Pacto para la Libertad" que ofrece continuamente -aunque con el programa cada vez más rebajado- a la burguesía "democrática", a los "centristas", esta es la política con la que el PC y el PS chilenos han abierto = las puertas a la contrarrevolución = de Pinochet. Cuando las condiciones- de desmoronamiento del sistema capitalista son las que ya hemos visto = , el freno mayor para el avance de = los combates de las masas proletarias y oprimidas hacia una nueva sociedad, es la política de estas direcciones- que en medio de la catástrofe dicen- a los obreros franceses: ¡confiad en los obispos y banqueros "progresistas"!, como ya Corvalán y Allende en Chile les dijeron a los obreros y al pueblo: ¡confiad en los radicales y los democristianos!... que hoy están colaborando con Pinochet.

Y si esta alternativa que el stalinismo y la socialdemocracia ofrecen hoy a la burguesía, no es aún solución inmediata para el conjunto de la burguesía, representa ya de inmediato un instrumento insustituible = para ésta de cara a frenar al movimiento obrero y popular en el terreno de la colaboración de clases, en el terreno de los intereses de una = fracción de la burguesía, pararle = los pies en las luchas actuales, desviarlo de las confrontaciones de clase fundamentales que se preparan dada la crisis económica, social y política que corroe a las clases dirigentes...., a la vez que preparan ya para el futuro, cuando la burguesía- tocada de muerte no se mantenga ya = un segundo en el poder, la alternativa que -como la Unidad Popular en = Chile- permita ganar tiempo a la burguesía, recuperar sus fuerzas y hacer su contrarrevolución aplastando- al movimiento obrero.

Es esta política de colaboración- de clases, de Frente Popular, la que ha sido redefinida, en concreto, en la reciente conferencia de los Partidos Comunistas de la Europa capitalista, en Bruselas.

Así, después de reconocer la crisis en que se debate la burguesía en los paises capitalistas europeos, = tras señalar que el "capitalismo no está en condiciones de resolver los problemas urgentes de la sociedad =

contemporáneo" y tras afirmar que existen hoy condiciones más favorables para los cambios políticos", en vez de darse una línea de preparación de los trabajadores para el derrocamiento del poder burgués, la propuesta de los PCs se cifro en ayudar a la burguesía a seguir rigiendo los destinos de la sociedad.

Para ello los tres componentes principales de esta conferencia -PCF, PCI y PCE- dieron cada uno una "fórmula": el "compromiso histórico con la democracia cristiana", el PCI; la Unión de la Izquierda o de alianza con las "fuerzas democráticas" (como los burgueses del Partido Radical), el PCF; y el "Pacto para la Libertad", el PCE. El contenido se delimitó allí muy claramente: "es posible llegar hoy a la definición de los objetivos de renovación democrática, progresistas y pacíficos del pueblo, basada sobre el respeto recíproco, así como sobre el reconocimiento de la igualdad, de la diversidad y de la contribución original de cada fuerza".

Es decir, no se trata de socialismo, sino de una democracia burguesa "renovada". No se trata de hacer avanzar al proletariado y a las masas oprimidas en la defensa de sus intereses, por la vía de la independencia de clase y de la acción directa de masas, sino de colocarlas a remolque de representantes políticos de una clase que hoy descarga sobre los trabajadores los más duros golpes haciéndoles pagar los gastos de su crisis. Por otra parte, no se trata de un acuerdo episódico para la acción con algún grupo burgués. "Se trata, para los comunistas, de una política perdurable y de principio, que aplican según las condiciones concretas de cada país, hoy para el desarrollo de la democracia y la transformación de la sociedad, como mañana para la construcción del socialismo". Después de esto sólo hay dos alternativas: o bién la burguesía quiere "transformar" la sociedad y construir el socialismo, cosa que no creemos porqué somos marxistas y enriquecemos nuestro análisis con las experiencias vivas de la lucha del proletariado; o bién, las direcciones de los PCs no quieren hacer ni una cosa ni otra, cosa que sí creemos porque la misma experiencia del movimiento obrero nos ha demostrado que la política de los Frentes Populares ha sido la enterradora de la revolución proletaria en todo el mundo (España 36, Francia 38 y 45, Chile 74, etc.).

Pero, junto a esta reafirmación de los "principios", se dió también en Bruselas el reconocimiento de la "autonomía" de cada PC en decidir su postura ante el MCE. Partiendo en todos los casos de una aceptación de esta institución (aunque, como en el caso del PCF y el PCI, con el fín de luchar contra la"orientación monopolista" y "democratizarla"), admitiendo la posibilidad de que los PCs de los países recientemente adheridos a la CEE practiquen una política de negativa a integrarse en ella, la Conferencia de Bruselas se apresuraba a afirmar que en ninguna forma esto suponía oponerse a los acuerdos USA-URSS.

Las divergencias entre los diferentes PCs se manifestaron de una forma clara a la hora de definir qué Europa querían. Así, mientras para Marchais (PCF) se trataba de una "Europa democrática", unida economicamente frente a los USA, pero políticamente próxima al bloque soviético, para Carrillo se trata de la Europa democrática unida en todos los terrenos, e independiente tanto de los USA como del bloque soviético, abogando por la retirada de todas las bases militares extranjeras de los paises de Europa, tanto "socialistas", como capitalistos. Berlinguer (PCI) se limitó a bailar en medio de los dos, esforzándose por combinar las posturas pro-Moscú de Marchais, con el "independentismo" de Carrillo.

En definitiva, estas divergencias, consecuencia de la aplicación de una misma política (de "coexistencia pacífica"), expresan la agravación de la crisis del stalinismo, las tensiones centrífugas operantes en su seno. El PCF puede mostrarse más "fiel" hacia la burocracia soviética, porque la política defendida por Pompidou -con sus desafíos a USA y sus coqueteos con Breznev- y la burguesía francesa, coinciden de inmediato con la del Kremlin. El PCE debe salir más "contestatario" en función de la clientela que hoy debe ganarse al "Pacto para la Libertad": esos políticos "evolucionistas" del gran capital, esos obispos y oficiales "avanzados", todos ellos reticentes ante el "inhumano" bloque soviético y ante los que es obligado para Carrillo dar un nuevo paso en el distanciamiento con Moscú -distanciamiento que no implica ruptura- en la línea de los ya producidos en 1.968, en el momento de la invasión de Checoslovaquia y ahora con Solzenitsyn. Un nuevo distanciamiento que no dejará de plantear interrogantes a sectores de militantes del PCE y que, ligado a las repercusiones de la crisis capitalista y la radicalización de las masas, puede alimentar otra etapa en la agravación de sus contradicciones.

3. LA CRISIS DEL IMPERIALISMO Y LOS PAISES COLONIALES

Si la intervención directa de la burocracia tanto soviética como china, ha dado al imperialismo un margen de respiro en Indochina, Latinoamérica, Oriente Medio y el resto del mundo colonial, imponiendo derrotas a las masas, como ha sido la del pueblo vietnamita en los acuerdos de París, la del proletariado chileno en el pasado septiembre o la de las masas palestinas, sin embargo ante los ataques que el imperialismo se prepara para descargar sobre las masas trabajadoras, estas no van a permanecer quietas, más aún, cuando el impulso de las luchas del proletariado en las metrópolis imperialistas va a imponer mayores retrocesos al imperialismo y constituirá un potente factor de relanzamiento de los combates en los países coloniales y semicoloniales.

Así, si en Vietnam hoy continuan los combates, si en Laos y Camboya, ni los yankys ni los gobiernos fantoches consiguen avanzar ni un paso más, el resto del sur de Asia no es una balsa de aceite: las manifestaciones y huelgas en Tailandia contra la intervención USA y el gobierno fantoche, su extensión ahora a Indonesia, jugando un papel destacado en las movilizaciones los estudiantes; las huelgas generales del 20 de enero y 8 de febrero en Bangla Desh contra la represión, los racionamientos, la estagnación económica y la corrupción, demuestran la verdadera cara de la "democracia nacionalista" del Mujibur Rahman apoyada en la explotación y opresión de los trabajadores, al igual que su antecesor; las luchas del proletariado y el pueblo indios, incorporando a grandes sectores del campesinado pobre, que llevaron a la huelga general del 2 de enero contra las subidas de precios y contra el gobierno.....

La cloroformización momentanea de las contradicciones de clase en los países árabes a que ha llevado la postura de las burguesias de esos Estados con la utilización del petroleo, va a repercutir a corto plazo, sin embargo, en una agudización mayor por cuanto no se ha avanzado en lo más mínimo ninguna solución para las masas palestinas, y por cuanto en esta guerra de Oriente Medio las masas árabes han estado movilizándose contra Israel y el imperialismo yanky, haciendo a la vez, la experiencia de la traición de sus burguesías aliadas al imperialismo. Tras esta guerra que aún no ha dicho su última palabra, las tensiones se recrudecerán y los "apuros" que ha pasado el emperador de Etiopía, no son más que un "trailer" de lo que verán esas burguesías. En efecto, a pesar de los intentos de la prensa burguesa de describir la rebelión del ejército como un enfrentamiento exclusivamente de caracter económico (aumentos de sueldos), detrás de ello están la lucha por las reivindicaciones económicas más elementales y por las libertades democráticas, políticas y sindicales para el proletariado y el pueblo de Etiopía, que ahora se muere de hambre. Entre las reivindicaciones que llevaron a la huelga general a más de 120.000 obreros, a los soldados, a los estudiantes, se encontraban los aumentos salariales, la libertad de huelga y sindicación, la libertad de prensa y asamblea, de creación de partidos políticos, la libertad de los presos políticos, educación libre y para todo el mundo, reforma agraria,..., y han sido las huelgas, manifestaciones, enfrentamientos a la policía, la toma de cuarteles..., lo que ha llevado al "León de Judá" a hacer "concesiones" (para salvar la cabeza), que sin embargo, como afirma el viejo emperador, "no está muy seguro de que estas concesiones vayan a satisfacer a los rebeldes y restaurar la paz en el viejo reino".

La reciente conferencia de México entre USA y los dirigentes de los estados latinoamericanos, y su fracaso, marcado por la resistencia de estos países a aceptar la propuesta de Kissinger de crear un "organismo de tipo político y de alto nivel hemisférico" en el cual los USA harían y desharían a su antojo, no cabe interpretarlo como un signo de independencia de las burguesías latinoamericanas. Si es sobre los EEUU que recae la responsabilidad directa del mantenimiento del orden en ese hemisferio sur -como en Chile-, la resistencia de los gobernantes de Latino América a sellar un nuevo pacto que les dejaría claramente como peones al servicio de los yankys, viene dada por el miedo a agudizar aún más las contradicciones de clase de sus Estados avivando a la vez que el nacionalismo, el recuerdo amargo que las masas latinoamericanas tienen de la derrota chilena y el odio de clase al agresor yanky. En segundo lugar está la intención de esas burguesías de aprovechar el mínimo resquicio dentro de la actual agravación de la competencia interimperialista para entrar en relaciones comerciales con otros países imperialistas y tratar de conseguir un mínimo distanciamiento y autonomía respecto de los USA.

Sin embargo, ni los USA lo han dicho todo en la conferencia de México, ni los gobernantes latinoamericanos van a jugar mucho al independentista cuando las masas -a pesar del golpe sufrido en Chile- se levantan cada vez más. En efecto, las últimas luchas en Bolivia, que culminaron en la paralización de prácticamente todo el país, el 28 de enero, con barricadas en La Paz, manifestaciones y enfrentamientos, toma de la ciudad y carreteras de Cochabamba, en contra del alza de los precios (100% de aumento) y contra el Gobierno de Banzer, marca un cambio cualitativo en la correlación de fuerzas entre la burguesía -debilitada y fraccionada- y el proletariado, que ha iniciado su recomposición, atrayéndose en esta lucha al campesinado -que en el golpe de Banzer apoyó a éste, en su gran mayoría-, cambio que abre una nueva etapa dentro del proceso de la revolución boliviana. El avance de las posiciones de independencia de clase en las últimas elecciones en Venezuela, donde el Movimiento al Socialismo -única alternativa de Frente Unico de los Trabajadores frente a la burguesía- obtuvo 200.000 votos, enfrentándose directamente a todas las alternativas burguesas incluida la del PC con su frente popular siguiendo la "vía chilena". La agudización de la lucha de clases en Guatemala, coronada y profundizada por el escándalo de las estafas y chanchullos a que han tenido que recurrir los gorilas guatemaltecos en las últimas elecciones, para seguir en el gobierno representando los intereses de la burguesía "más demócrata del mundo" -lease USA-. La represión de que tiene que echar mano el Gobierno de Bordaberry en Uruguay, cada vez más aislado dentro de la propia burguesía y confrontado a unas masas que no han olvidado todavía la experiencia del golpe que dió lugar a aquél en la presidencia,... Todo ello proporciona el marco de una acentuación de las tensiones de clase en el continente latinoamericano, en el centro del cual se coloca hoy como posición de avanzadilla la Argentina.

El último "Cordobazo", de signo opuesto a los anteriores, refleja y advierte, el proceso que van siguiendo la clase obrera, por un lado, y el peronismo, por otro. Así, mientras el "Pacto Social" por medio del cual el peronismo trata de someter al proletariado a una explotación igual que en tiempos de la dictadura de Lanusse, está siendo puesto en duda y desbordado por las reivindicaciones de los trabajadores, mientras la burocracia sindical estrechamente ligada al peronismo va perdiendo a marchas forzadas la confianza con que pudo haber contado entre la clase obrera, mientras las luchas en las fábricas, centros de trabajo y estudio chocan cada día con esa burocracia, con el gobierno y con la policía, mientras entre las masas se clarifica paso a paso que es el peronismo por el que votaron y como es una alternativa burguesa..., el último "Cordobazo" viene a ser un "minigolpe"-a la chilena- en la ciudad más combativa ya más peligrosamente izquierdista para la burguesía que Perón representa; minigolpe que advierte ya de cual va a ser la alternativa que pondrá a la orden del día Perón en la medida que las confrontaciones de clase se agudicen, como está sucediendo, a medida que las ilusiones que todavía hoy importantes sectores de las masas tienen del peronismo se desvanezcan. Proceso que el mismo Perón está acelerando y reforzando con el Pacto Social de miseria, con la reforma del Código Penal y la campaña "antiterrorista" para asesinar impunemente a los líderes obreros y juveniles, con la liquidación del ala más izquierdista del peronismo (Juventudes Trabajadoras Peronistas, Montoneros...) con la creación de bandas armadas paralelas para-fascistas (como las que aparecieron en este último Cordobazo) con los atentados a los militantes y locales de los partidos obreros (PST, PC...), etc...

El golpe de Córdoba, supone un test decisivo para los obreros y la vanguardia argentinos. El problema va mucho más allá de las inclinaciones putchistas, de las destituciones de gobernadores; implica una nueva prueba -mucho más clara- de la política peronista, cara a las masas trabajadoras argentinas.

4. LA COEXISTENCIA PACIFICA A TRES BANDAS.

Ya hemos visto como las castas burocráticas que usurpan el poder al proletariado en los estados obreros, y los partidos ligados a ellas en todo el mundo, colaboran, han colaborado con todas sus fuerzas para el mantenimiento del "orden" en esta hora crítica. Desde Vietnam, Ceylan y Pakistan, hasta Chile, pasando por la U.I. en Francia, los envíos de carbón polaco a Franco durante la huelga de los mineros asturianos, los suministros de petróleo durante la "guerra del petróleo", o la defensa de Nixon frente a Watergate..., estas burocracias aparecen, más claramente aún hoy con la entente del triangulo Pekin-Washington-Moscú, como asesinos amarrados a una misma cadena, la cadena del apuntalamiento del sistema capitalista allí donde está en peligro.

Con ello el imperialismo ha obtenido un gran alivio en sus tareas de gendarme contrarrevolucionario, y las burocracias a la vez que consiguen una mejor posición dentro del mercado mundial capitalista, intentan reforzar por otra parte su posición dentro de sus propios Estados obreros. En efecto, hoy la burocracia del Kremlin es perfectamente consciente de que la agravación de las tensiones sociales en el mundo capitalista, y fundamentalmente el avance de las luchas proletarias en Europa, en concreto, van a repercutir directamente sobre las masas de los Estados obreros del Este de Europa provocando un relanzamiento de la revolución política contra la burocracia. De ahí el sumo interés del Kremlin de echar una mano a las burguesías europeas, al imperialismo, para que consigan "apaciguar" a sus trabajadores, de ahí el papel de interesados de primer orden en la "seguridad mundial", justo cuando ya en la misma URSS vienen apareciendo signos de agudización de las contradicciones, como el crecimiento de los disidentes políticos y la amplia resistencia de la población de las naciones oprimidas, como en Ucrania. La sombra de Checoslovaquia en el 68 y de Polonia en el 70, siguen proyectándose tanto sobre las masas proletarias como sobre la casta burocrática, aunque por supuesto, con distinto signo. En este cuadro hay que insertar la dura represión desencadenada por la burocracia soviética contra diversos focos de intelectuales opositores en total desvinculación respecto de las masas. Mientras el imperialismo se dedicaba a montar grandes campañas "humanitarias" en defensa de ellos (a los que se han sumado numerosos PCs, como el de S. Carrillo); la burocracia ha podido aprovechar el derechismo abiertamente pro-burgués de algunos de ellos (Sakharov, Solzhenitsyn), para montar "procesos" y "expulsiones" diciendoles a las masas obreras de esos Estados: "veis los que nos combaten a nosotros -la burocracia- quieren echar atrás las conquistas de Octubre y restaurar el capitalismo", desprestigiando ante esas masas a todo oposicionista de la burocracia; con aquellos que apuntaban elementos de crítica revolucionaria -como Yakir- la burocracia ha echado mano de la más negra tradición de los años 30, de los "procesos" y "confesiones", forzando a capitular.

Pero si la política de "coexistencia pacífica a tres bandas" ha llevado

continua en pag.5 ——►